



Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Trabajo Social

Habilidades Sociales en los Adolescentes Tempranos del Pedregal de Santo Domingo, Coyoacán, Ciudad de México.

Tesis

Que para obtener el título de
Licenciado en Trabajo Social

Presenta:

Jorge Arturo López Mastache

Directora:

Lic. María Eunice Zúñiga García



Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



“Veni, vidi, vici - Vine, vi y vencí”.

Cayo Julio César

“Audentis fortuna iuvat - A los que se atreven sonríe la fortuna”.

Virgilio

“Unir-Servir”.

Nacionales de México

Desde el fondo de mi corazón:

A mi país que adoro tanto. A la UNAM por recibirme en sus aulas y al trabajo social por todo lo que me ha dado en estos años;

A mis profesores a lo largo de mí andar y de quienes recibí elementos muy valiosos que me consolidaron con el tiempo: mi maestra de historia, Dr. Javier Carreón, Dra. Margarita Camarena y a la Lic. Amelia Margarita Contreras;

A mis compañeros del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. Con sincero afecto y reconocimiento al Mtro. Raúl, a la Lic. Alma y a la Dra. Rocío;

A los entregados y entusiastas de Pro Pedregales Coyoacán por su confianza y apoyo permanente durante mi estancia en tan noble institución: Devaki y Marco;

A mi gente y amigos de la ENTS (enets) con los que conviví. Dedicatoria especial a mis queridos Agustín, Rich, Alicia, Sthephany, Leonardo, Laura, Joss y Jimena;

A mis amigos de años: Rodrigo, Alán, Raúl, Edgar, Jorge, Kenneth, Fernando, Choc, Miguel, Cruz y Yolver;

A quienes aportaron con su apoyo y experiencia para la mejora de este trabajo;

A mi estimada y querida asesora Lic. Eunice que confió en mi desde el inicio de este proyecto.

Introducción

Capítulo I: De los Adolescentes Tempranos y las Habilidades

Sociales. - 1 -

 La socialización - 5 -

Las Habilidades Sociales - 9 -

 ¿Qué entendemos por Habilidades Sociales? - 10 -

 Elementos a considerar en la interacción. - 19 -

 La comunicación verbal y no verbal como elemento base de las
 Habilidades Sociales - 22 -

Tipología de las Habilidades Sociales - 25 -

 Del aprendizaje y usanza de las capacidades sociales; *sujetos*
 socialmente hábiles. - 29 -

La cohesión social - 35 -

 La cohesión social según Durkheim. - 40 -

 La solidaridad - 44 -

 La confianza - 51 -

**Capítulo II: El contexto relacional del Pedregal de Santo Domingo;
de lo multifactorial a la realidad social** - 56 -

 El ámbito comunitario, familiar y escolar de los Adolescentes
 Tempranos del Pedregal - 64 -

**Capitulo III: Metodología; análisis y reporte de resultados en función
de las Habilidades Sociales de los Adolescentes Tempranos del
Pedregal de Santo Domingo** - 78 -

 Perfil de los entrevistados - 85 -

Análisis de las Habilidades Sociales vía guías de observación - 86 -

 De las diferencias entre las y los Adolescentes respecto a sus
 Habilidades Sociales - 98 -

Análisis de las Habilidades Sociales del grupo focal..... - 102 -

De las conclusiones..... - 122 -

Bibliografía - 129 -

Anexos

Anexo I Guía de observación - 139 -

Anexo II Guía temática de entrevista para el grupo de enfoque..... -
140 -

Anexo III

Registro de la guía de observación correspondiente al 6 de mayo
del 2017..... - 141 -

Registro de la guía de observación correspondiente al 13 de
mayo del 2017 - 144 -

Registro de la guía de observación correspondiente al 20 de
mayo del 2017 - 149 -

Registro de la guía de observación correspondiente al 3 de junio
del 2017 - 152 -

Anexo IV De lo registrado durante los recorridos de
reconocimiento en Santo Domingo - 157 -

Anexo V Transcripción de las entrevistas. - 160 -

Entrevista al grupo de enfoque N° 1 - 160 -

Entrevista al grupo de enfoque N° 2 - 168 -

Introducción

El presente trabajo desde su concepción, proyecta no solo la realidad de los adolescentes tempranos en los ámbitos donde se desenvuelven y los desafíos a los que estos actores sociales se enfrentan día con día. Dichos apremios –en ocasiones-, pueden o no afrontarlos a consecuencia de sus propias capacidades en el campo de lo social. Lo anterior es, la vida del adolescente temprano pende en principio no solo por la falta de oportunidades u opciones adicionales para alcanzar su desarrollo, también, por las dificultades que tengan para interrelacionarse con otros sujetos de forma efectiva, de modo tal, que no puedan contar con puntos de apoyo para superar -en conjunto- las situaciones de apremio.

Algunas de éstas, pasarán probablemente desapercibidas para los adolescentes tempranos, no obstante, a su alrededor, se gestarán procesos sociales que terminarán por adentrarlo en formas de convivencia que no sabrán abordar y, por tanto, limitarles socialmente hablando. Del mismo modo, sus vínculos sociales al encontrarse desgastados, les privarán del apoyo que lea procuraría visualizar un panorama respecto de sí mismos y de sus aspiraciones al futuro.

Por tal, en el primer capítulo, se da a conocer al lector las características de los adolescentes tempranos, para después, ahondar en las dimensiones de las habilidades sociales. La asertividad, disminuye las posibilidades de que el sujeto tenga un accionar pasivo; podrá ser parte activa junto con otros sujetos cuando de plasmar sus ideas trate; respetando el sentir ajeno y, evitando –entre otros- situaciones de confrontación. Aunado, comprenderá el sentir de los demás al escuchar con atención. La empatía le permitirá *colocarse en los zapatos del otro*. Esto es, no solo coadyuvara a expresar afecto a quien padezca de alguna situación infortunada; su sentir le motivará a apoyar en las formas y medidas que pueda; sabrá solidarizarse con sus

semejantes. Finalmente, la relacionada con la forja de relaciones interpersonales que le permitan vincularse socialmente con los demás.

De esta manera, y, acorde a las habilidades sociales de cada sujeto, referimos que será proclive de potenciar junto con otros, acciones que generen cohesión social. Incluir dicho tema dentro de este primer capitulado *implica hacer una proyección de cara al futuro* y, verlos como los futuros actores sociales que participarán; se organizarán; integrarán e incluirán a los excluidos, pero, sobre todo: decididos a incidir en su realidad de manera corresponsable y consistente. El cambio social no se apuntala solo a través del surgimiento de propuestas y su posterior ejecución; demanda que las mismas perduren y trasciendan en el tiempo.

En el segundo capítulo, se plasmará parte de los procesos de degradación social. En este tenor, se incluye un panorama que parte de la escena nacional mexicana hasta aterrizar en el contexto del Pedregal de Santo Domingo, esto, a partir de evidencia que retrata la realidad de sus entornos de convivencia: el hogar, la escuela y, evidentemente, su propia comunidad. Las problemáticas vertidas son, en esencia, las vicisitudes y complejidades que experimentan los adolescentes tempranos en su vida cotidiana.

Finalmente, el tercer capítulo refiere y pormenoriza acerca de las habilidades sociales de los adolescentes, a partir, de la información recabada vía observación y datos verbales que dan cuenta de las preguntas de investigación de este trabajo.

De los análisis correspondientes y, sus debidas conclusiones, se da cuenta de la prelación de las habilidades sociales en función de los sujetos y del cómo éstas favorecen la convivencia; la ilación de acciones solidarias, así como, los posibles escenarios que se vislumbran a futuro a partir del usufructo de dichas capacidades. En síntesis, se evoca que los adolescentes aprendan a ser hábiles



socialmente, ya que podrán resignificar sus interrelaciones al trascender de lo individual, hacia lo colectivo.

Capítulo I: *De los Adolescentes Tempranos y las Habilidades Sociales.*

En un mundo cambiante y permeado por los efectos de la globalización, solo alcanzamos a comprender pequeños extractos de una realidad tan compleja, donde la pobreza, el acceso limitado a los derechos sociales y las vías necesarias para desarrollarse como seres humanos en sociedad, se han convertido en una constante que resienten especialmente los adolescentes.

Sin oportunidades para lograr un crecimiento integral por la reproducción de las desventajas sociales, surgen acciones emergentes –paliativos- que no necesariamente prevén el desarrollo e inclusión de los adolescentes que se encuentran excluidos por las condiciones ya dadas.

La acumulación de éstas en entornos trasgresores, dificultan la interacción e integración de los sujetos. Por tanto, son factores que terminan por naturalizarse en tanto no se desarrollen intervenciones y acciones concretas que contemplen, profundicen y prioricen en lo social; dimensionando a la par, las características económicas, culturales e históricas innatas de los sujetos.

Intervenciones desde lo social y en lo social impulsan la construcción y aparición de sociedades más justas, donde el pilar transformador de éstas sean sus propios integrantes; más preparados y conscientes de su realidad por la construcción de vínculos interpersonales fuertes que se sobrepongan a la adversidad en el contexto en que se desenvuelvan –aun con los menoscabos que puedan encontrar en el mismo-. Al vigorizar éstas unidas de interacción entre los sujetos, se recupera y fortalece parte del tejido social, cuyo deterioro tiene su origen –en parte- por “...el individualismo posesivo que campea en las sociedades contemporáneas (...) por el

debilitamiento de (las) instituciones primarias de socialización” (Observatorio Nacional Ciudadano, 2016).

Ante este progresivo debilitamiento de la familia y la escuela, se buscan, desde el trabajo social, medios e intervenciones alternativas para potenciar las relaciones sociales; habilidades que se puedan promover desde etapas tempranas y, que los sujetos a lo largo de su andar, procuren, mejoren y consoliden para acercarnos cada vez más a la aparición de sujetos históricos y responsables; en un sentir idóneo: cohesionados socialmente.

Bien menciona Natalio Kisnerman en relación a la capacidad que posee el sujeto “Es un ser social, por lo tanto, la síntesis de un conjunto de relaciones establecidas (...) es un ser histórico porque es el producto de un desarrollo, capaz de pensarse a sí mismo, de crear, prever y planificar su acción” (1986, p. 15). Por su parte, la Especialista Nelia Tello argumenta que “...los sujetos de lo social, ya individuales, ya colectivos, son parte de la construcción histórica de la realidad” (2008, p. 8) por lo que, al ser un ser concreto, real, vive en una sociedad que requiere de su accionar para transformarse a sí mismo e influir corresponsablemente en su entorno social.

Por lo anteriormente expuesto, y para proceder entonces con la caracterización de los sujetos de este trabajo, para la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017) la adolescencia abarca desde los 10 hasta los 19 años, mientras que el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2011) los ubica en etapa temprana, es decir, de los 10 a 13 años de edad.

A propósito de estas equivalencias y dadas las características de los sujetos que abordamos es que, para evitar cualquier sesgo que aquí se pueda percibir, la población con la que se trabajará, serán adolescentes tempranos de 11 a 13 años que están incluidos en el rango de edad que marca la UNICEF –como previamente se hizo

relación. En el apartado metodológico y de análisis de resultados, se da cuenta del porqué de dicha circunstancia.

Para que éstos adolescentes tempranos se relacionen de forma efectiva, requieren de habilidades sociales; las cuales son vistas como las oportunidades para que -todos los sujetos- alcancen sus objetivos y metas. Realizarse como tal, implica contar con necesidades y características que los hacen diferentes -pero iguales mediante el reconocimiento- al tener aspiraciones únicas que solo pueden lograr a través de la colaboración con sus semejantes -expresado de otra manera-, los sujetos sociales pueden distinguirse, mas no aislarse de forma que pierdan contacto con los demás.

De igual manera, encontrarán en los ámbitos donde se desenvuelvan, la presencia de condicionantes que puedan o no modificar sus habilidades de interacción y, en consecuencia, su desempeño como sujetos sociales. Por lo que este contacto, requiere de vínculos interpersonales favorecidos por capacidades sociales que les faciliten dirigirse asertivamente, experimentar empatía, así como no presentar dificultades en lo que respecta a la disponibilidad de vínculos. Carecer de ellas o ser poco hábil en estos rubros, comprende el inevitable deterioro de las capacidades y por ende dificultades para interactuar socialmente. Así, y partiendo de este análisis, se requiere precisar quiénes son estos adolescentes tempranos.

El distintivo de los sujetos en cuestión, requiere especificar los cambios a los cuales se enfrentan. Los adolescentes tempranos se distinguen por presentar modificaciones en el aspecto fisiológico y en su psique; pero también, en un cambio sustancial en lo que atañe a lo social.

En cuanto al primero, se hace evidente el inicio de los cambios propios de la pubertad: aparición de acné, crecimiento del vello, cambios en la voz, aumento de masa muscular, entre otros. Con

relación al espectro psicológico, muestran conflictos relacionados con su cuerpo. Es decir, la imagen corporal -producto del aspecto biológico- empieza a producirles pudor o vergüenza al verse y sentirse diferentes respecto a sus pares, causándoles inestabilidad respecto a sus emociones, ya que pueden encontrarse satisfechos o insatisfechos, tristes o felices, no existe un punto intermedio entre ellas.

Es importante mencionar que, durante la adolescencia temprana los sujetos "...cobran mayor conciencia de su género que cuando eran menores, y pueden ajustar su conducta o apariencia a las normas que se observan" (UNICEF, 2011, p. 6), por lo que una parte importante de estos ajustes, se traducen en problemáticas y dificultades para socializar.

Por otro lado, los cambios y el conflicto no se dan solamente con ellos mismos, sino también con las personas inmediatas/mediatas de su convivencia. Cabe señalar que, en las interacciones sociales de dicha etapa, los sujetos se separan paulatinamente de su familia, esto, como parte inherente de la socialización que empiezan a buscar en otras esferas o ámbitos de convivencia.

La transición de la primaria a la secundaria forma parte de estos ajustes, ya que encontrará sujetos y/o grupos con los cuales se sentirá identificado y con los que podrá expandir sus lazos de convivencia. Por lo que durante la búsqueda de su identidad orientara sus acciones hacia la tendencia grupal. Carmen Escallón da prueba de ello al exponer que:

...consiste en la separación progresiva de los padres y/o cuidadores, ya que su presencia se vuelve menos necesaria para iniciar con su proceso de individualización, pues con los amigos se encuentra en una posición donde siente más ventaja y fortaleza para afrontar

emociones y/o situaciones, a sabiendas que éstos le apoyarán (2007, pp. 58-59).

Además, su reciente necesidad de independencia y/o privacidad, los instará a contar y apropiarse de un espacio donde puedan realizar las actividades que consideren de su agrado: escuchar música, leer, etc. En dicho contexto, la tendencia grupal constituye el primer paso hacia lo que se puede llamar como la consolidación de la vida social del adolescente. Mientras tanto, entornos propicios de convivencia influyen decisivamente para desarrollar todas sus potencialidades en la vida cotidiana.

En este contexto, el acompañamiento responsable, así como un ambiente de comprensión y apoyo, promoverán sus habilidades de interacción y disminuirán en la medida de lo posible la aparición de conflictos por el proceso socializador, en la que el sujeto adoptara normas y puntos relacionados con la cultura que determinarán su actuar en sociedad

La socialización

Es importante abordar el tema de la socialización como referente, ya que marca el punto de partida en el que desde muy pequeños, los sujetos encuentran sus primeras interacciones con los demás para hacerse de los elementos socioculturales del grupo primario –la familia-, en el que se espera se hallen insertos lo mejor posible, para que, conforme crezcan, cuenten con una mayor capacidad para vincularse socialmente, pues, empiezan a convivir con más frecuencia en otros ámbitos y con otros sujetos. Por tal motivo, se espera que las experiencias que adquirió de sus progenitores/tutores, hermanos y/o allegados, coadyuven al desempeño en sociedad del sujeto de acuerdo con Inés Monjas:

...el niño encuentra sus primeros y más importantes objetos de relación y apego. Durante los dos primeros años (...) tiene una importancia capital (...) por distintos motivos; la familia es el contexto único, o principal, donde crece el niño y controla el ambiente social en el que vive y, por tanto, le proporciona las oportunidades sociales ya que actúa como filtro y como llave para otros contextos (...) la incorporación al colegio o posibilitando contactos sociales con otros niños (2002, p. 32).

De esta manera, visualizarlos como los agentes encargados de dotar al sujeto en cuanto a elementos socializadores refiere, actores diversos se sumarán a escena; escuela, comunidad, así como otros grupos sociales involucrados,¹ tendrán a bien continuar estimulando la capacidad social de los adolescentes que participarán y encontrarán en la sociedad procesos paulatinos de construcción de sí mismos. Dichos actores, adquieren más responsabilidades cuando se dice que tienen que preparar a los sujetos en escenarios favorables que les permitan interactuar efectivamente a futuro con los demás.

Es así, que la socialización se entiende como “...el proceso mediante el cual las personas o individuos observan, aprenden e interiorizan un conjunto de valores, creencias, principios, normas y maneras de percibir e interpretar la realidad, que les permiten interactuar con los demás integrantes de la sociedad a la que pertenecen” (Muñoz, Crespi, & Angrehs, 2011, p. 4). Para Esther Fernández significa “Aprender y aprehender la cultura de la sociedad a la que pertenecemos por nacimiento” (2003, p. 45).

¹ De los más cercanos a esta distinción, es posible hallar clubes deportivos, organizaciones sociales e incluso grupos religiosos como proveedores de elementos socializadores por mencionar algunos.

El éxito de la socialización engloba entonces el aprendizaje de las experiencias vividas y sus significados a través de las formas en que se relacionan los sujetos con sus análogos; dando como resultado opciones adicionales de socialización. Esto es, convivir con personas de edad indistinta sin que el interés por seguir relacionándose resulte mermado. Tal factor, estimula la capacidad social de forma que les sea posible encontrar puntos de coincidencia, ya que, forman parte de un “proceso de socialización en el cual el desarrollo del sujeto humano toma su carácter de historicidad y de construcción colectiva...” (Amar, Abello, & Tirado, 2004, p. 15).

No hay cooperación ni aprendizaje sin el contacto con los demás, tampoco lo hay de experiencias, que, por sí mismas, adviertan un devenir ligado a otros. Consecuentemente, implicaría apropiarse o no de los elementos producto de este proceso. Entonces, pareciera, que la socialización representa solamente la adquisición de experiencias y herramientas para relacionarse sin mayor dificultad, sin embargo, esto se reduce drásticamente si los adolescentes tempranos no disponen de destrezas sociales que puedan utilizar en otros contextos y con otros sujetos, ya que -como se mencionó- los adolescentes empiezan a mostrarse más distantes de su círculo primario de convivencia; requerirán de capacidades extras para poder relacionarse.

Retomando, y ante el cuestionamiento previo acerca del cubrir con tal proceso socializador –óptimo o no- y, si amplía o disminuye las posibilidades del adolescente temprano para ir con soltura en su andar diario, es que se ven inmiscuidos complejos escenarios que se pueden expresar desde múltiples dimensiones, siendo uno de ellos el que sin

duda atañe a su lugar de convivencia, que como se ha precisado, abarca el Pedregal de Santo Domingo.²

Siendo así, apuntamos a que los adolescentes tempranos cuenten con un apoyo extra que no los deje a la deriva mientras continúan con su desarrollo en los ámbitos en los que previamente les hemos caracterizado.

En este sentir, las habilidades sociales son los elementos que reivindicar, resignifican y potencializan las relaciones sociales de los sujetos. Tanto en el motivo, así como en el interés de este escrito, los adolescentes tempranos podrán ser empáticos y asertivos para relacionarse con otros aun encontrándose fuera del lecho donde convivan con sus más allegados. Entretanto, continuaran insertándose progresivamente en la sociedad de forma un tanto más autónoma e independiente del tutelaje del cual han sido sujetos desde pequeños.

En su particularidad, el trabajo social apuesta a trabajar con actores sociales; las interrelaciones y sus procesos son el campo de nuestra intervención; visualizamos a los miembros de la sociedad como un todo. El agregado y sumatoria de estos actores con capacidades sociales desarrolladas –o en desarrollo- en las esferas de lo público y lo privado, trastocaría la realidad social y las posibilidades de transformarla. Para ello, y dando pie a lo siguiente, hay que acercarse gradualmente a las habilidades sociales para comprenderlas.

² De tal suerte, en el presente contenido textual se invoca un capitulado evidentemente dedicado a ello, que ejemplifica -entre otros- por qué se considera que los sujetos cuenten con habilidades sociales. Tal apartado recibe el nombre de: *El contexto relacional del Pedregal de Santo Domingo; de lo multifactorial a la realidad social*

Las Habilidades Sociales

Más allá de los procesos de socialización en el que los sujetos adoptaron normas, valores y aspectos culturales que han sido aceptados por otros miembros de la misma, es posible apreciar que en diferente medida y, ya insertos en distintos ámbitos de convivencia, lo hacen de acuerdo a sus posibilidades para vincularse con otros sujetos; desenvolverse en sociedad.

Algo es cierto, las habilidades sociales están presentes desde que el sujeto se encuentra ante las interacciones del hogar, el plantel escolar y, otros ámbitos más especializados como bien lo puede ser el trabajo. Siendo así, el sujeto sin darse cuenta de ello, ya ha pasado gran parte de su vida interrelacionándose con múltiples y diversos actores sociales. De lo anterior, las habilidades sociales cuentan con una característica inherente a su condición: siempre se dan en relación con otros sujetos, ya que es “...bidireccional, interdependiente y reciproca por naturaleza” (Monjas, 2002, p. 30).

A modo aclaratorio, las habilidades sociales de los sujetos, no se hallan relacionadas ni son consideradas como acciones de la vida diaria como escribir, manejar un automóvil, etc., es decir, no son cuestiones que se hayan mecanizadas o dadas por sí mismas, sino que, se ligan a procesos de aprendizaje y consolidación en situaciones o momentos donde interactúan dos o más personas y en contextos específicos. Sumado a otro factor, como el haberse situado en un contexto donde se promovió la buena convivencia, les facilitaría relacionarse con cierta fluidez.

Trianes, Muñoz, & Jiménez refuerzan lo anterior cuando coinciden que la familia:³

³ Recordemos que la figura del cuidador también puede ser facilitadora de las habilidades para vincularse socialmente.

...contribuye al desarrollo de habilidades sociales (...) las conductas habilidosas practicadas en la familia en relación con las prácticas de crianza pueden ser transferidas al contexto de la interacción entre iguales (...) la escuela introduce el aprendizaje individual, de manera sistemática y reglada, ateniéndose a un currículum emanado de la sociedad” (1997, pp. 16-17).

A falta de capacidades sociales practicadas en familia y carencia de un currículum emanado de la sociedad (sic); adolescentes tempranos agresivos, intransigentes o, que se cohíben con facilidad ante la presencia de muchas personas; hablamos entonces de dificultades para interrelacionarse. Esto, se traslada y refleja en diferente medida en el terreno de lo social, púes las relaciones interpersonales del sujeto van en su detrimento y de quienes le rodean.

Con este breve acercamiento, pasemos entonces a conocer las diferentes posturas con los autores han trabajado el tema.

¿Qué entendemos por Habilidades Sociales?

Las habilidades sociales según Furnham (1992, citado por León & Medina, 2000, p. 14) son “...aquellas capacidades (...) empleadas por un individuo cuando interactúa con otras en un nivel interpersonal”.

Para Peñafiel & Serrano:

...conjunto de comportamientos interpersonales complejos. Cuando estas habilidades son apropiadas, el resultado es una mayor satisfacción personal e interpersonal, tanto a corto como largo plazo. Son las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales (...) de forma efectiva y mutuamente satisfactoria (2010, p.8).

De la Cruz define a las competencias sociales como:⁴

...capacidades que nos permiten actuar y comportarnos de una forma correcta y positiva con los amigos, la familia (...) Así éstas nos ayudan a expresar de una forma adecuada, directa y afectiva lo que sentimos, pensamos, creemos y deseamos. De esta forma, el individuo se siente seguro respecto a las decisiones que toma sus relaciones personales o los problemas que vive a diario (2011).

De acuerdo a Muñoz, Crespi, & Angrehs son "...aquellos comportamientos o conductas específicas y necesarias para interactuar y relacionarse con el otro de forma efectiva, satisfactoria y exitosa (...) Atienden a la capacidad de relacionarse adecuadamente (...) de manera que un individuo sea aceptado y valorado socialmente" (2011, p. 17).

Trianes, Muñoz, & Jiménez (1997) las definen como "Toda habilidad social es un comportamiento o tipo de pensamiento que lleva a resolver una situación social de manera efectiva, es decir, aceptable para el propio sujeto y para el contexto social en que está" (p. 18).

⁴ La cita carece de número de página. Para dar fe de ella –además de referirla en la bibliografía–, se integra la liga electrónica del documento cuya ubicación es: *Capítulo 3: Programas y técnicas de comunicación y habilidades sociales. 1.- Introducción*. La definición del autor se localiza inmediatamente en el tercer párrafo.

Inés Monjas (2002) enuncia que:

...son las (...) destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea de índole interpersonal (...) son un conjunto de comportamientos interpersonales complejos que se ponen en juego en la interacción con otras personas (...) que en conjunto forman las bases del comportamiento socialmente aceptable (p. 28).

Para Vicente Caballo son:

...conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas" (Caballo, 2007, p. 6).

Con base en estas definiciones, los sujetos que no cuentan con capacidades sociales, podrían hallar dificultades para superar las limitantes que se encuentran en su entorno social; "Ser poco hábil en determinado contexto supone la reducción de posibilidades de obtener refuerzo, ayuda, atención, etc., de los demás, con la consiguiente pérdida de oportunidades para aprender, madurar y, sobre todo, ser feliz" (Ballester & Gil, 2002, p. 9).

Siendo así, y para el presente trabajo, son las facultades que permiten la convivencia efectiva, colaborativa y solidaria por la construcción de vínculos interpersonales que favorezcan la ilación de

acciones capaces de transformar la realidad de sus miembros de forma corresponsable.

Así, este conglomerado de habilidades permite entretejer lazos sociales que les permitan aumentar y aprovechar las oportunidades presentes en cualquiera de los ámbitos en los que se desempeñen y, disminuir la incidencia de aquellos factores que distorsionen la socialización. Por lo último, se precisa que las destrezas sociales también actúan como "...una característica individual que inhibe, reduce o atenúa la probabilidad del ejercicio y mantenimiento de las conductas antisociales" (De la Peña, 2005, p. 73), es decir, cuentan con una dimensión asociada a un factor de protección.

De lo hallado durante el andar de esta investigación, se cita un breve fragmento que da muestra de ello. Dicho extracto, proviene de un grupo focal conformado por la población objetivo del trabajo: adolescentes de 11 a 13 años de edad.

"...depende de la edad que tengas (...) te puede afectar, ya lo haría como a unos 28 o 30 algo así, pero a esta edad no (...) pues que no porque eso está mal y puede dañar los pulmones, primero es la salud".⁵

De nueva cuenta y, profundizando en cuanto a lo que se desarrolla en estas líneas, competen tres subcategorías a las habilidades sociales, las mismas, tienen una función y especificidad que involucra:

Comunicarse asertivamente. Es decir, de forma precisa, inteligente y madura para evitar situaciones de confrontación; alienta el pensar propio y descarta la pasividad por temor al rechazo y la segregación de los demás. Al ser una capacidad adquirida con la

⁵ Consultar Anexo: *Entrevista al grupo de enfoque N° 1.*

práctica, refuerza el autoconocimiento del sujeto para lograr con firmeza los objetivos personales –sin perjudicar a terceros-.

Por si misma, la asertividad favorece la expresión del sentir respecto a los posicionamientos, ideas, motivos y argumentos propios sin trastocar la libertad y autonomía de los demás; es saber emplear la habilidad en el momento indicado, ya que crea en los sujetos la capacidad de *decir* no ante situaciones que no sean de su agrado o que le parezcan injustas. La confianza en sí mismo es decisiva, ya que aquellos que son poco asertivos suelen caer en la pasividad y la desconfianza.

La pasividad surge por la poca expectativa hacia el interior, incertidumbre ante el horizonte; asimismo, en el presente. De ahí que frases como *“no tiene solución”*; *“que lo haga alguien más”*; *“no tengo la culpa que los demás hagan mal la cosas”*, sean ejemplos de la perpetuidad en que la indiferencia ha sumido a los sujetos, de manera tal que la falta de asertividad, hace casi impensable que consideren la existencia de posibilidades.

Sería fácil explicar entonces –si se pretende-, que tal situación no solo se esparce; arraiga individualismo y, seguramente un botín del cual otros pueden sacar provecho por la poca resistencia que ofrecen cuando algo les perturba, esto, al verse incapacitados de expresar lo que les causa insatisfacción; desconfían en los demás por saber que son objeto de fines ajenos a su persona.

Por otra parte, aquellos sujetos que cuentan con la capacidad para comprender el sentir de los demás, se les conoce como **empáticos**. Se distinguen por saber escuchar con atención y hablar cuando es preciso, captan información a partir de lo no verbal e incluso por la voz, con lo que pueden deducir aquello que les esté sucediendo *“...suelen sintonizar fácilmente los signos sociales que sutilmente*

indican qué necesitan o qué quieren los demás” (Muñoz, Crespi, & Angrehs, 2011, p. 13).

Por ende, se da un *reconocimiento del otro*, ofrecen su apoyo sin esperar nada a cambio; se muestran solidarios. Son estas características una puerta abierta para forjar relaciones interpersonales amenas que promuevan una convivencia idónea.

En contraparte, los sujetos que no poseen esta habilidad, se conducen de forma egoísta en relación a otras personas, presentan dificultades para mostrar abiertamente sus sentimientos, no piden ayuda cuando lo requieren o se ven imposibilitados para reaccionar ante el sentir ajeno.

Cabe señalar, que los sujetos empáticos no se *apropian* del sentir de los demás, tampoco *comulgan* en totalidad con otros sujetos; la empatía se trata de entender –de una forma objetiva- lo que alguien está experimentando: tristeza, angustia por alguna situación difícil, etc. Muñoz, Crespi, & Angrehs, (2011) lo reafirman cuando el sujeto se encuentra en posición de “...conectar con los sentimientos de la otra persona y percibir un contexto común de lo que otro individuo puede sentir, pero sin que implique opinar o pensar de la misma forma” (p.53).

Así, la empatía se desarrolla gradualmente y con mayor facilidad durante los primeros años de vida. Para ello, la combinación de ciertos elementos como la comprensión, respeto, afecto, así como un entorno favorable, son necesarios para su aparición.

Finalmente, la habilidad para desarrollar **relaciones interpersonales** fuertes y de beneficio –al igual que la empatía- principia desde edades tempranas y prevalece a lo largo de las distintas etapas de la vida de los sujetos, ya que, si bien en el hogar adquirió la seguridad para relacionarse y, en la escuela inicio la

consolidación de la vida social, también es susceptible de lograr lo mismo en otros espacios e, incluso, con mejores resultados. Así, conforme vayan adentrándose en otros contextos, esta habilidad les procurará una abierta disponibilidad de vínculos sociales, con los cuales, podrá echar mano de ellos si requiere ayuda y viceversa; elevaran sus fuentes de apoyo.

Por el contrario, la falta de pericia para relacionarse limitará lo anterior, en consecuencia: dificultades para entretejer lazos sociales, experimentar rechazo e imposibilitándoles de contar con apoyo en caso de indefensión. Aunado a las limitaciones que esto conlleva, confinan a los sujetos de forma tal que no les es posible encontrar significado alguno sobre el papel a desempeñar como actores sociales; carecerán de aspiraciones, fomentarán indiferencia y desconfianza en sí mismos y hacia otros.

Por lo que toca a sus semejantes, les considerarán –a los sujetos con dificultad para interrelacionarse- como inadaptados o contrarios a lo establecido, tal situación, les privara más aún de siquiera tratar de entablar algún tipo de vínculo con el cual pueda sentirse identificados. Por lo previo, se cita lo siguiente para remarcar la importancia de esta habilidad: “...unas adecuadas relaciones interpersonales en la infancia y la adolescencia son uno de los importantes factores predictores del ajuste social del individuo” (Jiménez, 1994, citado por León, Gil, Medina, & Cantero, 2000, p. 115).

A consideración de lo dicho por los autores, la forma y, aquellos con quien se relacione el sujeto, puede ser en principio por afinidad o por marcar el inicio de un grupo con objetivos compartidos, tendientes a ser alcanzados mediante las acciones de todos, hallándose lo perseguido influido por las capacidades sociales con que cada miembro cuenta y aporte.

En todo caso, vincularse con otros no siempre significa la búsqueda del bien común, la unión de pandillas, bandas, etc., son muestra del *uso inadecuado* que puede hacerse de las habilidades sociales. En este sentido y contrario a lo que se pueda esperar de la familia, escuela, así como de otros agentes socializadores que coadyuvan al desarrollo en sociedad de los sujetos, resulta discordante que se espere o demande una actitud diferente –propositiva y de participación- en los adolescentes, cuándo incluso, quienes debieran transmitir las no cuentan con las habilidades sociales necesarias, ya sea porque las emplean de forma incorrecta o su repertorio es limitado.

En el ámbito educativo, la enseñanza ha recaído sobre la mera adquisición de conocimientos, que, si bien son necesarios, mecanizan la actitud del educando. Se ha dejado de lado el humanismo, el pensamiento crítico, la convivencia solidaria, entre otros más, para intercambiarla por la promoción de competencias basadas en el individualismo; privilegiando a quienes se muestran como *aptos* y, relegando sistemáticamente a otros tantos por no considerarlos capacitados para reproducir tales dimensiones; no son considerados más como entes sociales.

Aún cuando relegados –expulsados- pretendan hacerlos ver de la realidad –despojarlos de la importancia que tienen como sujetos históricos-, los adolescentes tempranos no se hallan condenados a tal hecatombe, la familia, aun con los embates a los que se enfrenta día a día, se reinventa para seguir siendo parte fundamental de la sociedad; a través de nuevas tipologías, dinámicas y opciones complementarias con las cuales los futuros adolescentes-jóvenes-adultos logren de cara a los desafíos, hacerse de habilidades que -en efecto- no los dejen al borde de sus propias limitantes, en el entendido de que las dificultades para **relacionarse interpersonalmente**; no sean sinónimo de incapacidad *crónica* para poder anticipar y actuar sobre el contexto con acciones tendientes a ser replicadas en el plano personal y

comunitario como el punto de encuentro que tienda a la colaboración en favor del cambio social.

Cual punto de inflexión, el cambio social depende de múltiples factores como bien puede ser la dinámica que priva a los sujetos de convivir efectivamente; el individualismo ha desplazado al sentido de comunidad. El contacto más cercano se da a través de redes virtuales;⁶ que si bien representan un salto tecnológico que ha acortado distancias y revolucionado la forma de comunicarse, han distanciado a los sujetos de su papel en sociedad. Si se tiene en consideración lo anterior, se puede decir que se son restricciones que merman la interacción de forma significativa al carecer de un tejido capaz de cohesionar a los sujetos.

En tal aspecto, la habilidad para interrelacionarse, requiere de reciprocidad; pertenencia; capital social. De forma que la participación colectiva en la toma de decisiones corresponsables beneficie a las mayorías y a las minorías. Si se aspira a la cohesión social, es imperante contar con estímulos e intervenciones desde lo social estructuradas y acordes a la realidad para promover un sentido de comunidad donde los sujetos extiendan sus habilidades sociales, no solo en un momento determinado para superar los obstáculos que se les presenten, sino también, como los encargados de inculcar y desplegar en los futuros actores sociales el mismo potencial.

Por tal motivo, surge desde la adolescencia temprana la necesidad de que se les promueva a que sean hábiles socialmente en cada uno de los espacios en que se desarrollen “...un déficit en las HHSS⁷ infantiles predice (...) problemas de integración (...) abandono de la escuela (...) delincuencia (...) a la inversa, la competencia social (...) está relacionada con (...) logros escolares, con una más adecuada

⁶ Facebook, Twitter, Snapchat, Instagram, Tumblr, etc.

⁷ Habilidades Sociales.

adaptación interpersonal en la vida adulta, etc.” (Ovejero, 2000, p. 176). A su vez, se considera que evitan situaciones que entorpezcan el fluir de la convivencia.

Elementos a considerar en la interacción.

Al considerar el aprender, desarrollar y contar con recursos sociales, se enuncian también las vías para hacerlo. Establecer relaciones interpersonales exitosas hace alusión a los alcances, medios –los caminos o estrategias según convenga- y por supuesto, mencionar las limitantes.

Los sujetos cuentan con predisposición para relacionarse a partir de la experiencia adquirida en los entornos donde desde temprana edad convivieron, sin embargo, no todo se vincula de la misma manera. En primera instancia, se menciona que los sujetos son susceptibles de desconocer ciertas pautas o tener percepciones equivocadas⁸ acerca de las relaciones interpersonales aun cuando tengan la facilidad para entretejerlas: optar por este camino no es precisamente lo idóneo, lo oportuno es que se encuentren en posición de ser socialmente hábiles de forma que el beneficio sea compartido.

Habilidades poco equilibradas aumentan las posibilidades de caer en procesos de autoaislamiento o exclusión. Al mostrarse como más proclive y, aunado a la posibilidad de encontrarse en escenarios o entornos totalmente desconocidos o que escaseen *rostros familiares*, los predispone a lo que Gambrill & Richey (1985, citados por Caballo,

⁸ Previamente, se mencionó que los sujetos pueden integrarse en colectividades por la afinidad existente. Aglutinarse en grupos tendientes y propensos a la violencia es una muestra en donde se exigen habilidades para relacionarse; negociar, dirigir, concertar acciones, etc. En efecto, las aptitudes sociales son susceptibles de ser utilizadas de forma *no ideal*, sin embargo, este trabajo sostiene que sean aprovechadas para mejorar y fortalecer la convivencia solidaria.

2007) señalan como *creencias falsas* acerca de las relaciones interpersonales:

- a) Las amistades se forman al azar, sin requerir esfuerzos de su parte;
- b) La mayoría de las personas con que nos encontramos están dispuestas para la formación de nuevas relaciones;
- c) Las relaciones se desarrollan rápidamente;
- d) No se puede aprender gran cosa sobre el hacer amigos/as;
- e) Todo es cuestión de sentimientos;
- f) No se puede hacer gran cosa para hacer las relaciones más profundas; y
- g) No se puede hacer gran cosa para mantener los/as amigos/as y las relaciones íntimas (p. 236).

Tales supuestos pueden superarse en el momento en que el sujeto decide sumergirse en otros espacios, abordando a través de la confianza que le den sus habilidades en lo social –adecuadas o no, en cantidad o limitadas, al final le motivaran para tratar de involucrarse-, le supone de entrada, que cuenta con cierto conocimiento acerca de lo que podría hacer, pero, que, por alguna razón, no conoce del todo. El primer paso para lograrlo consiste en arriesgarse a intentarlo.

Desconocerlos no involucra ignorancia, por el contrario, existe una explicación y se hilvana con cuatro momentos críticos en el que el sujeto no es capaz de saber con certeza que sus habilidades sociales tienen un déficit (producto del proceso de aprendizaje de sus propias capacidades sociales):

Cuadro I. **Etapas del desarrollo de Habilidades Sociales** (Paz, Sanz, & Gil, 2000, p. 20-21). (Elaboración propia con base en lo dicho por los autores).

Inconscientemente inhábil	No es consciente de que carece de una determinada habilidad o habilidades, es decir, carece de ellas y no lo sabe.
Conscientemente inhábil	El individuo es consciente de que carece de una determinada habilidad o habilidades, es decir, sabe y reconoce que carece de ellas.
Conscientemente hábil	Es consciente de que ha desarrollado determinadas habilidades sociales.
Inconscientemente hábil	El individuo deja de ser consciente que ha desarrollado determinadas habilidades sociales.

De tal manera, el sujeto aun cuando no le haya sido posible adquirir habilidades, si las puede obtener en diferentes escenarios a razón de convivir y relacionarse con otros sujetos, asociado a otro elemento que favorece este proceso de adjudicación de sus propias capacidades sociales. En alusión de tal elemento, Caballo (2007) menciona que “La confianza en uno mismo tiene dos orígenes: la creencia de que se posee la capacidad de relacionarse con habilidad y soltura, y la oportunidad de practicar repetidamente esa capacidad” (p. 237). Si la confianza y la seguridad son el extra que consolidan las habilidades, se trae a bien recordar que el autoconocimiento – seguridad- es el producto mismo del dominio de las capacidades asertivas.

Las habilidades sociales en el sujeto se manifiestan como el eslabón en el cual se conjuntan el conocimiento de lo propio y la oportunidad que representa saber uso de lo que se ostenta; partiendo de la confianza-seguridad, pero también de *señales* que indican el momento para echar mano de las habilidades interpersonales según señala Vicente Caballo:

Una persona puede no tomar la iniciativa porque no sabe cómo acercarse a ella – no sabe cómo empezar la interacción, sobre qué temas hablar, como vérselas con una respuesta negativa (...) El saber señales de interés nos ayudara a tomar decisiones más precisas sobre quien está o no está interesado/a en nosotros. De la misma manera, nosotros podemos enviar señales de interés hacia una persona que nos agrada, de forma que le sea más fácil ponerse en contacto con nosotros (2007, pp. 237-238).

El desconocimiento en sí acerca de la interacción social, trastoca el factor comunicacional verbal y no verbal de las habilidades sociales.

La comunicación verbal y no verbal como elemento base de las Habilidades Sociales

Los elementos que trastocan las habilidades sociales tienen que ver con la comunicación verbal y no verbal, ya que son “...el medio por que la gente se comunica con los demás y constituyen ambas los elementos básicos de la habilidad social (...) un individuo puede decidir no hablar (...), pero todavía sigue emitiendo mensajes sobre sí mismo a los demás por medio de su cara y de su cuerpo” (Caballo, 2007, p. 24). Ambas son el eje transversal que articula la interrelación del sujeto con los demás.

Lo no verbal emite más señales que los elementos propios del habla, en este sentido, la comunicación no verbal solidificará o dará congruencia al mensaje y viceversa; distorsionarlo o no coincidir con lo pretendido originalmente. Bostezos, miradas indiferentes, sonrisas, o gestos por mencionar algunos son señales de interés o desinterés de uno mismo o incluso del otro para intentar relacionarse. Por ejemplo,

saludar a la distancia con la mano solamente, invita a otros sujetos a corresponder el gesto, dicho evento a su vez, alentaría a otros para acercarse e iniciar una charla.

Como tal, este momento trasciende, ya que permite la interrelación en los sujetos. En contraste, llegar a un espacio donde se encuentren otras personas y no saludar o no hacer el intento por reír brevemente a los ojos de alguien más, cerraría brevemente la puerta de la interacción con otras personas a menos que se intente nuevamente. Parece simple, pero resulta fundamental para vincularse personalmente.

Además de identificar las carencias respecto a las habilidades sociales propias para desarrollar y pulirlas, así como reconocer las señales que dan pie a la construcción de vínculos interpersonales, permitirán al sujeto abrirse nuevas oportunidades de convivencia.

De este modo, el iniciar, mantener y finalizar conversaciones como vía para interrelacionarse, pudiera parecer lo más complicado para quien aún no se proyecta como hábil socialmente, y aunque se lo proponga, no siempre puede obtener lo deseado. Esto también ocurre con quienes cuentan con lo suficiente o ya han logrado dominar sus habilidades, y, aun así, encontrarán alguna dificultad. Garner apunta lo siguiente “...se tienen tres temas para escoger, *la situación, la otra persona y uno mismo* (...) principalmente tres maneras de empezar, *hacer una pregunta, dar una opinión y señalar un hecho*” (1981, citado por Caballo, 2007, p. 242).

Ahora bien, ¿Cómo es posible interpretar lo dicho para quien tiene dificultades al siquiera intentarlo? Para ello, el siguiente cuadro puede servir como marco emergente de referencia.

Cuadro II. Ilación acerca de las formas y ejemplos para iniciar una conversación (Elaboración y ejemplos propios que toman en consideración lo inicialmente expuesto por Garner).

Hacer preguntas	Al hacer preguntas sobre el contexto, es más probable que quien se encuentre en él sepa de los elementos acerca de los cuales se les está cuestionando, ya que ciertamente resultan de atención para ambos.
Dar una opinión	Para profundizar, emitir un juicio acerca de lo que este aconteciendo da pauta a que la otra persona pueda hacer lo mismo; el intercambio sería recíproco.
Señalar un hecho	Al hacerlo, se está ahondando en la conversación, de tal suerte, que se está contando con la confianza para mostrar en repetidas ocasiones el interés por el tema, y sobre todo, en la conversación.

En algunas ocasiones, y aun con los puntos anteriores, comenzar una conversación no se halla garantizado, esto se debe porque en ocasiones no preexisten las condiciones para hacerlo; no es por imposibilidad propia. En este sentido, los factores ajenos al sujeto como la dinámica y las características del contexto pueden influir.

De tal suerte, existen otros modos como es el de la *autorrevelación*⁹. El susodicho *abre el interior* de los sujetos en relación a otros y viceversa (Hargy 1986, citado por Caballo, 2007). Por su parte, Caballo sugiere que se lleve a cabo “...por lo menos una autorrevelación”¹⁰ (2007, p. 248). En ambos casos, y afín la perspectiva

⁹ Hargy lo visualiza desde una perspectiva más individual –del uno a uno–, el presente retoma su postura, pero, interpretada desde una visión más colectiva, dado que las relaciones en lo social se mueven también a través de redes y espacios que comparten no solo uno, sino varios individuos como se da en la familia, escuela, comunidad, etc.

¹⁰ Aquí Caballo conceptualiza a la autorrevelación como el medio por el cual se conoce más a la persona en estructura propia: gustos, su sentir, entre otros.

que se considera, las interrelaciones reciprocas, tienden a generar reconocimiento del otro, pues, dicha interacción que promueve la resignificación de la naturaleza e intencionalidad de las relaciones sociales.

Por lo que toca en cuanto a finalizar una conversación -de manera general- puede realizarse con una expresión de gusto y por el deseo de volver a repetirla o, facilitando algún medio electrónico¹¹ que así lo permita (Caballo, 2007). No obstante, la convivencia presencial acercará al sujeto con los demás para facilitar la construcción, mantenimiento y fortalecimiento de las relaciones interpersonales.

En resumen, la valía de la conversación se encuentra más allá del intercambio de información u otros similares, la intencionalidad se encuentra asentada por la utilidad que tiene para que sea posible aumentar los capitales y vínculos sociales que encaucen las acciones que trasciendan lo individual; lazos de provecho -no estáticos- en un medio donde la realidad empieza por transformarse con el primer paso dado: iniciar conversaciones cuyo fruto sea la construcción de relaciones tendientes a propiciar y extender la convivencia solidaria.

Tipología de las Habilidades Sociales

En un primer momento, se indicó que a las habilidades sociales las componen tres vertientes: empatía, asertividad y construcción-manejo de vínculos interpersonales. A su vez, albergan otras unidades más específicas que permiten dilucidar su función. De cualquier modo, la forma en que los sujetos hagan uso de ellas no será igual para todos, en el entendido de que –como se ha mencionado- su repertorio de habilidades es variado en cuanto a calidad y cantidad.

¹¹ Números telefónicos u algunos otros medios electrónicos como redes sociales.

Esta precisión indica que, el sujeto puede ser más diestro en emplear determinada habilidad y adolecer en otra. Por ejemplo, *facilidad para relacionarse, pero no mostrarse demasiado asertivo respecto al pensar propio y ajeno*. Tal supuesto no debe ser concebido como una limitante, por el contrario, pueden pulirse tanto mejorarse; es conjugar dentro de las relaciones sociales las posibilidades con las que cuente el sujeto.

De este modo, Goldstein, Sprafkin, Gershaw, & Klein (1989) en su obra *Habilidades Sociales y autocontrol en la adolescencia; un programa de enseñanza*, agregan que las capacidades de esta índole cuentan con componentes que se aglutinan en seis subdivisiones ligadas a las habilidades para interrelacionarse personalmente:

Cuadro III. Unidades de las Habilidades Sociales. (Goldstein et al., 1989, pp. 66-67)

Grupo Habilidades sociales básicas.	I.	<i>Escuchar; iniciar una conversación; mantener una conversación; formular una pregunta; dar las gracias; presentarse, presentar a otras personas; hacer un cumplido.</i>
Grupo Habilidades sociales avanzadas.	II.	<i>Pedir ayuda; participar; dar instrucciones; seguir instrucciones; disculparse; convencer a los demás.</i>
Grupo Habilidades relacionadas con los sentimientos	III.	<i>Conocer los propios sentimientos; expresar los sentimientos; comprender los sentimientos de los demás; enfrentarse con el enfado del otro; expresar afecto, resolver el miedo; autorrecompensarse.</i>
Grupo Habilidades alternativas a la agresión.	IV.	<i>Pedir permiso; compartir algo; ayudar a los demás; negociar; emplear el autocontrol; defender los propios derechos; responder a las bromas, evitar los problemas con los demás, no entrar en peleas.</i>
Grupo Habilidades para	V.	<i>Formular una queja; responder a una queja; demostrar deportividad después de un juego; resolver la vergüenza; arreglarse cuando le dejan de</i>

hacer frente al estrés.	<i>lado; defender a un amigo; responder a la persuasión; responder al fracaso; enfrentarse a los mensajes contradictorios; responder a una acusación; prepararse a una conversación difícil; hacer frente a las presiones del grupo.</i>
Grupo VI. Habilidades de planificación.	<i>Tomar iniciativas; discernir sobre la causa de un problema; establecer un objetivo; determinar las propias habilidades; recoger información; resolver los problemas según su importancia; tomar una decisión; concretarse en una tarea.</i>

Por lo que corresponde al Programa de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) de Inés Monjas, las inserta en áreas:

Cuadro IV. Lista de áreas y Habilidades Sociales del PEHIS (Monjas, 2002, p. 51).

Área 1. Habilidades básicas de interacción social.	1.1 <i>Sonreír y Reír.</i> 1.2 <i>Saludar.</i> 1.3 <i>Presentaciones.</i>	1.4 <i>Favores.</i> 1.5 <i>Cortesía y Amabilidad.</i>
Área 2. Habilidades para hacer amigos y amigas.	2.1 <i>Reforzar a los otros.</i> 2.2 <i>Iniciaciones sociales.</i> 2.3 <i>Unirse al juego con otros.</i>	2.4 <i>Ayuda.</i> 2.5 <i>Cooperar y Compartir.</i>
Área 3. Habilidades conversacionales.	3.1 <i>Iniciar conversaciones</i> 3.2. <i>Mantener conversaciones.</i> 3.3 <i>Terminar conversaciones.</i>	3.4 <i>Unirse a la conversación de otros.</i> 3.5 <i>Conversaciones de grupos.</i>
Área 4. Habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones.	4.1 <i>Autoafirmaciones positivas</i> 4.2 <i>Expresar emociones.</i> 4.3 <i>Recibir emociones.</i>	4.4 <i>Defender los derechos propios.</i> 4.5 <i>Defender las propias opiniones.</i>

Área 5. Habilidades de solución de problemas interpersonales.	5.1 <i>Identificar problemas interpersonales.</i>	5.4 <i>Elegir una solución.</i>
	5.2 <i>Buscar soluciones.</i>	5.5 <i>Probar la solución.</i>
	5.3 <i>Anticipar consecuencias.</i>	

En su transversalidad, ambos cuadros refuerzan lo que al inicio de este punto ha tratado de explicar: la asociación de ciertas habilidades con otras. Visto desde esta postura, el cruce entre los grupos II-IV-V¹² contempla habilidades de asertividad, mientras que I-III conllevan las análogas de vinculación-empatía.¹³ Asimismo, el encuentro que se da entre las áreas 3-4¹⁴ incluyen las tres habilidades. En todo caso, la unificación de las capacidades sociales se da en torno a procurar la convivencia efectiva de los involucrados con todo lo que conlleva ser *prosocial*.

Para este trabajo, las habilidades sociales que se consideran como primordiales en función de lo que ha se venido detallando y, con relación a la edad en que se encuentran nuestros sujetos, se aglutinan en tres áreas: habilidades para la interacción; habilidades de asertividad y; habilidades asociadas a la empatía. Esta tercia de capacidades sociales -al igual que las anteriores-, concentra otras subhabilidades que, en conjunto, consideramos pueden favorecer la convivencia de una forma solidaria.

¹² Cuadro III. *Unidades de las Habilidades Sociales.*

¹³ *Relacionarse interpersonalmente.*

¹⁴ Cuadro IV. *Lista de áreas y Habilidades Sociales del PEHIS.*

Cuadro V. **Propuesta de habilidades sociales** (Elaboración propia).

Habilidades para la interacción	<i>De convivencia.</i>	<i>De integración.</i>
Habilidades asertivas	<i>Expresar opiniones.</i>	<i>Defender el punto de vista.</i>
	<i>Resistir la persuasión.</i>	<i>Para organizarse.</i>
Habilidades asociadas a la empatía.	<i>Brindar apoyo/Ser solidario</i>	<i>Compartir algo.</i>

Que los sujetos aprendan, desarrollen y fortalezcan algunas de estas habilidades de acuerdo a su respectiva categoría, los orilla a considerados como *socialmente hábiles*. Esto no significa que sean o insinuemos que son *profesionales de la convivencia*, implica, por un lado, hacer uso de las habilidades que dispongan de la mejor forma, por el otro, ser capaces de construir –transformar- con otros sujetos, es decir, de forma colectiva.

Del aprendizaje y usanza de las capacidades sociales; *sujetos socialmente hábiles*.

Vincularse socialmente de forma efectiva enlaza el adquirir las aptitudes sociales que con anterioridad se han descrito, pero también, -después de conocerlas de acuerdo a su clasificación y características- comprender que éstas no tienen relación alguna con la personalidad del sujeto; menos por su físico o por su sapiencia, ser bien parecido (a), no ser bien parecido (a), de complexión regular, ostentar algún cargo o título personal, caerle bien a todo mundo, ser popular, gozar de cierta posición económica, etc.

Hecha la aclaración, el aprender a contar con las capacidades sociales para la interacción, indicaría el éxito de una persona para procurar el beneficio –no utilitario- de aquellos con los que convive y

que por ende de sí mismo. A partir de lo dicho por Teresa De la Cruz (2011), describimos a un sujeto como socialmente hábil:

- ★ Encauzar sus habilidades sociales para procurar relacionarse de forma más efectiva con los demás, de forma tal que, al ser empático, asertivo y logre incluir a otros sujetos, se procure más lazos sociales de calidad. Cuando se refiere de forma efectiva quiere decir consigo mismo y los demás.
- ★ Además de preservar y pulir dichos vínculos sociales, proponerse en conjunto acciones tendientes a incidir en la transformación de su realidad.

Por el contrario, no ser hábil socialmente impediría al sujeto hallarse en posición de hilar con los demás los cambios y mejoras que requieran su contexto. De esta suerte, reafirmamos que no basta con aprender los valores, normas, etc., que se mencionaron en el espacio dedicado a la socialización, ya que, aunque cuente con ellos, si no sabe interrelacionarse con los demás se desarraiga de cualquier oportunidad de procurarse apoyo colectivo. Es entonces, que la disponibilidad de habilidades y su grado de efectividad reflejan que entre más completas,¹⁵ se elevan las posibilidades de las personas para relacionarse; a menor cantidad –y adecuación – la inevitable disminución de posibilidades para alcanzarlo.

Por tanto, se trae a buen recaudo que su aprendizaje recae también en la observación y no solamente vía instrucción; de esta manera, el sujeto se hallaría en condición de asentar el cómo es que los demás se comportan socialmente. Con la práctica, recordar lo visto y habilitarse constantemente para forjar sus propias pautas de

¹⁵ La conjugación de las capacidades sociales de acuerdo a las categorizaciones aquí depositadas, permiten un desempeño más especializado en los sujetos ante diversas situaciones y/o escenarios que así lo requieran.

interacción. Reforzando lo expuesto Paz, Sanz, & Gil, señalan como se da la apropiación de una habilidad social:

...consiste fundamentalmente en observar a quienes ejecutan adecuadamente las conductas, practicarlas, corregirlas, ir perfeccionando las propias ejecuciones, recibir reforzamiento por las ejecuciones adecuadas, y practicar lo más posible en situaciones variadas y reales. Este proceso de aprendizaje se desarrolla a veces, aunque no de forma sistemática, en la vida cotidiana (...) aunque habitualmente tales aprendizajes suelen ser azarosos y en muchas ocasiones, no consiguen que el individuo adquiera las habilidades necesarias (...) Las HHSS (habilidades sociales) pueden aprenderse (2000, p. 69).

Asimismo, Inés Monjas (2002) indica que la "...adquisición de habilidades sociales se puede dar de diferentes maneras, siendo el aprendizaje por observación el resultado de la exposición ante modelos significativos" (p. 31), como ejemplo, un sujeto asertivo que logra incidir sobre otros y sumarlos, seguramente será observado e imitado por sus seguidores, ellos querrán ser igual que él; iniciarán entonces -por cuenta propia- el modelaje de sus propias habilidades. Las figuras de tal envergadura son determinantes si se tiene en consideración que las habilidades sociales se aprenden, los respectivos, pueden encontrarse prácticamente en cualquier sitio, pero, es imperante que desde la socialización primaria abunden estos personajes para que coadyuven a la aparición de sujetos socialmente habilidosos.

En el entendido de que las habilidades sociales son susceptibles de ser aprendidas y afinadas, también, se reconoce que

cuentan con un sentido de correspondencia -característica propia de las relaciones interpersonales-. Monjas indica que en “...las relaciones entre iguales se aprecia una gran reciprocidad entre lo que se da y se recibe” (2002, p. 27), es decir, conlleva el entendimiento de que hay una postura estructurada y definida en el otro, interpretándose como un punto de vista que no necesariamente puede coincidir con lo propio y que aún con las diferencias, prevalece una línea apenas perceptible que determina la convivencia cualquiera sea su numerosidad.¹⁶

No podemos forzar ni vernos forzados a corresponder si no existe un sentido de adaptabilidad con relación a las habilidades sociales. Tal adaptabilidad, recae en el ajuste que se haga de éstas para que respondan de la forma más adecuada al escenario/situación; con quien nos estemos interrelacionando; y acorde a los fines propuestos. Lograrlo, indica soltura en el manejo de las habilidades sociales.

Cuadro VI. Ejemplo: **Elementos con los cuales se puede describir a una persona como socialmente hábil** (elaboración y ejemplo propios).

Carácter recíproco	Labor de negociación entre varios sujetos que evaden parte de su responsabilidad en “X” situación. La postura que asumen les impide en principio optar por la reciprocidad para desfogar tal problemática.
Sentido de adaptabilidad	Inclinarse por una postura de comprensión y concertación sobre determinado asunto. Demasiada insistencia o recurrir a la descalificación podría terminar con lo planeado originalmente (llegar a los acuerdos).
Respuesta positiva	Los sujetos reconocen parte de su responsabilidad, pero se resisten a asumir que los acuerdos no fueron los esperados. Sin embargo, pactan otra reunión para que los productos

¹⁶ De uno a uno, grupos, redes, comunidad.

requeridos se cumplan en tiempo y forma, previo reajuste de sus habilidades para la negociación; asertividad para y con las posturas propias-ajenas.

Así, influir en los demás –vía uso y aprovechamiento de las habilidades sociales- puede extender las posibilidades de que se presente un escenario que arroje resultados tanto más favorables. Empero, mismas destrezas pueden no funcionar de la misma manera con otras personas y/o realidades; obligando a la búsqueda de alternativas. Como lo mencionamos: de adaptabilidad.

Téngase en cuenta que, así como se esclareció que la habilidad social no depende de rasgos personales o físicos, tampoco son recetas mágicas que lleven a los adolescentes a convertirse en sujetos que respondan de forma cuasi perfecta a todas las situaciones que se les presenten. No se buscan sujetos de esta índole –es imposible-, sino actores que tengan la capacidad de proceder acertadamente ante un sin fin de situaciones y criterio para saber que gama utilizar aun cuando sea posible que cometan algún yerro.

Surge aquí la importancia de remarcar lo siguiente: poseer habilidades se refleja en el aumento sustancial de apoyo social solidario para la convivencia efectiva, pues, generalmente, aquellos socialmente hábiles obtienen asentimiento de los demás y los predispone a seguir de la misma manera. Por otra parte, carecer o poseer un repertorio poco consolidado de capacidades sociales, da pie al uso de estrategias que no reflexionen previamente la situación –omitir la actitud del otro-, además de planear objetivos poco claros, que, a futuro, pueden causar desazón y dañar lo procuración de buenas pautas de coexistencia con los demás.

De lo que hasta aquí se ha desarrollado, se comprende que la maestría de las habilidades sociales transita por tres grandes momentos: observar-practicar-seguir mejorando, siendo posible que

el sujeto tenga que repasar cada etapa de una vez para que se suponga socialmente hábil, aunque desde su conocimiento, lo desconozca por completo al momento en que esto que aquí se conviene, son extractos y reflexiones teóricas que sustentan el texto.

Para finalizar con lo que corresponde a las habilidades, su comprensión no se enfrasca solamente como elementos propios y unilaterales de acuerdo a cada sujeto con la única intencionalidad de poder relacionarse con los demás, sino, trascenderlas; como un todo en que los sujetos socialmente hábiles coadyuvan con sus capacidades desde lo interno y en pos de lo social de forma corresponsable, considerando que la naturaleza propia del sujeto y de su entorno no pueden ser comprendidas ni dilucidadas por separado.

Mary Richmond mencionaba que el sentido de comprensión de la individualidad y la comprensión del medio social, deben ser considerados simultáneamente (2001, p. 70) por lo que, en este sentido, requieren de aptitudes sociales propias que tengan como usufructo la construcción de comunidad; sentido de pertenencia; el reconocimiento y respeto del otro; la convivencia solidaria y efectiva para promover colectividades cohesionadas socialmente.

La cohesión social

La cohesión social es un tema que recientemente ha sido abordada por la academia -así como las distintas ramas y disciplinas de lo social- de forma más intensiva, dada la magnitud que representa en la actualidad por los procesos de degradación y desunión social que prevalecen en nuestros tiempos.

En particular, la CS destaca dentro del Trabajo Social como parte importante de su investigación e intervención desde lo social, pues, dentro de los procesos de cambio que se pretenden alcanzar en corresponsabilidad con los sujetos, son también los que favorecen en un primer momento la integración, en un segundo acto la inclusión y, en un tercero la colaboración entre ellos mismos -en relación o a una o varias causas-, siendo la más importante; la de alcanzar una sociedad que se movilice y sea capaz de tomar decisiones -necesarias y responsables- en pro de mejores opciones de vida y convivencia.

Entiéndanse por lo anterior la necesidad de que el sujeto salga de la indiferencia -del individualismo- para plantarse con sus pares de cara a la realidad cual difícil que sea, pues en ello, recae el menester de aglutinarse en comunidad; colectividades que persigan un fin común cuyo objeto sea el bienestar de sus integrantes. De esta suerte, que los individuos saquen provecho de sus propias habilidades sociales, les permitirá llevar su pericia en lo social a un estrato donde los vínculos de interacción, colaboración, así como de reconocimiento, coadyuven a la reconstrucción del tejido social y, en un siguiente momento -aunque más exhaustivo- alcanzar grados de cohesión.

Bajo la sombra de la contracción y desunión de la sociedad, es que se ha emancipado a sus integrantes hacia el individualismo; obstaculizando la construcción de identidad y del sentido de pertenencia, en el entendido de que esta vertiente conlleva a "...considerar la acción humana principalmente en términos de una

conducta individualizada y racional” (Olofsson, 1999, p. 39, citado por Peña, 2010, p.20).

A cuentas de, el binomio individualismo-fragmentación se presenta bajo el supuesto de que se puede prescindir del prójimo para alcanzar objetivos en común, al igual, involucra la merma del tejido social existente. Quienes se asuman o actúen bajo esta orientación, se desconocen en tanto, como portadores de elementos que le definen no solo social e históricamente; también, el parte de una cultura, de la comunidad, de un algo que el sujeto pueda asumir como suyo y que se encuentre en posición de compartir con los demás –sus habilidades sociales- al saberse seguro de quien es y el por qué la cooperación es un insumo indispensable para incidir positivamente sobre su propia realidad y de quienes le rodean.

Es por lo descrito, que el mismo trabajo social busca enaltecer constantemente el papel protagónico de los sujetos respecto de si mismos y con quienes comparta las esferas de la convivencia; resarciendo a su vez –potenciando- la composición e intencionalidad de los lazos sociales bajo el sentir de que el apoyo solidario se direcciona a superar la adversidad y el individualismo.

Integrarse con otros sujetos da pie a cohesionarse socialmente, y no solo ello, fomentar la coexistencia efectiva para la transformación colectica; como fin al que los grupos parte de la sociedad aspiran –supondrían- alcanzar, pues de las similitudes y diferencias, surgen las acciones solidarias entre quienes se dan las relaciones interpersonales al sobreponerse al debilitamiento de la comunidad por la influencia del individualismo y la consecuente fragmentación de los grupos y/o colectividades.

De ahí que, el origen en cuanto a edificación de cohesión social se refiere, ha tenido como base fundamental a las sociedades no capitalistas –sostienen Laura Mota y Andrés Sandoval- ya que su

riqueza está en el fuerte sentido de pertenencia e identidad de cada uno de sus miembros con el resto de la colectividad (2011, p. 28). Su existencia, posee para los sujetos significados en común con sus semejantes que permiten a su vez el reconocimiento, no obstante, la idea del individualismo –como se mencionó– forma parte del desarraigo progresivo en el que es mejor obtener beneficios por cuenta propia sin depender de los demás, o en su defecto, servirse de otros para tal objeto.

Ante este marco de referencia, *¿Qué se comprende por cohesión social?* Algunos autores la definen como:

Draibe en el 2011, alude a “... *la noción de cohesión social conlleva ideas de pertenencia a una comunidad compartida, de valores compartidos, de discursos, tareas y objetivos comunes (...)* En este amplio sentido de pertenencia se hace referencia a la cualidad de la sociedad, a un cierto tipo de conexión entre las personas y una sociedad específica” (p. 188).

“*La cohesión social es el proceso continuo de desarrollo de una comunidad con valores compartidos, retos compartidos (...)* basada en la confianza, la esperanza y la reciprocidad entre todos...” (Red de Cohesión Social, Iniciativa de Estudios de Políticas, citados por Draibe, 2011, p. 188).

Barba (2011) expresa “...la cohesión social integra por si misma los vínculos sociales que permiten a los individuos experimentar un sentido de pertenencia social, confiar en los demás, reconocer la legitimidad de la sociedad y confiar en las instituciones” (p.71).

Minor Mora la explica como “...la existencia de una estructura de vínculos sociales y la disposición de los individuos a mantener y renovar dichos lazos sociales, la identificación de los individuos con la colectividad y la presencia de valores compartidos” (2015, p. 117).

Para el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF):

...la cohesión social sólo puede lograrse mediante el trabajo colaborativo y conjunto, para ello, la participación activa y solidaria de los sujetos de la comunidad requiere que (...) tomen aquellas decisiones que consideren más adecuadas (...) para actuar sobre las problemáticas que aquejen a la comunidad o las familias. En el momento en que se asumen coparticipes de su desarrollo adquieren obligaciones y responsabilidades recíprocas durante el proceso (2016, p. 89).

La cohesión social, por tanto, se vislumbra como estrategia ante los efectos de la fragmentación y problemáticas sociales.

Cuadro VII. **Dimensiones de la cohesión social (Jenson 1998, p. 15 citado por Peña, 2010, p. 28)** (Cuadro con modificaciones sin alterar el contenido).

Cultural: existencia o no de valores compartidos, de identidad común y sentimientos de compromiso.	Pertenencia
Política: institución o no de procedimientos para formar la voluntad colectiva.	Participación
De reconocimiento: existencia o no de mecanismos simbólicos que revaliden la propia identidad.	Reconocimiento

Para este trabajo: “La cohesión social es la suma de las habilidades sociales de los sujetos que se hayan en un contexto o

contextos diferentes, donde, a través de la solidaridad y las relaciones interpersonales basadas en la confianza son capaces de llevar a cabo acciones corresponsables que incidan en la realidad social independientemente de sus diferencias y/o construcciones sociales”.

De esta forma, comprender el enlace hombre-sociedad, da pie a buscar cómo es que se ha mantenido el vínculo entre los sujetos, incluso, se llegó a considerar que la celebración de contratos individuales -en el caso de Herbert Spencer- bastaría para garantizar y defender los intereses propios y por tanto el orden social (Alpert, 1986). No obstante, y, aun con ellos, no podríamos afirmar que su existencia sean el *adhesivo* de las relaciones sociales, pues, aun con la existencia de normas y otros ordenes jurídicos para asegurar –por lo menos- la coexistencia, no arroja indicios de que estos sean garantes de la cohesión entre los sujetos, ya que se hallan inscritos entorno a satisfactores personales y no colectivos.

Cierto es, la globalización como factor político, económico, cultural y evidentemente social “...han dado lugar a un proceso de individuación cuyo revés es el deterioro de los vínculos sociales y comunitarios...” (Peña, 2007, p. 41), el beneficio o el bienestar de muchos, se han convertido en la rapiña de pocos. El individualismo por sí mismo, no es el *vástago* de las corrientes políticas o económicas del mundo moderno, la ambición y el deseo de poseer a costa de otros ha sido una constante en el andar del ser humano, sin embargo, sería imprudente inadvertir que en las últimas tres décadas la realidad social no ha agudizado, pues, en efecto, la conjugación de los factores señalados ha minado la intencionalidad de los lazos entre los sujetos.

De lo dicho, retomamos a Durkheim desde su postura con relación a lo que consideramos como cohesión social. Ya que -aun con los años transcurridos-, no solo se dedicó a teorizar y tratar de

entender a la sociedad de su época, sino que, se anticipó a vislumbrar el desarrollo y futuro de la misma.

La cohesión social según Durkheim.

Es preciso hacer la distinción antes de dar lectura a lo que aquí se aborda. La postura en la que se mueve el presente desarrollo teórico refiere, se avoca a la cohesión social como concepto y no como una especie de metodología o camino a seguir para lograrlo, pues, si bien es cierto que Durkheim sigue vigente y desde su mirada podemos abordar la realidad, su punto de partida pende de lo que llamó como solidaridad mecánica y orgánica; sus diferencias pueden ser punto de discusión dado lo diverso y heterogéneo de la sociedad moderna.

De esta forma, y planteada desde sus tesis doctoral: *La División del Trabajo Social* (1982), Durkheim debate el origen de la cohesión social a partir de los tipos de solidaridad antes mencionados,¹⁷ la primera, como el producto de una conciencia compartida por la mayoría y por la relación existente entre los sujetos, misma que, no es otra cosa que la naturaleza y similitud de los vínculos sociales afines a los grupos primarios –sentido de pertenencia, creencias, etc.-. La segunda, emanaba del supuesto en el que a partir de los grandes transformaciones y avances que trajo consigo la Revolución Industrial, la unión de los sujetos ya no se hallaba ligada a las similitudes con otros sujetos, sino que, se mantenían *cohesionados*¹⁸ por un sentido de necesidad personal en la que tendría que complementar con su saberes y el de los otros para cubrir con sus necesidades personales, por tanto, se alejaban del enlace que se interpretaría como: *del uno*

¹⁷ **Mecánica y orgánica.** Ambos tipos se desarrollan más extensivamente conforme avanza el desarrollo del texto.

¹⁸ En líneas adelante, esta concepción de cohesión es aclarada en este trabajo, denominándola *solidaridad negativa*.

con todas sus partes para conducirse uno a uno según disponga el interés o la búsqueda de beneficio.

De lo previo, los resultados de Durkheim (1982) en cuanto a su obra, se aprecian dos formas bajo las cuales la sociedad se mantenía cohesionada, siendo que -desde la concepción del derecho- ,el referido considera que los grupos alcanzan un vínculo social solidario por semejanza cuando el *derecho represivo* sanciona de forma ejemplar lo que ha causado daño a la sociedad bajo la mirada del delito cometido contra ella y, del cómo la situación que ha contravenido a lo que a todos pertenece; la conciencia colectiva¹⁹ de los sujetos. En este sentido, inscribe a la sanción como el acto que purga a aquel que haya cometido tal discordia, ya que trastoca ese sentir al que todos asumen como su suyo; la ofensa no dejara de ser castigada para preservar tal conciencia que todos compartían, a ello le llamaba conciencia colectiva.

Por su parte, el derecho restitutivo se encarga también de castigar, pero no de forma contundente, ya que es resultado de la disminución en el sentir de tal conciencia, la cual, ha pasado a individualizarse por la especialización del trabajo de forma que las partes involucradas solo resultan afectadas, es decir, no a la mayoría como sería el caso del primer tipo de derecho.

Pero ¿en qué consiste tal conciencia colectiva y cómo coadyuva a la cohesión? Durkheim la entiende como “El conjunto de creencias y de los sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad” (1982, p. 89).

Lo concebido por el autor, implica que tales manifestaciones forman, por tanto, algo habitual en la vida de los sujetos; de su

¹⁹ El desglose que se hace del término se encuentra en el apartado de la solidaridad donde se ofrecen más detalles sobre este.

cotidianidad, todos se hallan *cuasi* uniformes. Cuando dicha conciencia era rebasada, la naturaleza de los vínculos entre los sujetos se transformaba.

Para evitar su debilitamiento, requería de la existencia de una “...dimensión moral que abarque disciplina y necesidad de pertenencia” (Peña, 2010, p. 50) como el aliciente orientado -en primer lugar-, a cultivar en los sujetos todo aquello que en efecto, les vuelva reconocibles y los constituya a partir del establecimiento de normas que regulen su conducta; que desarrolle cierta semejanza en cuanto a conciencia común y los arranque de la individualidad, por lo que sobreviene, a partir de su fortaleza, mostrar necesidad de pertenecer a un grupo que se extirpe de la desintegración e individuación de la sociedad.

Por este hecho, corresponde de acuerdo a cada quien y, a partir de su historicidad, actuar de acuerdo a tal dimensión, que, por sí misma, implicaría fortalecerla a partir de tales significados. Al traer tal sentir a la actualidad, involucraría procurar respeto hacia la las diversas expresiones que conforman a la sociedad; los grupos cuya parte moral les instruya a aceptar las diferencias de otras, estarían siendo sujetas a al reconocimiento del otro y el respeto, ya que “...la cohesión social depende de las prácticas sociales mediante las que las sociedades lograr conferir reconocimiento a sus miembros (...) y justificar las diferencias y todo ello en condiciones de alta reflexividad” (Peña, 2010, p. 77) y, donde abunden elementos tales como:

- ★ La participación de los sujetos
- ★ Inclusión y respeto de ideas e intereses
- ★ Proyección de objetivos
- ★ La negociación entre los actores involucrados y corresponsabilidad para y con la toma de decisiones.
- ★ La suma voluntaria a una causa

Que los sujetos procuren garantizar la presencia de un entorno permeado por la concertación, el respeto y la tolerancia involucraría emplear sus habilidades sociales, para, además, promover e invitar al “intercambio de información, consulta y negociación” (Izzo, 2011, p. 387), Sin embargo, y para adentrar en la concepción del siglo XX acerca de la cohesión social, es que se deduce y admite que la sociedad y sus sujetos se han transformado.

Si de cambios en la realidad social se requieren, no pueden encontrarse supeditados en totalidad a las similitudes entre los sujetos –uniformidades-, sino por la incorporación de los elementos mencionados, al tiempo que “... permiten a los participantes actuar juntos de manera más eficaz para perseguir objetivos compartidos” (Putnam, 1995, citado por Draibe, 2011, p. 189) e incidir sobre las causas y efectos de las problemáticas.

Esto implica, escalar la noción con la que se conducen los grupos y/o comunidades que se identifican a través de elementos identitarios para dar paso a un punto donde, si bien no descarta ambas formas, las diversifica de forma tal que sea posible sacar provecho de ambas. Por lo que refiere a la literatura, Peña (2010) lo circunscribe desde dos dimensiones: lo inclusivo y lo vinculante.

Lo inclusivo matiza la reciprocidad al encaminarla a lograr acciones solidarias en conjunto acorde los intereses de un número mayor de colectividades. Los lazos sociales entre sus integrantes entretejen acciones participativas desinteresadas (sin lucro) que son capaces de levantar caminos (los puentes) con otros (grupos, redes de apoyo) para maximizar los beneficios, en el sentido de que al encontrarnos en una sociedad demasiado heterogénea, no se diluyan las posibilidades de hacer uso de tal recurso y auxiliarse de él por diferencias culturales o construcciones, así como de aquellas cuestiones de corte económico y social que vuelvan posible la *anexión*

de grupos que no se encuentran visibles para aquellos (grupos) que se caracterizan principalmente por su semejanza y que viene siendo lo que se denomina como vinculante.

Dado que estos últimos se caracterizan por su fuerte sentido de identidad y pertenencia entre sus integrantes, les vuelve excluyentes hacia otros, pero, les cohesiona aún más en su interior, de forma que, aquello considerado como parte de su historia, cultura, etc., se ve reforzado. No obstante, aminora y disminuye sus relaciones con el exterior. Discrepando así, con lo inclusivo que subraya la importancia de lo solidario aun cuando sean grupos particularmente heterogéneos para movilizarse y emprender acciones orientadas a la consecución del bienestar de todos aquellos con los que se han integrado bajo un principio de *solidaridad y confianza*.

La solidaridad

Al retomar los estudios de Durkheim, encontramos que las relaciones sociales que sostienen los sujetos muestran cuan fuerte es la conciencia colectiva²⁰. Pero, para entender de mejor manera lo que por dicho personaje fue formulado, es necesario visualizar a la sociedad como un ente que, desde sus inicios -más remotos-, no solo se ha caracterizado por mantener a sus integrantes en estrecha relación, sino que, también, los ha conminando a emprender acciones que deriven en vínculos mutuos de cooperación para poder subsistir, evolucionar y mantenerse a lo largo del tiempo.

La solidaridad surge con la necesidad del intercambio constante entre todos los sujetos para entonces -en un momento dado- ampliar sus capacidades en un terreno amplio y fértil como es el de la participación para consolidarse y reconfigurarse pues “...el

²⁰ Como se citó con anterioridad, consiste en “El conjunto de creencias y de los sentimientos comunes al termino dio de los miembros de una misma sociedad”.

hombre ha percibido siempre el carácter unitario de la sociedad (...) es una integración, es decir, un estado cuya naturaleza es la de ser un todo, un *entero*" (Alpert, 1986, p. 213).

Por esto, y propiamente en configuración, los sujetos en sociedad han de escalar hacia otro tipo de relaciones sociales más extensas y complejas; donde mantengan vínculos en efecto visibles o notorios con relación a elementos asociados a la semejanza -que le parezcan una suerte de identidad para fundirse en un grupo al cual presuman pertenecer- u, otros lazos sociales diversos que vuelvan complejo hablar en la actualidad de uniformidad. De este modo, la sociedad moderna se vislumbra entonces, como un ejercicio arduo de analizar si se le compara con las primeras sociedades.

Cuadro VIII. **Sistemas sociales primitivos** según Harry Alpert (1986, p. 215).

Sociedades más sencillas	Reconocimiento culturalmente definido de la unidad del grupo, pero carecen de las formas políticas necesarias para una acción grupal como tal.
Sociedades corporeizadas	Tienen: a) Capacidad para una acción colectiva del grupo como tal y; b) Una continuidad de existencia suficientemente duradera para hacer posible la distinción en un momento determinado de entre quien es miembro de ese grupo y quien no lo es.

A mayor grado de diferenciación, las sociedades modernas suman equivalentes asociados a expresiones de apatía, que no dan cabida a acciones combinadas; descartan cualquier preámbulo de asociación en tanto no supongan aquellas que les haga depender uno del otro por su especificidad para hacerse de algo que le dé un beneficio personal. Sin embargo, algunas acciones perduran y se

hallan desligadas del individualismo; todos los sujetos se mueven con el uno ya colectivo.

De esta forma, los vínculos sociales producen una suerte de solidaridad que mantiene unido a los sujetos según augura *la División del Trabajo Social* (1982) de Durkheim.

Tales vínculos se hallan tanto en las sociedades tradicionales como en las modernas. En la primera, existe *solidaridad mecánica o por semejanza*, en el entendido que al no existir una división o asignación de funciones en específico²¹, se encuentra determinada en gran medida por las creencias, normas y valores que “...son comunes a todos los miembro de la misma sociedad o grupo social” (De Lucas, 1993, 44). Tal sentir de unidad les advendría a cooperar ante la adversidad o en la búsqueda del bienestar. Deduciríamos a partir de lo dicho, que entretejerían acciones de participación a través del involucramiento de todos los sujetos.

De ahí que, acudamos con el otro cuando parezca o sentimos que con su ayuda es posible encontrar *complemento* –como apoyarnos-, porque, aun cuando de manera individual se goce de las mejores capacidades, conocimientos e incluso habilidades sociales, por si mismos son en cierta forma *insumos* no aprovechados, por lo que, al encontramos adheridos a otros *parecidos*, no fragmentamos los lazos sociales de naturaleza mecánica, pues -propiamente dichos- encontramos unidos a otros en tanto no surjan elementos que indiquen un grado de preparación o dependencia²² para llegar a un objetivo compartido. Este tipo de vínculos sociales son propios y distintivos de algunos grupos sociales como la familia.

²¹ Es decir, al no requerirse de funciones especializadas (la división del trabajo social) no se generaba interdependencia ya que todos se movían como un ente único, no fragmentado como en el caso de lo orgánico.

²² Solidaridad orgánica.

En tanto, las sociedades modernas –totalmente heterogéneas-, actúan bajo un sentido de solidaridad orgánica. Dada las diferencias entre los sujetos, no comparten necesariamente la visión y unidad que caracteriza a las sociedades mecánicas, su solidaridad gira alrededor del logro de objetivos que involucran el beneficio individual, pero sumado por los conocimientos que cada quien posee y que son susceptibles de ser ofertados para cubrir con dicha necesidad (ej.: servicios). “Surge por la acción de órganos coordinados y subordinados entre sí (...) cada uno de los cuales tiene una función esencial...” (De Lucas, 1993, p. 45). Generan -en tanto se encuentren inmersos- altos grados de interdependencia por la diversificación de sus funciones y no en la naturaleza de las acciones solidarias investidas por el sentido de unidad y aproximación.

Tanto en una como en otra, Durkheim entendió que son solidarias, siendo la inicial aquella por la cual se encuentra sujeta a la intencionalidad, bajo el supuesto de que las acciones solidarias se dan entre todas sus partes por los rasgos que comparten.

En este ejercicio, consideramos que contar en calidad y cantidad respecto a las capacidades sociales, disminuyen la posibilidad de mostrarse inoperante o apático para situarse en un plano que se da en torno a la colaboración con otros actores sociales. A fin de sostener lo dicho, ya Durkheim mencionaba que en los sujetos existen dos conciencias que, finalmente, son las que conforman a la solidaridad de tipo mecánica:

La primera no representa sino nuestra personalidad individual y la constituye; la segunda representa el tipo colectivo y, por consiguiente, la sociedad, sin la cual no existiría. Cuando uno de los elementos de esta última es el que determina nuestra conducta, no actuamos en vista de

nuestro interés personal, sino que perseguimos fines colectivos (...) esas dos conciencias están ligadas unas a otras, puesto que en realidad no son más que una (...) Son, pues, solidarias (Durkheim, 1982, p. 116).

La solidaridad orgánica que emana de la conciencia individual se mueve entonces por intereses y beneficios personales, en consecuencia, no se encuentra ligada directamente a los demás integrantes de la sociedad como lo marcaría un mayor grado de conciencia colectiva. Así, los vínculos de esta naturaleza desprenden al individuo de la sociedad para satisfacer sus intereses personales; de forma aislada, pero, contrasentido, hondamente ligado a otros por la transformación de las funciones sociales y la especialización en la división del trabajo, para entonces, representarlos como partes reemplazables cuando pierdan su utilidad o han alcanzado su cometido.

Tal división, deja muy en claro que lo colectivo queda en segundo término para dar paso a la especificidad, no obstante, podemos decir que, con tales discrepancias, las sociedades se encuentran cercanas. La globalización ha recortado, reconfigurado y definido nuevas fronteras, donde la identidad y, otros rasgos afines, subsisten por la resistencia de quienes se mantienen por el sentido de lo colectivo, de lo comunitario.

No ha ocurrido así con otros grupos y sujetos de la sociedad.

Se habla de sujetos disímiles, también de relaciones sociales *desechables* que motivan a hablar de individualismo y de lo propio, *del yo*, como la parte que no genera cohesión, no es "...un lazo social positivo. No es una verdadera solidaridad, sino más bien el lado negativo e toda especie de solidaridad" (Durkheim, 1982, p. 130).

Por tanto, cuando el sujeto rebasa o desestima lo que en principio le brindo su propia identidad, valores, etc., en su grupo primario, rebasa la conciencia colectiva de la familia o la comunidad para servirse de otros en pos de sus propios intereses; por lo que en ese vivir, le sería imposible evocar que las grandes transformaciones, o quizá, no yendo tan lejanamente, los cambios más significativos surgieron de la unión de dos personas o probablemente por iniciativa de un solo sujeto, pero que requiere -a *posteriori*- de la sumatoria de varios individuos. Bajo ese supuesto, lo colectivo permea sobre el fragmento –en la unidad constituida-, para moverse en sincronía.

Para resignificar la solidaridad y sin desestimar lo anterior:

La solidaridad -en la concepción de este documento-. es la argamasa que une a los sujetos, es decir, los cohesiona; ya que éstos, junto con sus habilidades sociales les lleva a realizar acciones solidarias que les permiten superar la barrera de las diferencias e incidir en el cambio social.

Para fortalecer lo proyectado, Javier De Lucas (1993) manifiesta y, ajustándolo a nuestra proyección “Lo importante, con todo, es retener que, sin solidaridad no es posible la convivencia: no nos referimos a la simple coexistencia (...) sino a un comportamiento positivo en cuanto a (...) a la relación con los demás” (p. 104). Para hacer posible la transformación y trascendencia de la sociedad desde su base; asumiéndose los sujetos como agentes de cambio solidarios.

Se reflexiona, además, que no solo hablemos de las habilidades sociales de cada individuo -por separado-, es decir, que los adolescentes se hagan de ellas sin considerar que hay otras posibilidades como la oportunidad de colaborar con otros sujetos presentes en los entornos de su convivencia. Así, y en un primer momento, se considera que dichas capacidades pueden generar aspectos de cohesión social. Empatizar y relacionarse con otros sujetos

derivaran entonces en acciones de corte solidario que favorezcan lo anticipado (grados de C.S.).

Entonces resulta, y a consideración de las situaciones o contextos que vivencien los sujetos –además de estos adolescentes-, el cómo y cuáles son las formas en puedan ser agentes solidarios: “La acción solidaria tiene momentos y límites determinados por las relaciones entre quienes reciben la solidaridad y los que la otorgan, dependiendo también del tipo de solidaridad²³ (...) económica, especie” (Mota & Sandoval, 2011, p. 44).

La *solidaridad activa* comprende acciones que se encuentran inscritas sobre el contexto y que bien pueden ser realizadas por grupos organizados mediante recursos (humanos, económicos, materiales) que son susceptibles de ser utilizados para transformar el contexto de aquellos con los que se han adherido como coparticipes. Son también las manifestaciones, marchas, plantones, etc., una forma de expresar apoyo.

Las mencionadas tienen por distintivo el encontrarse *codo a codo* con el otro en la búsqueda del bienestar, lo cual revela la forma más efectiva para incidir directamente sobre las problemáticas, no obstante, la solidaridad se expresa también como *moral* -cuando no existen relaciones interpersonales de por medio-, esto es, cuando el sentir se da a la distancia y comparte en lo sustancial la empatía²⁴ y comprensión sobre aquello que los otros experimentan y que les demanda sentirse identificados con la causa o problemática, aun cuando no pertenezcan al grupo que la enarbole. De entrada, es necesario que exista un deseo verdadero por extender la ayuda en

²³ No confundir con la solidaridad que maneja Durkheim. Para este caso, los autores la denominan *solidaridad de hecho o activa* y la *solidaridad moral*.

²⁴ Nótese como el papel de la habilidad empática genera solidaridad. Esto se demuestra en los resultados del trabajo.

cualquiera de sus acepciones y de cualquier modo, el respaldo puede o no encontrarse sujeto a experiencias previas que les pudieran haber influido de forma significativa, o en su defecto, ser la empatía²⁵ (con el sujeto que padece la problemática) lo que les mueve a colaborar de acuerdo a sus posibilidades.

Es así, que la solidaridad en las interrelaciones de los sujetos se muestra como la alternativa que permite a las sociedades cohesionarse y alcanzar beneficios para todos aquellos que se encuentren en colectividades conscientes de su realidad, sabedores de que su participación y organización desde las bases son los distintos empujes por los cuales las problemáticas sean susceptibles a ser superadas con corresponsabilidad aun cuando de antemano, se considera y tiene en plena consideración lo diverso de la sociedad, por lo que es casi imposible pensar que todos se encuentran inclinados a pensar y actuar de la misma manera, de forma que el presente apunta a explotar el potencial de las relaciones interpersonales solidarias aunado a depositar confianza en los otros aun con el espesor heterogéneo de la sociedad.

La confianza

De lo tratado, y llegando a la reflexión sobre la relevancia - oportunidad- ante la cual se encuentran inscritos los sujetos, requiere conjeturar y comprender que aun con las diferencias existentes entre los sujetos y los grupos a los que pertenecen, es el de revelar cuál es la bisagra que construye y consolida la ayuda efectiva. Que los actores sociales se inserten a través de la participación voluntaria y desinteresada para promover por añadidura el fortalecimiento del tejido social y la cohesión en a los sujetos, es donde la confianza funge

²⁵ Este trabajo considera que un repertorio adecuado de habilidades sociales en los sujetos les tiende a solidarizarse con los otros, en este caso, la empatía.

como el engranaje por el cual se mueven las relaciones y la solidaridad social.

Es prudente cuestionarse a uno mismo -y a quien lea tales líneas- lo siguiente:

¿Cómo cohesionar y tender lazos de confianza en una sociedad tan diversa –en ocasiones polarizada- por cuestiones culturales, políticas, históricas y sociales principalmente, así como por las problemáticas que vivencian día con día?

Miriam Draibe (2011) recalca que “La cohesión social supone la incorporación de grupos sociales distintos dentro de un destino común la falta de perspectiva de un *destino compartido* constituye un indicador de fragmentación social, significa el desmoronamiento del tejido social; el aislamiento y pasividad de la gente; la falta de identidad y el aumento de la diferencia; la falta de confianza...” (p. 188). Si lo anterior representa falta de confianza, circunscribe efectos que recaen en el prójimo, creando un clima de incertidumbre, crisis y deterioro del uno mismo junto al otro –desconfianza-.

Frente a este escenario en el cual se recrean múltiples vicisitudes y desavenencias en los sujetos como la inoperatividad, la resignación, la indiferencia, la división, la falta de autocritica, de reflexión y de interés etc., son miramientos que impiden a las sociedades fragmentadas socialmente –ya no insinuemos diversas- convertirse en solidarias, por lo que un papel activo y de iniciativa, son, en lo que corresponde, al activo para integrarse y cohesionarse a sí mismos.

De ahí que concebir a los sujetos como históricos; solidarios y con las habilidades sociales necesarias para formar acciones que les conminen a la unión y suma de esfuerzos -no de resta- participación voluntaria, reconocimiento, pertenencia, respeto y tolerancia hacia

otros les dirige a establecer una misión y visión en común en sus círculos de convivencia; estableciendo relaciones interpersonales solidarias sustentadas en la *confianza*.

Al encontrarse compuesta por elementos de empatía hacia el interior de las colectividades y hacia fuera con otros que tienen una visión diferente; es que se logra compartir el sentido, así como la intencionalidad de cooperar y visualizar los ideales de quienes las orientan y las formas para alcanzarlo. Los grupos con tales características aluden a colectividades justas y cohesionadas socialmente.

Por lo que el objetivo propiamente y a modo de conclusión, es extender a todos desde su trinchera, que la confianza es algo que debe existir de manera natural, sobre todo, después de que a lo largo del tema en cuestión se ha insistido recurrentemente en que la suma de esfuerzos son los que indudablemente transforman la realidad; por lo que de ser puesta en duda o a prueba –la confianza- por sucesos ajenos a la convivencia social²⁶, no prive a los demás de ella, sería ir en contra de la misma convivencia en el momento en que se ha expuesto la utilidad de las habilidades sociales en el sujeto, ya que, además de ser solidario y vincular confianza en sí mismo y los demás, sería el trinomio en equilibrio con el que se aspiraría alcanzar en conjunto con sus semejantes, la cohesión y coexistencia justa y alcanzable para todos.

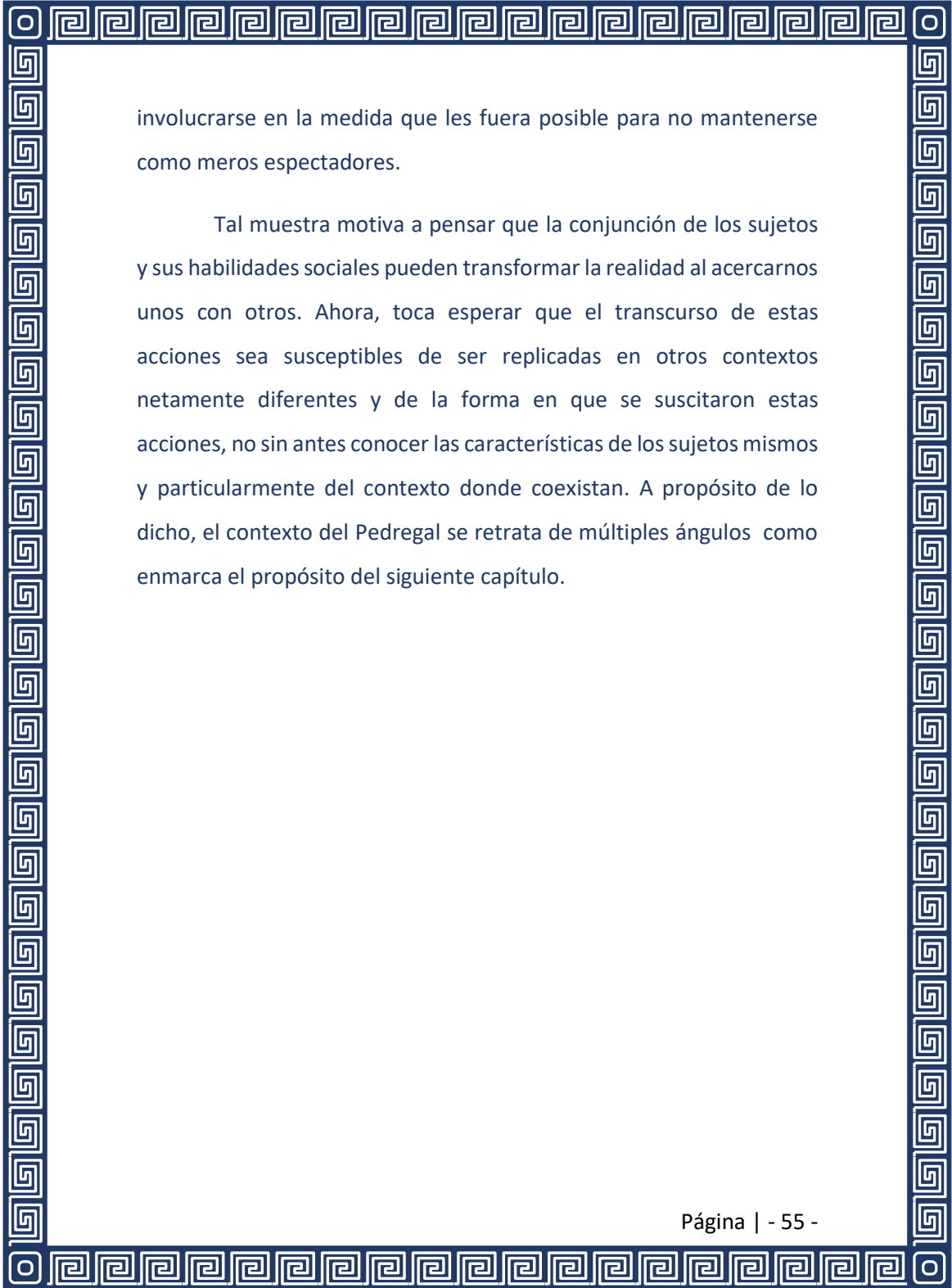
²⁶ Sucesos de índole política, económica, etc.

En este tenor, Niklas Luhmann enuncia que:

...el hombre puede en ciertos aspectos decidir si otorga confianza o no. Pero una completa ausencia de confianza le impediría incluso levantarse en la mañana. Sería víctima de un sentido vago de miedos y temores paralizantes (2005, p.5).

Como mencionamos al inicio, esto forma parte de una perspectiva de cara al mañana cuando los adolescentes tempranos consoliden sus habilidades sociales y comprendan la importancia del vínculo existente entre la empatía y la solidaridad como el detonante de las acciones que cohesionan; transforman y se mantienen en el tiempo para beneficio de las sociedades. Pero también, con el añadido generado por una convivencia basada en la confianza para lograr transformaciones profundas.

La suma de voluntades y esfuerzos en el último semestre del 2017 a razón de los fenómenos naturales que experimento el país; mostraron a la solidaridad y la confianza como el vehículo en el que se movilizó una cantidad incontable de sujetos que, conscientes del apremio, rebasaron el umbral del mismo desconocimiento e indiferencia acerca del otro, para atender un llamado que no fuera otro que la necesidad misma de quienes vivieron y continúan padeciendo algún efecto de lo sucedido. Su quehacer, contrarresto otras acciones –como saqueos o robos- que fueron en perjuicio de la sociedad misma, pero, que no debilitaron la motivación por querer



involucrarse en la medida que les fuera posible para no mantenerse como meros espectadores.

Tal muestra motiva a pensar que la conjunción de los sujetos y sus habilidades sociales pueden transformar la realidad al acercarnos unos con otros. Ahora, toca esperar que el transcurso de estas acciones sea susceptibles de ser replicadas en otros contextos netamente diferentes y de la forma en que se suscitaron estas acciones, no sin antes conocer las características de los sujetos mismos y particularmente del contexto donde coexistan. A propósito de lo dicho, el contexto del Pedregal se retrata de múltiples ángulos como enmarca el propósito del siguiente capítulo.

Capítulo II: *El contexto relacional del Pedregal de Santo Domingo; de lo multifactorial a la realidad social*

Las problemáticas en los adolescentes²⁷ dependen inequívocamente de las circunstancias propias del entorno, las capacidades del individuo así como el grado de exposición al que se encuentren inscritos y por consiguiente al riesgo social, en otros casos, experimentar por sí mismos realidades que van en su detrimento y que se expresan a su vez en el plano individual, familiar y comunitario -por mencionar algunos-, así, en la mayoría de los casos, obstaculizan sus procesos formativos para la convivencia y de desarrollo integral; en síntesis, obstáculos para insertarse con más facilidad en el plano de lo social, ahora bien, ¿qué determina o influye en lo anterior? A nivel nacional y, como reseña se contextualiza lo siguiente, para, después, visualizarlo desde un plano digamos, dimensional; enunciándolo como el contexto del Pedregal de Santo Domingo: como el lugar donde se localizan los sujetos de este trabajo. Pero no sin antes citar lo siguiente, pues, los contrastes que resultan de ello, son el basamento en el que es posible entender un poco más acerca de los procesos que en la susodicha irrumpen.

Por lo que refiere,²⁸ La colonia ya citada -ubicada en la delegación Coyoacán-, es considerada actualmente como una zona con distintos grados de marginación social, siendo posible apreciar la presencia de problemáticas que impactan de distintas maneras en sus pobladores; especialmente en adolescentes y jóvenes que se

²⁷ En cada capitulado, el término de adolescente aplica para los sujetos: adolescentes tempranos.

²⁸ Los párrafos siguientes, forman parte del *planteamiento del problema*, se deposita dentro de este capitulado para no desligarlo de lo que aquí se muestra, es decir, como parte del contexto de la colonia. Por tal motivo, se optó por traerlo desde la metodología, para que, en conjunto, dieran más consistencia a lo aquí escrito.

encuentran inmersos en dinámicas de violencia y de trasgresión que dificultan la convivencia por la falta o poca consistencia en sus propias habilidades sociales. Tal incapacidad, trae consigo la ruptura de lazos familiares/comunitarios y de desaparición progresiva de las redes de apoyo necesarias para aprovechar las oportunidades del medio, expresándose entonces, como situaciones apremiantes de exclusión y marginación social que dificultan aún más la integración e inclusión de los sujetos que se encuentran en dicha realidad.

Datos recientes apuntan a una problemática sentida y en aumento; una inseguridad latente que aqueja a sus habitantes y que coloca al Pedregal como la colonia con más incidencia delictiva de la delegación Coyoacán; notas periodísticas así lo expresan:

...se ubicó en la posición 19 de las colonias más inseguras del Distrito Federal, según datos del 2014 de la Procuraduría General de Justicia de la capital (PGJDF). Los robos, asesinatos y narcomenudeo afectan la vida cotidiana (...) Santo Domingo tiene más de 93 mil habitantes, según datos del gobierno del DF (GDF) (...) Los robos a transeúntes y comercios, así como asesinatos son historias ya comunes para los vecinos que tratan de sacudirse el temor y seguir en su comunidad, la cual también esta permeada por el narcomenudeo (...) Santo Domingo es la colonia de Coyoacán con más incidencia delictiva. Tan solo en lo que va de este año, la PGJDF recibió 139 denuncias por robos, de los cuales 80 fueron por hurtos con violencia a transeúnte. 47 por robo de auto y 12, a casa habitación, entre otras (...) Tanto habitantes de la colonia, como externos, cometen los ilícitos. Los colonos refieren que hay grupos llamados Los Buitres o Los Perros, quienes se reúnen en puntos de Santo Domingo para consumir

alcohol y drogas y también incurren en ilícitos (El Universal, 2015, pp. 54-55).

Además, el entonces programa denominado: Plan Emergente de Rescate Social para la Equidad y la Seguridad del Gobierno del Distrito Federal, manifestó que el Pedregal de Santo Domingo formaba parte de unas de las 69 ciudades perdidas que hasta ese momento se habían detectado:

Sus habitantes, vivencian y experimentan un entorno donde abundan las problemáticas sociales: se caracteriza (la colonia) por tener altos índices de marginalidad y criminalidad, (...) estos grupos sociales sobreviven porque desde antes de nacer tienen grandes carencias (...) son ambientes propicios para la desintegración social y fragmentación de las formas de sociabilidad, que generan delincuencia e inseguridad. Es decir, existe una cultura delincencial que se transmite de padres a hijos (La Jornada, 2009).

Ante la reproducción de problemáticas y procesos sociales complejos, es menester visualizar a la prevención como el móvil que permite abordar los orígenes para incidir de forma significativa en búsqueda del bien común y el cambio social. Es entonces, que la presente propuesta de trabajo recae en promover las Habilidades Sociales en los adolescentes, para aprovechar aquellas con las que cuentan y potenciarlas a través de la reflexión en sí mismos, de forma que les permita estar preparados ante los desafíos del contexto en los que se encuentren inscritos y anticipar un mañana donde el significado de sociedad se encuentre desligado -en la medida de lo posible- del interés utilitario e individualista por el de la convivencia solidaria y

cooperativa, con sujetos capaces de sobreponerse a lo adverso de la escena nacional.²⁹

Es entonces, que bajo esta lógica y conforme a algunas cifras que retratan solo fragmentos, puesto que los números jamás darán a *ciencia cierta* cuenta de los sujetos y su realidad, se retoman aquellos asociados a la pobreza en la que viven en su andar diario millones de mexicanos a partir de los indicadores presentes en la Ley General de Desarrollo Social:

I Ingreso corriente per cápita; II Rezago educativo promedio en el hogar; III Acceso a los servicios de salud; IV Acceso a la seguridad social; V Calidad y espacios de vivienda; VI Acceso a los servicios básicos en la vivienda; VII Acceso a la alimentación nutritiva de calidad; VIII Grado de cohesión social; IX Grado de acceso a carretera pavimentada (2004, p.9).

De ellos, el organismo público dedicado a la evaluación de la política social del país: *Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social*³⁰ retoma los primeros siete a partir de los datos obtenidos en 2014 por el INEGI³¹ vía la *Encuesta de Ingresos y Gastos en Hogares* más lo encontrado en el *Modulo de Condiciones Socioeconómicas*. De tal forma, se estima que en México existen 55.3 millones de habitantes en situación de pobreza, es decir, que carecen de al menos un derecho social, mientras que 11.4 millones adolecen de tres o más viven en pobreza extrema (CONEVAL, 2015).

Asimismo, salarios poco competitivos que coadyuven a cubrir tales privaciones, sumado a una economía que crece lentamente, la

²⁹ Fin del *planteamiento del problema*.

³⁰ CONEVAL.

³¹ Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

depreciación histórica del peso frente al dólar y por la caída de los precios del petróleo a nivel mundial, las arcas nacionales se comprometieron al fundarse en un patrimonio dependiente del mismo, lo que aunado a la política ejercida desde Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), orilló a una serie de recortes presupuestales destinados al gasto social en un monto estimado de “...91 mil 380 millones de pesos (...) el número de programas sociales pasará de 157 a 84” (El Financiero, 2016).

So pretexto se sigan tomando medidas de austeridad –ante la contingencia- en el gobierno para hacer un uso *más responsable* de los recursos del Estado, se seguirá omitiendo el escenario de millones de mexicanos para entrar en las tendencia y ritmo que marca el mercado mundial, como ejemplo, es posible encontrar la liberación en los precios de los combustibles, mismos que, en consecuencia, han provocado aumentos generalizados en los servicios y productos complementarios para el desarrollo; algunos de ellos, parte de lo necesario en la vida de millones de mexicanos que no cuentan con los ingresos convenientes para obtenerlos en cantidad y calidad suficientes, considerando entonces y a cuanto remuneración salarial según clasifica la *Comisión Nacional de los Salarios Mínimos*³² fijó para el primer día de 2017 un aumento por la cantidad de 7 pesos, pasando de 73.04 a 80.04 diarios (Conasami, 2016), no obstante, el titular del Organismo Basilio González reconoció que para el año en curso, el poder adquisitivo del mencionado –con todo e incremento- caería alrededor del 4% según estimaciones (El Financiero, 2017).

Lo anterior, solo forma parte de un puñado de decisiones que se gestan a nivel mundial pero que repercuten en México por

³² Conasami organismo con personalidad jurídica y patrimonio propios. Su origen y especificidad emana de la Secretaria del Trabajo y Previsión Social (STPS).

encontrarse fuertemente ligado a otros mercados del orbe, y aun cuando las fuentes oficiales no reconocen la magnitud de tales medidas, los paradigmas económicos de la modernidad agudizan las situaciones que se presentan en los llamados países emergentes: fenómenos como la migración, la violencia social, la delincuencia organizada, el narcotráfico, la corrupción, etc., la desconfianza e ilegitimidad hacia las instituciones han escalado de forma que parecieran en otrora imposibles.

Lo previo no es novedad, desde el pronunciamiento de algunos de los países más desarrollados del orbe en favor del libre mercado, se impulsó desde los 80 el regreso al liberalismo – neoliberalismo hoy día- como vía para alcanzar el progreso y bienestar que el Estado fundamentado en los Derechos Sociales Universales³³ no había *consolidado* producto de las serias crisis económicas que se suscitaron durante la década ya referida; era necesario reconfigurar la realidad bajo otra mirada, con otra forma de hacer las cosas sin necesidad de derrochar grandes cantidades de recursos humanos, materiales y monetarios, bastaba entonces proporcionar lo mínimo necesario para que las personas por cuenta propia subsanaran aquello de lo que carecieran.

De esta forma, los ajustes y reformas estructurales orientadas a la privatización parcial –bajo la modalidad de la concesión o subrogación - o total de los servicios de orden público y de interés social como la educación, la salud, la seguridad social, entre otros, para disminuir la carga económica que le representaban al Estado, han encontrado en las recomendaciones de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial (BM), la formulación de políticas que privilegien el ámbito económico

³³ Estado de Bienestar.

por encima de lo social, en el supuesto que el último depende del crecimiento constante y acelerado para alcanzar el bienestar deseado.

La realidad es que la transición de las políticas universales en materia de derechos sociales se dirigen hacia la “...focalización (y) participación apoyada con subsidios a la demanda³⁴” (Ocampo, 2011, p. 167), subsiguientemente, el reconocimiento de solo ciertas necesidades para la ya siquiera subsistencia y desarrollo de quienes en *realidad* lo requieran; los adolescentes, no se encuentran exentos de tal caso.

A ello, hay que considerar a la inseguridad como factor latente.

Aun, cuando se intente ocultar o disfrazar a través del discurso lo que sus habitantes viven a diario, es que existen datos y elementos con los cuales es posible romper con la falacia de quienes consideran a la ciudad *-friendly-*³⁵ como el punto más seguro del país y, en el cual no hay motivo por el cual haya que alarmarse de los robos, de la extorsión, del secuestro, del *incipiente narcotráfico* -del cual *nadie se había percatado* de su existencia-, asesinatos y de otros tantos males que aquejan a la decadente y sobrepoblada antigua capital azteca. No obstante, algunos datos discrepan de lo que ciertos personajes consideran: “Cada hora, los capitalinos denuncian ante las agencias del Ministerio Público 9.7 robos en promedio (...) 85 de cada 100 capitalinos no se siente seguro ni en su colonia” (Baltazar, 2017).

Por su parte y según cifras del 2016 la Ciudad De México se encuentra en el “...cuarto lugar nacional en violencia familiar, con 52.3% de todos los casos, sólo superado por el Estado de México, con 57.6%; Nayarit, 54.5%, y Sonora, con 55 por ciento” (El Financiero, 2016). A ello, habrá que considerar todos los números que no se

³⁴ Apoyos/Becas.

³⁵ Amigable.

recogen, es decir, quienes no deciden denunciar tales hechos. Lo anterior, aplica de igual forma para los robos que vive la ciudadanía.

Con todo y lo anterior, la cerrazón, así como la necesidad en lo que refiere a las aspiraciones de los servidores públicos respecto a alcanzar puestos de elección popular con una mayor jerarquía, les mueve a través de la aplicación de políticas y programas mediáticos –populistas- que no coadyuvan a solucionar las problemáticas sociales en corresponsabilidad, pero, que si se muestran como efectivas, al fomentar la dependencia y la dadiva en los sujetos, las mismas, tienen como usufructo, un cuantioso botín político del cual pueden echar mano para lograr sus aspiraciones.

Es por esto y con el ánimo de presentar las formas en que lo anterior afecta a los adolescentes –en un escala un tanto más palpable-, los entornos donde permea la violencia; las adicciones, el abuso en cualquiera de sus expresiones, maltrato, vivenciar procesos de separación por parte de los padres, desintegración familiar –en algunos casos- o incluso, abandono, ausencia de normas y límites, presión social exacerbada, falsos estándares o estereotipos acerca de la vida, son tan solo fragmentos que articulan procesos que dificultan las capacidades para relacionarse; afectar su convivencia social.

Parte de esta realidad, se da en función de los entornos en donde se presente y del cómo se construya, también, de quienes así lo vivan. Por lo que, para lo siguiente, se contemplan algunos documentos que ayudan a retratar parcialmente el medio social escolar, familiar y comunitario del Pedregal de Sto. Domingo. Posteriormente, y a partir de lo recaudado en las entrevistas a los adolescentes, integrar su sentir en relación a lo descubierto.

El ámbito comunitario, familiar y escolar de los Adolescentes Tempranos del Pedregal

De lo expuesto, la violencia aparece como una constante en la vida de los adolescentes, ya que -si ha sido vivida desde etapas tempranas- influirán de una u otra manera y formaran parte de su constructo, por lo que difícilmente encontrarán límites de sí mismo y de asimilación de reglas para convivir en la sociedad, sabiendo –u omitiendo- que un comportamiento contrario, seria castigado y sancionado por la sociedad.

Asociado a estos límites y reglas que aprende a asimilar el sujeto, son entre otros, los ya provistos por la influencia de los medios de comunicación y no precisamente las estructuras familiares o escolares como facilitadores primarios como se solía considerar; los adolescentes en la actualidad se apropian erróneamente de actitudes.

Mostrarse autoritarios, excluyentes, poco cercanos al sentir ajeno o vincularse con otros sujetos para cometer actividades que no tengan que ver con el bien común, son ejemplos que los adolescentes confunden, moldean sus habilidades sociales con base en sujetos y escenarios que creen parte de la realidad; una realidad que desconocen y no alcanzan a comprender, pero que se encuentra llena comportamientos y valores que pueden ser o no aceptados dependiendo en los entornos donde se desarrolle y en algunos momentos y/o escenarios, ser avistados desde sí mismos como parte oriunda de la convivencia. En el menos deseado de los casos, guiarse a partir de ejemplos que se encuentren en los lugares donde convivan los adolescentes, esto último, es más una realidad que un caso hipotético.

Parte de lo anterior, puede encontrarse en contenidos musicales o visuales que hacen apología de la violencia; enmarcando actos o situaciones que la ilustran como *parte de* sin importar el cómo

se ha llegado a tal fin: *dinero, fama, venganza, crímenes*, etc. De igual forma, muestran los excesos y la vida fácil como aquello que otorga reconocimiento y respeto por parte de los demás; *ejemplos a seguir*. Situaciones de tal naturaleza demuestran una cotidianeidad en la que el adolescente llega a reproducir dentro de sus medios y posibilidades lo que considera como normal.

A partir de esta reflexión, Pierre Goslin (2009) comparte en sus trabajos lo que considera como mecanismos: Imitación; impregnación; desinhibición; desensibilización (p. 36).

El primero: llevar a la práctica lo observado, segundo: la reproducción de lo aprendido sin percatarse, tercero: no ofrecer resistencia para realizar la acción, finalmente: volver los comportamientos como parte de la vida cotidiana sin ningún tipo de restricción. El autor ya referido sostiene que la *impregnación* comprende el de mayor riesgo, pues implica la adopción (supongamos para este caso la violencia) del pensamiento que la circunscribe.

Ya sea que ejercerla o ser sujeto de ella, tanto en uno como en el otro, les representa muy probablemente encontrarse al rechazo y exclusión por parte de quienes les rodeen, por lo que la aparición y reproducción de conductas antisociales, encontrarán su desfogue en el ámbito escolar, cuya duración abarca años importantes en la vida de los niños, adolescentes y jóvenes.

Teniendo en consideración que la educación en México contempla la formación obligatoria por ley, se está hablando de por lo menos de 12 años³⁶ en el ámbito escolar (SEP, 2016). Lo anterior, permite ubicar a nuestros sujetos de acuerdo a estas etapas, hallándose inscritos en la recta final de la primaria y en los inicios de

³⁶ Preescolar, Primaria y Secundaria.

los estudios de secundaria, por lo que al conocer lo referido se vuelve imperioso ahondar en lo siguiente:

¿Ante qué se encuentran expuestos los adolescentes si pasan tiempo considerable fuera de casa? ¿Cómo lo afrontan? ¿Se encuentran preparados? ¿O es qué cuentan con las capacidades sociales para sortear lo que encuentran durante su convivencia en tal recinto?

La escuela y sus matices, tanto dentro como en el exterior de sus instalaciones y aun cuan simbólico es su papel como facilitador de la socialización secundaria (sin omitir que otros grupos e instituciones cumplen también con tal función) implica intrínsecamente procesos sociales, económicos y culturales, de la misma manera, de desigualdad en la que es difícil proyectar la cotidianeidad de los adolescentes sin antes siquiera imaginar sus realidades; diferentes, pero iguales por compartir el mismo espacio, pero cada uno con su propia visión –su sentir- acerca de la institución educativa a la que pertenecen y que funge en parte como su segundo hogar, más aun cuando se visualiza a estos adolescentes de cara hacia el futuro.

Al respecto y conforme a algunas problemáticas de las cuales es necesario conocer, Pro Pedregales Coyoacán A.C.³⁷ (2016) encontró que en la Colonia “...la presencia de jóvenes que no estudian ni trabajan (...) el bajo nivel educacional (...) una inadecuada inserción laboral, percepción de salarios bajos y deserción escolar (son) consecuencia de un entorno poco favorable para desarrollar sus estudios” (p. 25), enlaza también, habitar las dificultades internas/externas de la escuela (como la violencia) como parte de la convivencia, más preocupante aun, cuando es un periodo donde se

³⁷ P.P.C. en lo sucesivo.

están complementando y consolidando las capacidades socializadoras de los sujetos.

Peleas e indiferencia ante la violencia que de ellas derive, recrean situaciones habituales para algunos –constituidas-, para otros, situaciones en las que no siempre pueden hacer algo por desnaturalizar aquello que los primeros consideran como parte de su día a día. Lo cierto es que éstos al compartir el espacio con los sujetos pertenecientes a la comunidad escolar, así como vecinos, personas de paso, entre otros, prestan poca o nula atención a lo que sucede en su entorno, en el peor de los casos *no querer ver*, al menos así lo muestra Tello (2013) “... ante el conflicto no emerge el sentimiento de nosotros, lo que priva es el individualismo. El pertenecer a una escuela, a un grupo, no apela a la solidaridad de los maestros, ni de los compañeros, menos de los padres de familia de esa comunidad...” (p. 5).

A esto se une la preeminencia con la que a la sazón cuentan escuela y familia, en el entendido de que sin la presencia o fortaleza de uno, el otro se convertiría en un cúmulo de esfuerzos desaprovechados; niños, adolescentes y futuros adultos sin la experiencia socializadora que les permita cooperar y trabajar en conjunto, con dificultades para comprender que las diferencias de unos y otros no privan ni limitan la convivencia, por el contrario, la construcción de cada sujeto y su capacidad social favorecen las acciones solidarias con miras no solo a construir comunidad tradicionalmente hablando; sino cohesionarse socialmente superando las barreras de la exclusión por “incompatibilidad” de principios o valores al privilegiar la convicción de que los procesos de cambio social surgen a partir de la sinergia de las colectividades, en donde cada quien sea capaz de aportar y ayudar mutuamente de acuerdo a sus posibilidades de manera significativa o contundente.

La relevancia de lo dicho radica en el involucramiento de cada sujeto para asumir un papel corresponsable y transformador en relación a considerarse como parte del problema: proponiendo soluciones, no llamando a la búsqueda de culpables ni a la fragmentación, pues en ello radica parte del desgaste y pérdida del tejido social, mismos que infaliblemente coadyuvan al individualismo.

Sin embargo, sin los incentivos para un *despertar interno* que desarraigue la pasividad y la apatía, aunado al letargo de las instituciones sociales³⁸ respecto a la obligación de asumir su ministerio para facilitar la convivencia de quienes la conformen, confinan a disminuir no solo la interacción entre los adolescentes, sino, lo conduce hacia "...la indiferencia, la permisividad, desinterés, el hacimiento y el ocio (...) llevan a la violencia, a la ilegalidad y a la inseguridad normalizada y ello va situando a los jóvenes³⁹ en una condición límite" (Tello, 2013, p. 7).

Si a ello, se suma en especificidad lo que toca a la familia o de quienes procuren del adolescente para apoyarle ante las afrentas de su edad, le precede que en ocasiones se haya en entornos donde la convivencia es limitada o nula, existe falta de atención de los padres hacia los hijos⁴⁰ y prevalece el manejo familiar inadecuado" (P.P.C., 2016, p. 17).

Durante la entrevista al grupo focal, los adolescentes objeto de esta investigación, compartieron como es la relación al interior de su familia:⁴¹

³⁸ Familia, escuela, clubes deportivos o de esparcimiento, iglesia, etc.

³⁹ Adolescentes en este caso.

⁴⁰ Aplica al término *cuidador* mencionado con antelación.

⁴¹ Contenido extraído de la entrevista al grupo focal N° 1 y 2.

“...no me llevo bien con mi papá (...) Pero con los demás de mi familia si me llevo bien” (Axel).

“...mi papá siempre anda en el celular, ni nos hace caso, entonces se queda ahí, come y se duerme, es que, como llega cansado del trabajo, por eso” (Joel).

“...yo tengo mi familia que habla mucho entonces como que dialogamos mucho (...) Hay más confianza” (Melissa).

“...con mi familia me llevo bien, pues siempre convivo con ellos” (Edgar).

A su interior, el desarrollo y cohesión en el hogar se ve influido por el tiempo dedicado, no solo al cuidado y cobertura de las necesidades básicas, sino también, por el intercambio efectivo de experiencias entre los integrantes; partiendo por las pautas de crianza relacionadas con el establecimiento de límites y normas, así como las pautas a tomar para fomentar hábitos y conductas que favorezcan la convivencia al interior de casa, sin que éstas se vuelvan restrictivas, permisivas, sobreprotectoras o que deriven en situaciones de violencia, al final, son consideraciones que terminan por repercutir en la socialización y forja de interrelaciones personales, sin embargo es necesario comprender que tiempo dedicado en cantidad no es igual a tiempo de calidad.

Este tiempo dedicado en calidad o cantidad, se da cuando pareciera que al día de hoy el contacto más cercano –el que los abre al mundo- se da a través de las tecnologías: computadoras portátiles, celulares, redes sociales⁴² y videojuegos; otrora, quedan atrás las horas frente al televisor, quien –paradójicamente- fue el primer

⁴² Twitter, Facebook, Snapchat, Tumblr, etc. No se refieren a la estructura compuesta por individuos que cuentan con un fin común.

elemento en desplazar simbólicamente a la figura de la familia, y no solo eso, dedicar menos tiempo a los sujetos quienes se encaminaban a ser los adolescentes del presente; con dificultades y asperezas para alcanzar un futuro más aventajado, quizá, la coexistencia con sus semejantes sea similar a la que algunos niños y niñas viven en la actualidad, refiriendo que comparten "...su tiempo con los adultos, 33% refiere convivir 1 hora aproximadamente con ellos, el porcentaje siguiente (28%) afirma hacerlo de 5 a 15 minutos como máximo" (P.P.C., 2016, p. 21).

Tiempo limitado –perdido- que pareciera ser susceptible de ser recuperado al transcurrir de la vida de los actores sociales, por el contrario, al no concebirlo como una inversión para su futuro, disipan la oportunidad de fomentarles aspiraciones solidarias y cooperativas. Por lo cual, sería importante reconsiderar la utilidad que se les concede a los avances tecnológicos, visualizándolos como insumos didácticos; de esparcimiento, así como de acceso a múltiples fuentes de información, no siendo sustitutos del intercambio; la compañía; la reflexión, etc., de manera tal que se retomen y resignifiquen como la conjunción de elementos que permitan el desarrollo de las capacidades para la convivencia.

Por otra parte, pero en correspondencia a la efigie de la familia, tales líneas no la proyectan desde la visión tradicional –madre, padre e hijo- ni al linaje sanguíneo, en el entendido de que su concepto cuenta ya con varias acepciones, resaltando en estructura y no tanto por significado, yendo entonces desde las extendidas, monoparentales, homoparentales, reconstituidas o aquellas que optan por la adopción cualesquiera que sean sus motivos, lo prioritario en este aspecto es el énfasis realizado de que funja como agente socializador en un entorno familiar idóneo que imprima a través de sus interrelaciones prepararles para que cuenten con una preadolescencia exitosa.

Pese a que aún existen apuros y resistencia por lo anterior, *el interés superior de la niñez*⁴³ se manifiesta no solo a través de las leyes, sea el caso de la *Ley General de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes* (2014) y sus respectivas legislaciones Estatales, también como obligación de los sujetos mismos y no en el sentido estricto de su interpretación por las disposiciones que de ella resulten, sino, por comprender que a partir de las dificultades que hayan experimentado los adolescentes desde su niñez, exista cabida a que puedan recrearlo con otros sujetos, esto quiere decir, que asuman un entorno disruptivo o disfuncional –en casos de desintegración- como las dinámicas que no solo le atañan con naturalidad como sujeto; también a la figura de la familia.

Es por ello que ante los eventos de separación/desintegración de este grupo social primario, la evolución de la familia como construcción no parte solamente por historicidad, también arranca al asumir su responsabilidad con la sociedad misma con base a las posibilidades y aspiraciones para forjar actores sociales e iniciarles a la convivencia -interna/externa-, por lo que vivir procesos poco alentadores no solo son desgastantes para todos sus integrantes, se apropiaran de ello y lo naturalizaran –será parte de su vida tales directrices-, viendo no solo su adolescencia, sino también, a futuro, su adultez, “... perturbada, de forma duradera, la confianza en los vínculos (...) la posibilidad de dar una solución constructiva a los conflictos interhumanos” (Beck-Gernsheim, 2003, p. 63) por ser retraídos, autoritarios, etc.

A su vez, la situación de los sujetos en Santo Domingo es de alta vulnerabilidad, al menos así detectó el Grupo de Práctica Regional de la Escuela Nacional de Trabajo Social “*Embarazo en adolescentes y proyecto de vida*”, quienes, durante la elaboración del perfil del

⁴³ Por tanto, del adolescente según estipula la LGDNNA.

adolescente, encontraron que son “...poco sociales (...) poca comunicación con su familia, incluso nula (...) situación familiar complicada (...) Falta de interés de sus padres en su situación académica, en conocer a sus amistades, así como en el resto de sus actividades fuera de casa” (2013, p. 1).

Si en la familia se presentan tales complicaciones, *¿Qué hay del ámbito comunitario? ¿Qué acontece en ella? ¿Cómo es el sujeto que sale de sus obligaciones diarias para relacionarse en esta esfera? ¿Cuáles son sus experiencias en ella? ¿Qué ve en su comunidad que otros no?*

A esta y otras interrogantes le podrán ocurrir respuestas infinitas, cada una con la visión de sus habitantes –originarios o no- acerca de *Santocho*; ellos, y solo ellos reconocen su colonia como nadie más podría hacerlo, pero, más allá de los significados que puedan tener, lo que acontece de primera mano y al pasar de la vida del Pedregal de Santo Domingo, lugar ungido allá por el año de 1971 por la mano y “...la valentía de los hombres, las mujeres y los niños que la construyeron...” (Poniatowska, 2000), es hoy uno de los entornos sociales más peligrosos de la formalmente instaurada *Ciudad de México* –al menos, legalmente desde la creación de su propia Constitución, pero quizás, no del todo legitimada por sus ciudadanos inscritos en el padrón electoral la entidad: 7 millones 529,950 (Padilla, 2016).

Rodeada por importantes centros educativos como la Universidad, redes de transporte masivo, hospitales, centros comerciales, de entretenimiento y deporte, entre otros, el Pedregal de Santo Domingo no se formó de la noche a la mañana –Roma tampoco se hizo de la misma manera-, sino, que por el contrario, se construye día tras día, semana tras semana y año tras año desde hace casi 46 acontecimientos, de forma que su localización ha dado vida a lugares de

alto valor simbólico para oriundos y foráneos, quizá, el más popular: el *Centro de Artes de Oficios la Escuelita Emiliano Zapata*, también conocida como la *Escuelita* entre tantos otros.

Pese a ello, el entorno social del Pedregal no solo ha trastocado lo valioso de su historia, también, lo ha hecho con la vida cotidiana de las personas, quienes se enfrentan no solo a un eterno ir y venir por ser una zona de gran afluencia –aglomeración de personas, camiones, puestos semifijos, etc., ejemplo de ello, destaca el caminar interminable de niñas, niños, jóvenes, adultos, un sinfín de personas entre la estación Universidad, Delfín Madrigal y el conocido *paso de C.U.* que pareciera darles la bienvenida a las someras entrañas de Sto. Domingo.

Sin afán de realizar un mapeo sobre la zona, pues ciertamente es un ejercicio considerable, en un primer vistazo y quien ha tenido la oportunidad – necesidad- de recorrer la zona, podrá haberse percatado de lo anterior, no obstante, tras esta *puesta en escena*, subyacen actos delictivos, narcomenudeo, consumo de sustancias ilícitas -muy probablemente con lugares reservados para ello- en plena vía pública; pandillerismo, además, de corrupción por parte de las autoridades locales (P.P.C., 2016).

Ante tal encrucijada, el aumento en la sensación de inseguridad pareciera encontrar su aliciente en el beneplácito de las autoridades, quienes, si bien no cuentan con la capacidad para disminuir la incidencia de asaltos por ser parte de lo *trilladamente estructural*, es que posiblemente, con más presencia policiaca en las calles, recorridos constantes y un sentir verdadero por parte de sus elemento para asistir a la ciudadanía –con sus excepciones- fomentarían un poco la sensación de seguridad en la zona.

Mientras se fragua tal acontecimiento, el sentir enfrasca que la omisión e impunidad con la que se conduce la demarcación

territorial de Coyoacán, da pie a la aparición de nuevos puntos de venta y trasiego de estupefacientes, proliferación e invasión del espacio público por parte del comercio informal que genera accidentes con desenlaces fatales, siendo las unidades de transporte y automóviles particulares los principales involucrados, asimismo, calles, oscuras, callejones sin salida derivado del trazo apurado de la colonia, contribuyen –en parte- a la incidencia delictiva en detrimento de sus habitantes, de acuerdo a Pro Pedregales Coyoacán (2016) poco más de la mitad de sus encuestados (59%) atestiguaron ser víctimas de la comisión de algún delito dentro del Pedregal, de la misma manera, los afectados (20%) señalaron haber sido agredidos/intimidados durante el suceso con un arma de fuego (p.25).

Durante un recorrido matutino realizado en la colonia, se pudo escuchar el testimonio de varias personas; comerciantes y compradores del tianguis que se coloca cada fin de semana sobre eje 10, partiendo desde Anacahuita y hasta llegar a Papalotl. Entre ellos comentaban⁴⁴ que:

...el bajo nivel de las ventas y los sucesos recientes como asaltos, disminuían la afluencia de las personas y, que si antes terminaban a cierta hora (de vender) tenían que quedarse tiempo adicional para sacar lo de su venta o evitar que se quedaran sus productos, asimismo, mencionaban que desde que venden micheladas a lo largo del tianguis solo bajaban los chavos a empedar y espantaban a la clientela además de causar una mala imagen (platica entre comerciantes y compradores del tianguis).

⁴⁴ El siguiente párrafo no fue recogido directamente de los sujetos que ahí se encontraban, sino que, mientras se realizaba el recorrido en el tianguis citado, se captó este momento.

A partir de lo captado durante el recorrido, se regresó por la tarde al mismo mercado sobre ruedas para corroborar⁴⁵ parte de lo dicho por los sujetos en relación a la venta de cerveza. Por lo anterior:

...se apreció en la esquina de la primera calle ya mencionada a tres personas que llevaban en su mano vasos de cerveza sin ninguna restricción y bebiendo de ello sin problema alguno, como si fuera una zona de tolerancia para ingerir. (...) durante el recorrido se localizó una carpa donde vendían el líquido (...) se encontraba un grupo considerable de personas del género masculino –25 a 40 años- que (...) al parecer se encontraban en estado de ebriedad (...) su plática se daba entre risas, un elevado tono de voz y una cantidad considerable de palabras altisonantes. Tal situación a la luz del día parecía normal para quienes se acercaban a este punto...

Entre niños, hombres y mujeres que por ahí transitaban pareciera no existir inconveniente alguno, ya que pasaban en medio de donde se estableció el grupo que bebía (...) y, aun ellos mismos abrían espacio para que pasaran. Se deduce que se reúnen con regularidad en tal punto y, los vecinos de esos alrededores ya los han asimilado como parte de la vida cotidiana -al menos en los fines de semana-. La presencia policiaca se hizo notar por su ausencia.

Por lo dicho –la ausencia policial- no es de extrañar que en algunas calles del Pedregal se presenten múltiples problemáticas, mismas que los sujetos de esta investigación dan cuenta de ello y

⁴⁵ Consultar Anexo. De lo registrado durante los recorridos de reconocimiento en Santo Domingo.

expresan con su testimonio como es que ha afectado su convivencia, incluso, se percatan de la omisión de las autoridades:⁴⁶

“...en la esquina (...) siempre se andan drogando (...) por eso es que mi mamá no me deja salir mucho por esas situaciones y por eso casi no salgo” (Axel).

“...en mi esquina (...) los borrachos se pelean (...) como juegan cartas luego uno no quiere pagar a otro y así empiezan a pelear (...) (también) han matado (...) agarraron a un chavo a balazos” (Joel).

“Hay demasiadas peleas (...) delincuencia (...) robos (...) han matado mucha gente por aquí (...) hay un buen de mariguanos y luego se ponen a balacear (...) por eso a mí no me dejan salir (...) Y es que luego les dan dinero a los policías y ni hacen nada (...) hubo un súper problema, le tuvieron que llamar a la patrulla y no les dijeron nada” (Melissa).

“Fuera de la 188⁴⁷ unos se pelearon bien feo, a uno lo azotaron contra una camioneta y nadie hizo nada, todos se quedan viendo y como que ya lo ven natural” (Edgar).

Por su testimonio y aun cuando son testigos del suceder de su colonia, existe un vínculo que les permanece sobre ella, si bien no es entre su totalidad, un sentido de pertenencia incipiente o ligado por alguna característica de su colonia, les puede llevar a futuro a tratar de

⁴⁶ Contenido extraído de la entrevista al grupo focal.

⁴⁷ Escuela Secundaria.

incidir en su realidad y en la de otros de alguna manera. Siendo así, los adolescentes objeto de este trabajo piensan que:⁴⁸

“...yo si nací aquí (...) casi no se los lugares (...) parece que vengo de otro (...) país (...) no sé nada casi de aquí por la misma situación de que no me dejan salir” (Axel).

“pues sí, pero no tanto (...) a pesar de todos los problemas (...) Es que no sé cómo explicarlo. Pues es que también es el barrio, muy fuerte” (Melissa).

“yo tampoco sé que sea, pero (...) dices yo soy de Santocho y ya te tienen miedo” (Jairo).

Pero, para que ello ocurra, deben vincularse con otros sujetos que compartan su mismo sentir; con quienes pueda valorar su entorno por muy problemático que sea. Aunque a su edad, se los limite en cierta medida por el momento.

A modo de cierre, ponderar por parte de quienes tengan a su cargo acciones preventivas (ya sean instituciones u algún otro actor de la sociedad civil) en entornos sociales como el ya citado, pueden actuar a favor de los adolescentes en caso de que en el núcleo primario no hayan existido las mejores condiciones y/o ejemplos de quien aprender las habilidades sociales o, por las características predominantes del contexto que de igual forma lo haya o continuara impidiendo como se pudo apreciar.

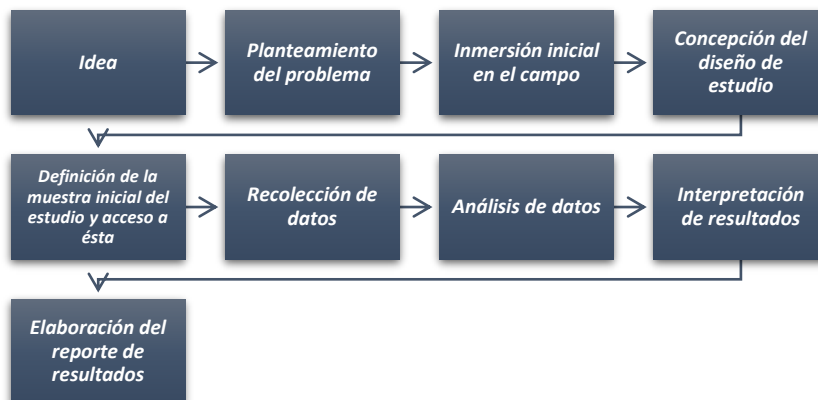
Por lo que en resumen, la intención de conocer parte de lo que hasta aquí se ha plasmado, es que sea susceptible de ser contrastado a través de la visión y sentir de los adolescentes como se mencionó en

⁴⁸ Contenido extraído de la entrevista al grupo focal.

un primer momento; la construcción del sujeto social parte desde su afinidad al lugar donde pertenecen –sean oriundos o no-, sentirse parte de y reconocerse desde su idiosincrasia como un elemento de transformación de cara a la realidad como testigos de su suceder.

Capitulo III: Metodología; análisis y reporte de resultados en función de las Habilidades Sociales de los Adolescentes Tempranos del Pedregal de Santo Domingo

En correspondencia al capitulado, se tiene a bien describir el diseño de investigación empleado para la recolección de la información que dé pie a cubrir con los objetivos de este trabajo, lo anterior, a partir de retomar la propuesta que extiende Hernández, Fernández y Baptista en su obra *Metodología de la Investigación* (2014), busca ahondar profundamente en el significado de los procesos y fenómenos sociales que los sujetos experimentan –desde su propio sentir-, “... las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y proceso inductivo (...) Van de lo particular a lo general” (Hernández et al, p. 8, 2014). Por tal motivo, y acorde a la estructura metodológica estará compuesta por:



Idea

Las ideas forman parte de aquello que Hernández et. al., consideran como “...el primer acercamiento a la realidad subjetiva” (p. 24, 2014). Con base en lo citado, la idea surge con un trabajo escrito que involucró la temática de las habilidades sociales con niñas y niños de 6 a 10 años que se hallan en la misma colonia donde se desarrolló el presente documento.

Así, y después de considerar su relevancia en el campo de su aplicación, el llevar un conocimiento desde el trabajo social, permitió retomar elementos que en su momento fueron recientes para después extenderlos con otras aportaciones bibliográficas que permitieran ahondar en las habilidades sociales de una población objetivo distinta: Adolescentes Tempranos del Pedregal de Santo Domingo.

Ahora bien, como parte de la intencionalidad de la presente investigación, se plantea que el **objetivo general** permita:

- ★ Comprender la importancia que tienen las habilidades sociales en las y los adolescentes tempranos de 11 a 13 años de edad de la Colonia Pedregal de Santo Domingo como facilitadoras de la convivencia social.

Por lo que atañe a los **objetivos específicos** del presente:

- ★ Conocer la percepción de las y los adolescentes tempranos respecto de sus propias habilidades sociales.
- ★ Comprender el papel que tienen las relaciones interpersonales como insumo indispensable para entretelar acciones solidarias.
- ★ Identificar si las habilidades sociales cohesionan a los sujetos.
- ★ Demostrar si las habilidades sociales pueden ser consideradas factor de protección ante las diversas manifestaciones de las problemáticas sociales.

En lo que corresponde a las preguntas de elaboradas para este fin, se contempla:

- ★ ¿Qué habilidades sociales han desarrollado y cuales necesitan fortalecer?
- ★ ¿Cómo es que las habilidades sociales promueven y potencializan las formas de convivencia?
- ★ ¿Es la cohesión social una manifestación colectiva de las habilidades sociales de los sujetos?
- ★ ¿Son las habilidades sociales un factor de protección?

Continuando con la propuesta metodológica, en cuanto a la **justificación** de esta investigación se enuncia que:

Desde lo social, anticipamos nuestra intervención con sujetos definidos que presentan alguna carencia o problemática –susceptible a ser identificada desde las esferas que comprenden la situación problema; como unidad se constituye en el objeto de la intervención, en su multiplicidad de interacciones, movimientos, y retroacciones (Tello, 2008, p. 6)-, donde es indispensable orientar los recursos del trabajo social en paralelo con aquellos que posea el sujeto, para convertir este accionar en un momento donde los sujetos se encuentren en condiciones de asumir un papel transformador al favorecer con sus habilidades sociales entornos donde fluya de mejor manera la convivencia.

Como un fragmento complejo de la realidad, la problemática identificada aborda una situación apremiante para los sujetos que se encuentran en la adolescencia temprana del Pedregal de Santo Domingo. Aunado a esto, se encuentran importantes miramientos que giran en torno a las características propias de nuestros sujetos: la transición de la niñez a la adolescencia y de la colonia misma por las problemáticas que puedan entorpecer la convivencia, mismas que en conjunto forman parte de nuestra situación problema.

En tanto, el aprendizaje y desarrollo de las habilidades sociales son valiosos elementos o recursos con los que cuenta la persona - producto de la interacción social- y que además pueden ser provistos por la acción de trabajo social. Así, dichas capacidades sociales se perfilan entonces como facilitadoras del desarrollo de la convivencia de las y los adolescentes tempranos en cuestión, adicionalmente, coadyuvan protegiéndoles al disminuir las probabilidades de que vean interrumpida su vinculación con otros sujetos aun cuando fuerte sea la influencia que ejerza el contexto. No obstante, cabe recordar que las capacidades para vincularse socialmente no se aprenden solas por el camino, de este modo, la expertis del trabajo social puede coadyuvar en el desarrollo de las ya mencionadas.

Es a partir de esta enunciación, que requerimos trabajar con los adolescentes tempranos en lo que respecta a sus habilidades sociales. Para que la suma de todas las partes –es decir, de sus habilidades- les posibilite mantenerse cohesionados socialmente; compartir vínculos de participación, respeto e inclusión, así como corresponsabilidad al momento de formular las acciones que sienten las bases de una sociedad permeada por la solidaridad y la confianza.

Para puntualizar, la Especialista Nelía Tello menciona que “...los sujetos de lo social, ya individuales, ya colectivos, son parte de la construcción histórica de la realidad” (2008, p. 8) por lo que, al ser un ser concreto, real, vive en una sociedad determinada y participa en una cultura. Es un ser social como tal, es “...la síntesis de un conjunto de relaciones establecidas (...) es un ser histórico porque es el producto de un desarrollo, capaz de pensarse a sí mismo, de crear, prever y planificar su acción” (Kisnerman, 1986, p. 15), ya que puede actuar responsablemente -en corresponsabilidad- con sus semejantes en escenarios idóneos que le brinden la oportunidad de entretener relaciones sanas de convivencia; donde la confianza haga frente a la

desconfianza, la cohesión ante la desintegración y la empatía como el camino para superar el rechazo y la indiferencia.

Inmersión inicial en el campo.

Esta etapa inicio con lo que se denomina como: explorar el contexto y fue cubierta con el acercamiento al tema, situación y los sujetos.

Conveniencia y accesibilidad
(Mertens, 2005, citados por Hernández et al., 2010, p. 372).

En este sentido, y de acuerdo a la propuesta de los autores, se cumple con la conveniencia, pues se cuenta con una población objetivo cautiva con las características necesarias para dar respuesta a nuestras interrogantes; la *accesibilidad* también se encuentra garantizada, la inmersión al campo es factible por los lazos de colaboración hechos en Pro Pedregales Coyoacán A.C. y que en lo sucesivo se denominara PPC.

Concepción del diseño de estudio.

Hablar del diseño de la investigación cualitativa es encontrar la forma de obtener datos a través de acciones observables y de datos verbales por parte de los sujetos, en este tenor, se retoma el diseño de la teoría fundamentada (Hernández et al, p. 472, 2010).

Definición de la muestra inicial del estudio y acceso a ésta.

En relación a los casos que se muestran como los más aptos y que por sus características coadyuvaran con la información necesaria para dar respuesta a las preguntas de esta investigación, es que se requiere tener –además- conocimiento sobre la capacidad que se tenga para recolectar y analizar de forma efectiva la información.

Neuman (2009, citado por Hernández et. al., 2014, p. 385), refiere que “...en la indagación cualitativa el tamaño de la muestra no se establece previamente a la recogida de datos, sino que se establece

un tipo de unidad de análisis” el cual se haya ligado a una muestra no probabilística “la elección de los elementos depende de razones relacionadas con las características de la investigación (Ragin, 2013, Saumure y Given, 2008a y Palys, 2008 citados por Hernandez et al., 2014, p. 386).

De esta forma, se empleó el muestreo por juicio, ya que “el investigador hace una lista de características relevantes y determina (...) estas características en la población objetivo” (Malhotra, 2004, p. 323) dichas características se asociaron a la edad (11-13 años) y por lugar de residencia (Santo Domingo). Pero también, sujeto al control que el investigador haga con el grupo de enfoque, que se estimó -en principio- debía estar conformado en un estimado de 7 a 10 sujetos adolescentes tempranos que, además, debían formar parte de la población objetivo de Pro Pedregales Coyoacán A.C.

Recolección de datos.

La recolección de datos para esta investigación será a través de la técnica de la observación no participante/participante,⁴⁹ así como de la entrevista a un grupo de enfoque por las características y necesidades de este trabajo (Rogers & Bouey, 2005, Willig, 2008 citados por Hernández et. al., 2014, p. 460):

- ★ El principio y el final de la entrevista no se predeterminan ni se definen con claridad, incluso las entrevistas pueden efectuarse en varias etapas. Es flexible.
- ★ Las preguntas y el orden en que se hacen se adecuan a los participantes.
- ★ La entrevista cualitativa es en buena medida anecdótica.
- ★ El entrevistador comparte con el entrevistado el ritmo y la dirección de la entrevista.

⁴⁹ Dicha técnica se aplicó sin distinción para los cerca de 27 integrantes que conforman el grupo cautivo, no obstante, para el grupo de enfoque se perfiló solo la presencia de adolescentes tempranos.

- ★ El contexto social es considerado y resulta fundamental para la interpretación de significados.
- ★ El entrevistador ajusta su comunicación a las normas y lenguaje del entrevistado.
- ★ La entrevista cualitativa tiene un carácter más amistoso.



Orden de formulación en las preguntas en una entrevista cualitativa (Hernández et. al., 2014, p. 405).

Análisis y reporte de resultados.

En las investigaciones de corte cualitativo primero se recoge la información y después se procede a analizarla, este tipo de investigación tiene la bondad de permitir- al mismo tiempo- la recolección y análisis de los datos que se obtengan, “En la recolección, el proceso esencial consiste en que recibimos datos no estructurados, pero que nosotros le damos estructura. Los datos son muy variados, pero en esencia son narraciones de los participantes” (Hernández, et. al., 2014, p. 460). A continuación, se presenta el análisis de los datos obtenidos:

Dentro del presente segmento y en cuanto a estructura, se detalla el perfil de los entrevistados, asimismo, se presenta el correspondiente a las guías observación⁵⁰. También se integran con base en su testimonio, el análisis de las dimensiones asociadas a sus capacidades sociales.

⁵⁰ Consultar anexos desde la página 98.

El vaciado de dicha información se realizará en matrices que contemplan extractos de lo obtenido en el grupo focal⁵¹, para, finalmente, presentar las debidas conclusiones.

Por tanto, y en este orden de ideas se mostrarán de la siguiente manera:

- ★ **Análisis de las habilidades de interrelación.**
 - ✦ De convivencia.
 - ✦ De integración.
- ★ **Análisis de habilidades de asertividad.**
 - ✦ Expresar opiniones/Defender el punto de vista.
 - ✦ Resistir la persuasión.
 - ✦ Para organizarse.
- ★ **Análisis de habilidades de empatía**
 - ✦ Brindar apoyo.
 - ✦ Compartir algo.

Perfil de los entrevistados

Con la realización de un grupo de enfoque con siete sujetos de entre 11 a 13 años –dos femeninos/cinco masculinos-, se logró captar tanto opiniones e ideas acerca de lo que respecta la convivencia interna y externa de quienes se encuentran inmersos en las actividades de Pro Pedregales Coyoacán A.C. con la finalidad de conocer más de cerca sus capacidades sociales, además de otros puntos menesterosos de esta investigación y que son afines al contexto de su convivencia.⁵²

Si bien a partir de la delimitación que hace la UNICEF (2011) respecto a la edad en que se les considera como tempranos (10-13), no fue posible trabajar con aquellos que tienen diez años cumplidos,

⁵¹ Se sugiere consultar los anexos de las entrevistas.

⁵² Incluidos en el capítulo: *El contexto relacional del Pedregal de Santo Domingo; de lo multifactorial a la realidad social.*

ya que la conformación de los grupos que Pro Pedregales Coyoacán se circunscribe de la siguiente manera:

- ★ *Barrio Kokone* 6 a 10 años.
- ★ *Superchicles* 11-17 años.

Por tanto, es una condicionante ajena a los fines de este trabajo y no representan por si mismos un sesgo que se haya tenido previamente contemplado o considerado. Retomando, dicha información fue obtenida no sin antes dar cuenta a los sujetos de los motivos por el cual se les entrevistaría y asegurar la confidencialidad de lo proporcionado a partir de su testimonio de modo tal que no fuera utilizado para otra cuestión que no fuera la de índole académico. A su vez, se solicitó su autorización para grabar la entrevista y poder hacer uso de sus nombres solo para identificarlos durante la transcripción de la misma.

Continuando, a la fecha de la elaboración de este trabajo, dos de los sujetos masculinos se encuentran cursando el 6° grado de primaria, mientras que el resto, se encuentran insertos en algunos de los tres años que competen a la educación secundaria; todos comparten el residir en el Pedregal de Santo Domingo

Cabe señalar que previo a la aplicación del instrumento, se realizaron cuatro jornadas de observación que posteriormente fueron sistematizadas y analizadas como se muestra a continuación.

Análisis de las Habilidades Sociales vía guías de observación

De las habilidades sociales básicas para la convivencia

En lo que compete a las capacidades primarias –básicas- para la convivencia, el saludo lejos de ser interpretado como una acción mecanizada, permite la aparición de otro tipo de interacciones que propician el inicio de conversaciones entre los sujetos. A su vez, permiten el trato cordial y respetuoso al interior del grupo y con otros

que se encuentren fuera de este, es decir, más allá de la conformación de los grupos a los que cada quien se ha sumado según su elección y, acompañadas de otras acciones que los acercan al reír entre ellos y hacerse bromas.

Sin embargo, el saludo ya sea visual o verbal, no alcanza a ser suficiente, pues, de no intentar otro acercamiento (la charla), disminuye las posibilidades de que el sujeto se inserte o conviva con quienes se encuentre, dado que, por parte del otro, tampoco existe un acercamiento o intención que lo facilite:

...los adolescentes que no son asimilados por el grupo se diferenciaban al mostrarse más cercanos entre ellos (haciéndose compañía) y medianamente saludaban a los demás (...) los sujetos que aún no logran ser integrados reían entre ellos sin limitante alguna.⁵³

⁵³ Extracto obtenido de la guía de observación del día 13 de mayo. Consultar el anexo correspondiente.

Por lo que respecta a mantener charlas –al ser considerada como una unidad dentro de las habilidades de este rubro-, la breve interrupción de esta no alcanza a alterar la dinámica entre los sujetos ya familiarizados por el tiempo de convivencia, lo siguiente forma parte de los registrado en la guía de observación:

...si bien la charla llega a interrumpirse por las actividades, se vuelven a congregarse en los grupos de amigos que cada quien ya tiene para continuar con ella.⁵⁴

No obstante, puede no ocurrir así en otro contexto, es decir, en otro tipo de escenarios donde acontecen distintas dinámicas que pueden encontrarse supeditadas a la réplica o preservación de pautas esenciales de convivencia que requieran del inicio, sobrellevar, así como marcar su finalización dado que pueden encontrarse ante sus mayores o actores con cierta posición (maestros, superiores, etc.).

De las habilidades sociales para interrelacionarse

La convivencia de los adolescentes al encontrarse sujeta a un grupo cautivo, gira principalmente a la elaboración de actividades que requieren de la subhabilidad para atender instrucciones, si bien, se rompe momentáneamente (la convivencia) con la dinámica que cada subgrupo presenta, esta se recupera de forma casi inmediata cuando las finalizan, de manera tal que los sujetos habituados a convivir con sus más próximos segregan involuntariamente a otros. Ciertamente, esto repercute en aquellos que no logran ser reconocidos como parte del grupo.

⁵⁴ Extracto obtenido de la guía de observación correspondiente al día 13 de mayo. Consultar anexo correspondiente.

Los sujetos que no son asimilados se mantuvieron ajenos prácticamente en todo momento (...) si bien están *cerca* de todos, evitan el contacto.⁵⁵

Dicha dinámica tiende a reproducirse; fomenta apatía y desinterés por parte de estos últimos, además, les aleja gradualmente de cualquier intento por acercarse y -al mismo tiempo- refuerza esa condición de no reconocimiento ante los demás sujetos.

La cotidianeidad de las interrelaciones entre los sujetos orilla a cada uno en su individualidad, a retornar a sus grupos base, ya que no se presenta en instancia, alternativas que presuman la necesidad de adherirse a otros grupos o conformar nuevos si lo anterior no implica atender instrucciones, de darse en esta manera, la suma de voluntades se ciernen de igual forma en grupos conformados que cumplen un fin y se desintegran, no extienden las potencialidades de la sinergia presente para ofertar ayuda o apoyo a otros. Fueron pocos los momentos donde se apareció un intento por alcanzar lo anterior:

Aun cuando los grupos de trabajo terminan con sus pendientes antes que otros compañeros, no les prestan su ayuda para finalizarlas, solo aportan algunas ideas a los miembros de otros equipos o solo se acercan para ver que están haciendo los demás.⁵⁶

De esta sinergia, cabe destacar su influencia sobre la convivencia de los grupos por separado, si bien, no es proclive a extenderse, favorece el intercambio y acercamiento de los sujetos por

⁵⁵ Extracto obtenido de las guías de observación correspondientes a los días 13 y 20 de mayo del 2017. Consultar anexos correspondientes.

⁵⁶ Extracto obtenido de la guía de observación correspondiente al 13 de mayo del 2017. Consultar anexo.

cortos –pero significativos- momentos. Así, las habilidades de interrelación que posee cada sujeto –en sus diferentes potencialidades- disminuyen la aparición de conflictos al interior y con otros; ya que consideran el pedir favores de forma amigable (al interior del grupo) como una vía para fomentar el trato respetuoso respecto a sus semejantes, situación que, a su vez, genera entornos de participación así como de inclusión respecto a las opiniones⁵⁷ que motivan el deseo de los sujetos por cooperar, incluso de aquellos que no son asimilados o aceptados por sus pares en la medida que les es posible o les es permisible.

De este modo, la convivencia se perfila de la siguiente manera por la existencia de tres grupos.

El primero (G1) los acerca más no los cohesiona, ya que presenta aproximaciones más encaminadas a las habilidades sociales básicas como se muestra a continuación:

**Grupo 1
(G1)**

Se vislumbran acciones tales como: saludarse, reír, jugarse alguna broma y/o despedirse; su convivencia no se extiende, por lo tanto, es temporal –una especie de inicio que da pauta a otro tipo de interacción más cercana-, se encuentra adherida a una manifestación de respeto hacia al otro y viceversa.

Dichas muestras, permiten a *posteriori*, la integración y convivencia de los sujetos en el grupo 2. Cabe reseñar que, hasta este instante, la conformación del grupo principal –la totalidad de adolescentes⁵⁸ integrantes de Pro Pedregales Coyoacán-, aún no se haya completa por el siguiente motivo: los sujetos llegan en distintos

⁵⁷ Plasmado con mayor detalle en el análisis que se deposita en las matrices respecto a las habilidades de asertividad.

⁵⁸ Desde los 11 hasta los 17 años.

horarios y es conforme se van integrando con otros sujetos, o en su defecto, se mantienen aislados.

Correspondiente a G2, este tiende a abrirse para integrar por momentos a quienes se encuentran más distantes del grupo, no obstante se cierra con facilidad de nueva cuenta.

**Grupo 2
(G2)**

Limita el acercamiento así como futuros intentos por parte de quienes tienen dificultades para incursionar a la convivencia, además, aun cuando se manifiestan momentos de gran participación y colaboración durante las actividades propuestas por la asociación civil, se diluyen con facilidad al llegar el fin de la vida útil del grupo, ya que no se extienden en otros para proporcionar ayuda; se hayan mecanizados.

Cabe destacar que la atmosfera grupal es amena y de compañerismo; por ende facilita -como se apreció- un entorno de cooperación.

Por su parte G3, muestra también grados de convivencia efectiva:

**Grupo 3
(G3)**

Por su intencionalidad y, a diferencia de G2, gira en torno a la procuración y preservación de los vínculos interpersonales previamente establecidos, sin embargo, este se muestra aún más angosto. No recibe de forma continua a otros sujetos.

Al llevar una convivencia estrecha con sus amigos, los sujetos miembros del grupo coexisten en una esfera que les aísla de otros con características similares y, en consecuencia, de los más alejados.

Posterior a lo presentado y, según las características de los grupos antepuestos, se propone:

**Punto de ruptura
que favorece la
convivencia grupal:**

El tiempo susceptible de ser aprovechado para integrar no solo a los alejados, sino también involucrar más a los que ya conviven de forma regular con el fin de favorecer una mejor dinámica y atmosfera grupal, se suscita durante la hora del lunch, ya que en dicho momento funge otra mecánica que da pie a que las diferencias entre unos y otros -con relación al tiempo que se llevan conociendo-, desaparezcan.

Aquellos que tienen dificultades para adherirse y formar nuevos amigos, hallan las posibilidades de lograrlo, pues, inclusive, quienes se conocen de más tiempo muestran apertura para ello:

En un símil, el intercambio de alimentos marca el punto destacado de la convivencia; ofrecen lo que lleven de casa o aquello que hayan adquirido en la tienda mientras platican. A diferencia de la conformación de grupos –generalmente de amigos- se desplazan a lo largo de donde se encuentren, platican casi entre todos

Incluso se hallan cercanos los sujetos que no han sido incluidos por los demás. Los demás adolescentes parecen integrarles por el momento que dura su hora de comida.⁵⁹

⁵⁹ Extracto obtenido de la guía de observación correspondiente al 13 de mayo del 2017. Consultar anexo.

En consideración, el tiempo destinado al receso es susceptible de ser provechado para favorecer la integración de los sujetos que se hayan más distantes o recién llegados.

Como agregado, los roles de los adolescentes insertos en los mencionados grupos, se figura de la siguiente manera:

- ★ Al ser un grupo homogéneo, el liderazgo recae en los más grandes; organizan algunas actividades ajenas a las ya establecidas como es la conformación de equipos de fútbol –esto se da durante su hora de recreo-. Entre los mencionados, se reparten el liderazgo para poder organizar a los sujetos que tengan a su cargo.
- ★ El liderazgo recae solo en los adolescentes masculinos; no se aprecia uno femenino que ejerza algún tipo de directriz sobre los demás en general. Por el contrario, los primeros son seguidos principalmente por las adolescentes.
- ★ Los seguidores son -en mayoría- los adolescentes masculinos de los 11 hasta los 13 años, que, a su vez, atienden las instrucciones de los líderes sin mayor dificultad; se percibe una interacción muy cercana entre los involucrados.
- ★ Finalmente, los sujetos distantes, se enfrascan en una dinámica en la que prefieren mantenerse retirados de la actividad mencionada o, en su caso, intentan insertarse acorde a sus posibilidades para ser tomados en cuenta. Sin embargo, pasan desapercibidos por los líderes y seguidores, pues no les estimulan para que traten de tener un papel más activo en los momentos mencionados.

A carta cabal, se observa que el papel de los líderes es fundamental para atraer a otros sujetos e integrarlos, no obstante, se concluye que -en efecto- la convivencia constante entre los

nombrados y seguidores, es indispensable para orientar a los sujetos hacia objetivos determinados; son en este caso los que estimulan la convivencia grupal. Asimismo, se sostiene nuevamente el análisis respecto a las actividades complementarias que entre los adolescentes surge y, que favorece su interacción: el tiempo dedicado para el lunch.

De las habilidades sociales asertivas

En cuanto a asertividad refiere, juega un papel clave en la convivencia de los sujetos de este grupo cautivo, ya que facilita y promueve el trato respetuoso aun con sus excepciones, es decir, si bien favorecen el desarrollo de actividades al promover el intercambio y expresión de ideas por parte de los sujetos –de forma respetuosa-, no se encuentran exentas de bromas o comentarios en función de quien expresa su punto de vista y de quien emite tales manifestaciones, no obstante no influyen de manera significativa en el primero (el sujeto), probablemente por el tiempo que llevan conviviendo.

De esta manera, no inhiben su capacidad asertiva, aunado, promueve en estos la construcción de confianza, autoconocimiento y seguridad que tienen como usufructo ejercicios de participación acompañada por el interés de aportar; dando pie a la generación colectiva de ideas encaminadas a la negociación, así como el convencimiento para llegar a la toma de decisiones.

No obstante, dichas capacidades asertivas se pueden ver interrumpidas –disminuidas- por elementos internos como el desinterés de los sujetos y por factores externos como la influencia de un tercero o mostrarse inquietos, es decir, que estén más interesados por realizar otro tipo de actividades como jugar, platicar, etc. Ante tales manifestaciones –incluyendo-, los momentos donde la mayoría se encuentre interesados en expresarse-, llega un punto nodal donde

las habilidades para la negociación y toma de decisiones sufren un colapso.

Lo anterior es, los sujetos ceden parte de su capacidad para opinar y decidir al momento de cerrar acuerdos; en dicho momento la asertividad languidece –aun cuando previamente mostraron interés en plasmar su visión o intencionalidad- ya que durante la negociación se hace notar el desinterés, por lo que la última palabra queda en manos de unos cuantos. A efectos de esto último, no surgen expresiones de aceptación o inconformidad por parte de los sujetos; se da por sentado y aceptado.

Se observó que una cantidad considerable de sujetos relegan esta parte (...) la inclusión de propuestas, así como la toma de decisiones, quedo en manos de pocas personas.⁶⁰

De tal suerte, acontecen dos situaciones que discrepan por sí mismas. En los adolescentes varones la toma de decisiones, es errática, pues, aun cuando prevalece en cierta medida la intención por organizarse a partir de sus opiniones, la imposición de ideas termina por organizar y forzar a los sujetos a ponerse de acuerdo. Por tanto, se ven disminuidas las habilidades de los sujetos en lo que corresponde a expresar desacuerdo o reorientar lo impuesto, este actuar de los involucrados generan pasividad.

En contraste, los vínculos entre las adolescentes encuentran un ir y venir constante de ideas -así como de inclusión de voluntades-, donde más que presentarse aspectos de negociación, se promueve un diálogo fluido y libre para la expresión de ideas tanto como de

⁶⁰ Extracto obtenido del anexo siguiente: *Registro de la guía de observación correspondiente al 13 de mayo del 2017.*

opiniones que destraba la toma de decisiones con base a los intereses combinados. Por lo menos y hasta este punto de análisis, las mujeres muestran más prácticas asertivas que los hombres cuando se encuentran en grupos de tal naturaleza. Lo anterior se sustenta con lo observado:

En dos momentos distintos, el grupo de hombres y mujeres por separado destacaron en cuanto a contrastes, por un lado, los primeros pretendían proponer ideas para la actividad sin que ninguna de las partes lograra ponerse de acuerdo, tuvo que intervenir un tercero para que lo logaran. Por las segundas el tiempo fue mucho menor, pues, mediante un intercambio fluido de propuestas, integraban cada petición a lo que estaban desarrollando.⁶¹

Por último, los adolescentes muestran dificultad para expresar opiniones cuando se encuentran uno a uno. Aun cuando esto último también se relaciona con aspectos de empatía ya que involucra expresar su sentir hacia su semejante, prevalece la inseguridad e inclusive, enunciarlo por compromiso o de manera forzada.

⁶¹ Extracto obtenido de la guía de observación correspondiente al 20 de mayo del 2017. Consultar anexo.

De las habilidades sociales empáticas

A propósito de la convivencia dada entre los sujetos y en función de aquellos que se encuentran más próximos y cuya dinámica termina por segregarse a otros, tiende a desaparecer de forma momentánea durante el intercambio que se genera en el receso de actividades; suscitándose otra dinámica al interior.

La convivencia se maximiza al momento en que comparten aquello de lo que dispongan⁶², se rompe con esa individualidad que caracteriza a cada uno de los grupos de sujetos que ya llevan tiempo de conocerse. Dicho suceder enmarca la integración de los sujetos al grado que se unen en un todo que tiene como característica los intercambios propios de la convivencia, por lo dicho: platicar, jugar, reír, charlar con otros fuera de su subgrupo; desprenderse de la individualidad indica que hechos como este son susceptibles de ser estimulados –interna o externamente- para favorecer no solo la convivencia, sino que, también, visibilizar, asimilar e incluir a los sujetos.

En otro punto, los sujetos –en mayoría- comparten su sentir, de manera tal que cuando se apoyan rescatan y reconocen al sujeto en función de sus características o logros, sin embargo, no trasciende por la falta de empatía existente para integrar a otros sujetos –que visibles o excluidos- forman parte de su realidad y contexto por escaso que sea el vínculo existente.

Respecto a la escucha activa, en ocasiones mostro ser la subhabilidad donde más adolecen los sujetos en este grupo cautivo, ya que se muestran indiferentes ante el sentir del otro. Bostezos, voltear a otros lados mientras alguien expresa su sentir o jugar con

⁶² El lunch del día, que, como se comentó, abre canales para que se acerquen e integren a los sujetos.

otros compañeros son muestra de ello, pero, de una u otra manera son capaces de manifestar afecto solo si se encuentran juntos, es decir, de forma individual se reduce su capacidad.

Por lo menos $\frac{3}{4}$ de los que componen al grupo principal, se mostraban indiferentes a sentir de los demás. Es visible cuando se encuentran todos reunidos. Permea un entorno donde se mantienen distraídos...⁶³

En el ejercicio donde tenían que expresar lo que sentían respecto al otro, varios adolescentes se mostraron indiferentes al sentir de los demás.⁶⁴

Ante tal escenario y, al expresar afecto –empatía- es algo que se construye entre todos. En su individualidad como se mencionó previamente, invocan poca disposición o indiferencia para hacerlo. Por esto último, la empatía viene a ser una constante entre los sujetos, solo que se encuentra muy sujeta a ser favorecida de manera colectiva y no alcanza a cubrir la necesidad de reconocer y colocarse en los zapatos del otro en alusión a los sujetos no integrados.

De las diferencias entre las y los Adolescentes respecto a sus Habilidades Sociales

Por lo que atañe a esta sección y su respectivo análisis, se descubren contrastes significativos en las habilidades sociales de interrelación, asertivas y empáticas con relación a los señalados. Ya

⁶³ Extracto obtenido de la guía de observación correspondiente al 13 de mayo del 2017. Consultar anexo.

⁶⁴ Extracto obtenido de la guía de observación correspondiente al 20 de mayo del 2017. Consultar anexo.

que, en las primeras, sus capacidades sociales son más *consistentes* en relación con los últimos.

El siguiente cuadro, plasma las siguientes figuraciones según corresponda:

Adolescentes mujeres	Adolescentes hombres
<p>Les toma menos tiempo para organizarse, esto es, al contar con capacidades asertivas más consolidadas, el tiempo que dedican para emitir sus opiniones e ideas, así como para la toma de decisiones, es significativamente menor; concluyen las actividades con rapidez y ocupan su tiempo libre al finalizarlas para platicar, ya sea en un solo grupo o con quienes lleven más tiempo conociéndose.</p>	<p>Tardan en proponer sus ideas y opiniones; además se enfrentan constantemente a descalificaciones por parte de otros compañeros de grupo que dificultan el consenso.</p>
<p>Lo anterior, habla de grupos preestablecidos a partir del tiempo que se llevan conociendo de acuerdo a un testimonio emitido en voz propia por parte de uno de los Monitores, quien compartió que algunos de los adolescentes llevan conociéndose más de año y</p>	<p>De tal suerte, requieren que los líderes u otro personaje mayor que ellos medie la situación para que logren ponerse de acuerdo. Ya durante la ejecución de lo proyectado, los sujetos terminan por abandonar lo propuesto; son pocos los que continúan con la actividad y, al contar con menos tiempo para concluirla, no logran involucrarse en otras actividades.</p>

medio hasta el momento en que se recabo dicha información.⁶⁵

Ahondando en su interrelación, se vinculan con mayor facilidad con otros sujetos sin importar su género, sin embargo, son poco cercanas con los sujetos que anteriormente hemos detallado como distantes.

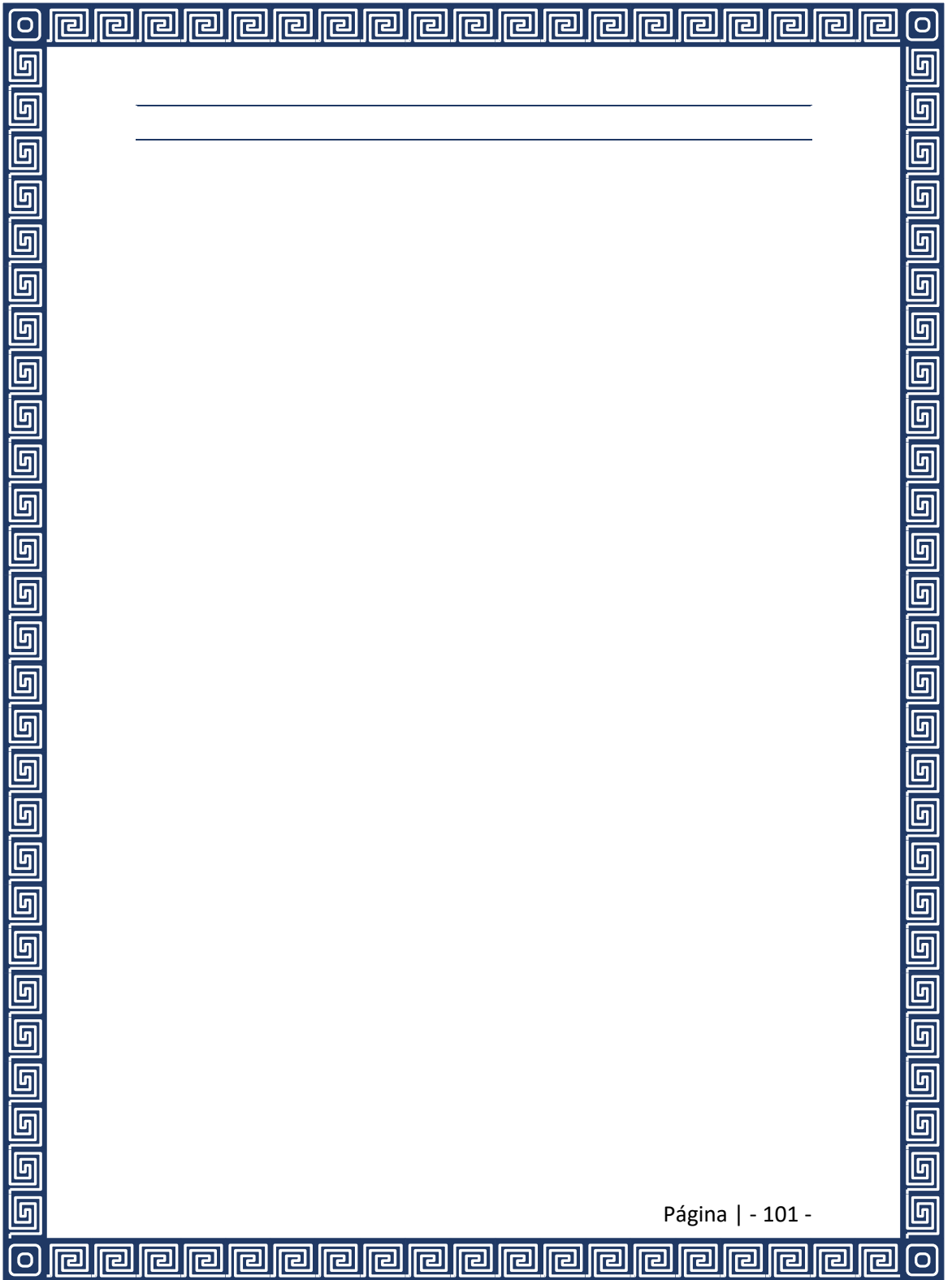
Si bien intentan acercarse con ellos en ocasiones, pende el factor del otro sujeto. En este sentir, muestran a su vez poca disposición para tratar de vincularse. De tal manera que la convivencia se ve limitada.

En este punto, los adolescentes masculinos interactúan casi en la mayoría de su tiempo con sus símiles.

Si bien interactúan con su contraparte femenina, son evidentes las diferencias existentes en cuanto gustos personales refiere, se trae a sazón ejemplos como la preferencia por el futbol por parte de los sujetos masculinos y, de las señaladas, como formar grupos para platicar. Dichas consideraciones, limitan la convivencia, mas no la rompe de forma tal que ambos géneros se encuentren ajenos uno del otro.

Finalmente, la habilidad empática en ambos géneros, muestra más semejanzas a diferencia de las otras capacidades citadas como ya se plasmó con anterioridad. Esto es particularmente visible cuando los sujetos integrantes del grupo focal depositan su sentir respecto a dicha habilidad.

⁶⁵ Marco Elizondo Hernández; según testimonio, por tanto, se carece de un archivo probatorio (textual o de audio) para efectos de lo mencionado.



Análisis de las Habilidades Sociales del grupo focal.

Finalizado el análisis de las guías de observación, presentamos lo perteneciente al grupo focal, que, como se mencionó, fue formado por siete adolescentes tempranos que participan en las actividades sabatinas de Pro Pedregales Coyoacán; todos, hallándose en el rango de los 11 a los 13 años de edad⁶⁶ y, distribuidos respectivamente en dos adolescentes femeninas y el restante masculinos. Por tal, las matrices contienen sus habilidades para interrelacionarse; comunicarse asertivamente y; afines a la empatía, además, de otras subhabilidades que surgieron a partir la guía temática de entrevista.⁶⁷

⁶⁶ Previamente referimos él porque del rango de los 11 a 13 años.

⁶⁷ Consultar anexo: *Guía temática de entrevista para el grupo de enfoque.*

De las habilidades para interrelacionarse

En cuanto a esta dimensión de la habilidad social de los sujetos, se indago acerca del cómo perciben la convivencia al interior del grupo y fuera de este con otros actores sociales que forman parte de su cotidianidad, ya sea el caso de la escuela, la familia o su comunidad.

Cuadro I

Habilidad Social	Análisis teórico	Fragmentos de la entrevista
Interrelación	Los adolescentes consideran que la convivencia al interior del grupo no es buena -según señalan-, pero evitan confrontaciones que puedan generar otro tipo de problemas que interfieran con la convivencia al interior, ya que procuran abrir puentes de comunicación para solucionar malentendidos al interior de este, aunque el resultado no siempre es el esperado. Por tal motivo, esta falta de apertura entre sus integrantes desarrolla apatía, ya	<i>“...casi no tenemos mucha comunicación ente nosotros por problemas que hemos tenido” (Karen).</i>
Subhabilidad Convivencia Interna		<i>“es que no tenemos comunicación entre nosotros y también no hemos hecho nada por solucionarlo (...) ósea como que tu intentas buscar un método para hablar con todos, pero se cierran” (Melissa).</i>
		<i>“yo trate, así como de dialogar (...) pero aquí casi no se puede...” (Jairo).</i>

	que optan por dejar las cosas como se encuentran para que no empeoren.	
	Por otra parte, los sujetos que llevan poco tiempo en el grupo detectan que sus semejantes, al llevar más tiempo de conocerse, dificulta el que se puedan acercar, sin embargo, reconocen que este ejercicio debe ser recíproco.	<p><i>“Conviven más entre ellos que con nosotros (...) ya se acostumbraron a su grupo ...” (Joel).</i></p> <p><i>“Nosotros nos tenemos que jalar hacia ellos o hablarles más y ellos también nos tienen que hablar” (Axel).</i></p>

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida del grupo de enfoque.

Cuadro II

Habilidad Social	Análisis teórico	Fragmentos de la entrevista
Interrelación	Por lo que atañe a su experiencia de acuerdo a la forma en que conviven con otras personas, podemos encontrar que se hallan insertos en un entorno familiar donde prevalece la comunicación hasta donde fue posible identificarlo, esta a su vez, permite que se	<p><i>“...mi familia (...) habla mucho, entonces (...) dialogamos mucho es (...) hablar de eso de los que nos pasa y así y con los amigos es de cotorrear (...) le hablo a toda la escuela, mi</i></p>
Subhabilidad Convivencia externa		

vinculen proactivamente con otros sujetos. Cabe destacar, que las habilidades sociales también pueden ser utilizadas con otros fines, es decir, *sacar ventaja* de ellas.

hermana tiene muchos amigos, me los presenta a mí y les empiezo a hablar (...) yo así consigo amigos o luego pidiéndoles dinero, luego me van a decir cuando se los voy a pagar y les digo nunca (...) Pero me llevo bien con ellos” (Melissa).

A pesar de que uno de los miembros del grupo focal refiere una mala relación con uno de sus familiares, no le ha impedido poder insertarse los ámbitos considerados, no obstante, el poco contacto con las figuras primarias de su convivencia, puede traer consigo un debilitamiento en las capacidades socializadoras. Esto pudo corroborarse con uno de los sujetos (Joel) que tiene

“...en la casa no me llevo bien con mi papá (...) con los demás de mi familia si me llevo bien. En otros lados si tengo mis amigos (...) mi papá es muy estricto (...) por eso casi no le hablo a él. Convivo más con mi mamá” (Axel).

“mi papá siempre anda en el celular, ni nos hace caso

dificultades tiene para vincularse con otros.

(...) en la escuela le hablo algunos, pero aquí se me dificulta mucho hablarles a otras personas, me da pena (...) no sé cómo hacerlo, pero quiero” (Joel).

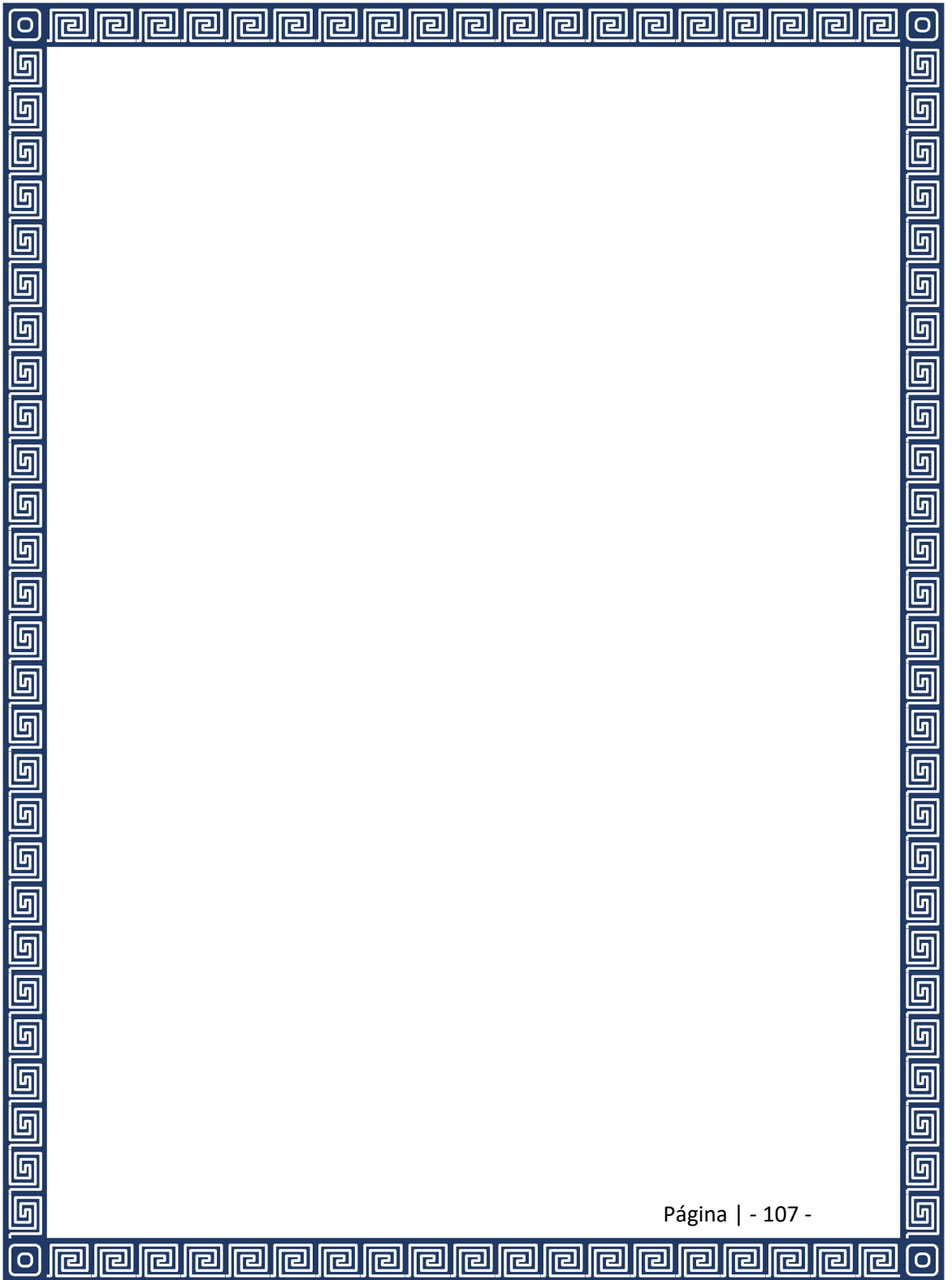
En todo caso, coinciden que el entorno del Pedregal de Santo Domingo influye significativamente, ya que limita su convivencia y les aísla del poder interrelacionarse con otros sujetos, de tal suerte, se circunscribe al seno del hogar y al ámbito escolar donde despliegan sus mayores interacciones sociales, salvo que tengan que salir -de ser necesario- y siempre en compañía de otros adultos que salvaguarden su integridad.

“...en la calle siempre se pelean (...) llegan las patrullas, pero ni les hacen nada” (Emiliano).

“por eso a mí no me dejan salir (...) y pues menos para salir a conocer a otras personas” (Melissa).

“por eso es mi mamá no me deja salir por esas situaciones, casi no salgo...” (Axel).

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida del grupo de enfoque.



Cuadro III

Habilidad Social	Análisis teórico	Fragmentos de la entrevista
Interrelación		
Subhabilidad		
Integración	<p>Integrar no siempre significa incluir, requiere reconocer y aceptar diferencias; construir unidad requiere sumar fuerzas; formas de pensar; implica reconocer al otro como ser humano, como un ente social que construye y se corresponsabiliza con otros sujetos de su convivencia.</p> <p>De esta manera, integrar a otros es el primero paso que dan los sujetos para visibilizar –reconocer al prójimo. Debe existir un contacto previo. Por lo último referido, depende ciertamente de las habilidades sociales de las cuales dispongan los sujetos, en este sentido, los ejercicios para acercarse –recíprocamente-</p>	<p><i>“...les intento hablar y sacarles como un tema (...) después ir sabiendo bien de ellos y así” (Melissa).</i></p> <p><i>“pues si son muy payasos yo no les voy a hablar, pues si llegaran niños nuevos les haría la plática” (Erika).</i></p> <p><i>“yo no les hablo, no los conozco” (Edgar).</i></p> <p><i>“yo los ignoro” (Emiliano).</i></p>

requieren romper con la individualidad.

En el caso de nuestros sujetos, sus habilidades para integrar a otros se encuentran alejadas de los esfuerzos necesarios para que los otros puedan sentirse parte de ellos.

Ahora bien, permea el haber experimentado sentirse apartado de otros; *no haber sido integrado*. Cuando por fin resulta asimilado por los demás, termina por reproducir – recrear- lo que vivió, pero ahora con otros.

“...al principio se juntan con quienes los invitaron (...) van agarrando confianza (...) me molestaba mucho porque todos los que se conocían se integraban en uno solo y a mí y mi hermana nos dejaban solas (...) me molestaba mucho que todos se juntaron en un solo lado y le hablaban solamente a los que conocen y así sigue siendo, incluso, ya lo hago yo porque ya me siento parte de ese grupo” (Melissa).

Fuente: elaboración propia con base en la información
obtenida del grupo de enfoque.

Del análisis de las habilidades asertivas

Con la asertividad se vislumbra el afianzar no solo el autoconocimiento y determinación respecto a extender hacia otros el sentir; se potencia la intencionalidad de la palabra para sumarla en acciones que a su vez permitan la organización, la inclusión de ideas y, evitar en la medida de lo disponible, restringir los ejercicios que requieren de ello.

En consideración, resulta que la habilidad puede hallarse supeditado a agentes sociales externos, mismos que pueden favorecer –o no- el intercambio; la interacción. Así como en los ámbitos en que se desenvuelvan los sujetos, ya que son proclives a que empleen sus destrezas sociales mientras analizan el contexto en el cual se encuentren inscritos. También, enmarca una dimensión orientada a hacer frente a la persuasión que puede ser considerada como factor de protección.

Cuadro IV

Habilidad Social	Análisis teórico	Fragmentos de la entrevista
Asertividad		
Subhabilidad		
Expresar opiniones/Defender el punto de vista.	La directriz que enmarca la capacidad de emitir opiniones; encuentra un afianzamiento en el sujeto mismo que le lleva a generar confianza en sus semejantes, llevando a cabo un intercambio recíproco que genere apertura con miras a relacionarse con otros.	<i>“pues yo casi no, es que cuando doy la opinión, como que nadie me toma en serio” (Axel).</i> <i>“a veces hay personas que se burlan de lo que dices. Por eso a veces ya</i>

De tal suerte, una de las limitantes que encuentran los adolescentes para cubrir con lo anterior, radica en que suelen no ser consideradas sus opiniones, ser ignorados y recibir burlas por parte de otros. Dicha acción, no correspondería a una falta de asertividad por parte de quienes experimentan el hecho, sino que, por el contrario, se hayan impedidas por terceros.

Si bien, en sus manos no se encuentra – evidentemente- lo último, puede verse interrumpido este proceso de aprendizaje y desarrollo de sus habilidades asertivas.

Refieren a su vez, que han experimentado por lo menos en alguna ocasión el haber cedido aun cuando no estuvieran

mejor no digo nada” (Erika).

“...aunque les digas que no quieres hacer algo terminas por ceder...” (Erika).

de acuerdo, principalmente, por el control o presión de otros sujetos que suelen ser sus mayores y, aunque se expresen en desacuerdo, el resultado suele ser el mismo. Tal situación puede tender a disminuir su capacidad para tomar decisiones y mantenerse poco interesados en defender el punto de vista.

"...los adultos no les preguntan a los niños..." (Axel).

"yo si les digo que no estoy de acuerdo (...) llegamos en la noche y les dije que ya no quería salir, me acabaron por obligar, a veces es malo que tomes decisiones por los demás" (Edgar).

Por otra parte, el déficit de asertividad se encuentra relacionada con la forma en que se pueda expresar el sujeto, es decir, que puedan dar origen a conflictos. No obstante, los sujetos cuentan con la capacidad para comprender que a diferentes contextos y/o

"...sí tienen que decirme algo me lo digan en mi cara, porque yo si se los digo, pero depende (...) no puedes decirle lo mismo de la misma forma a todos" (Jairo).

"si, con mis amigos es (..) hablar bien y de

escenarios/sujetos; exige diferentes formas de emplear la habilidad.

lo que tú quieras, no te van a criticar (...) cuando estas con tus familiares, hablas como de una manera (...) que no se escuche grosero” (Melissa).

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida del grupo de enfoque.

Cuadro V

Habilidad Social Asertividad	Análisis teórico	Fragmentos de la entrevista
Subhabilidad Resistencia a la persuasión.	Esta subhabilidad se haya inserta en una dimensión avocada a ser considerada como factor protector, si bien el ejemplo empleado para obtener el testimonio de los adolescentes del grupo focal es hipotético, pretendió descubrir desde varios puntos de presión cuál sería su proceder.	<p><i>“a mí una vez me paso (...) le dije (...) yo no lo voy a hacer porque no quiero” (Melissa).</i></p> <p><i>“yo si lo rechazaría, bueno, hasta que fuera mayor de edad” (Joel).</i></p> <p><i>“...depende de la edad que tenga (...) si tienes catorce o trece también te</i></p>

Demostró que a sazón de, funge como tal ante sujetos que no sean inmediatos (amigos) a su círculo familiar, ya que consideran que si algún miembro de este último (familia) fuera quien les ofreciera, considerarían hacerlo en alguna ocasión. Este factor protector puede diluirse dada la cercanía que puedan tener con sujetos que consideren significativos o de confianza.

*puede afectar”
(Joel).*

*“pero si fuera un familiar todo quedaría en chitón”
(Jairo).*

Y aun cuando a todos no les ha ocurrido una situación de esta naturaleza, se encontró que esta forma de abordar la presión -incluso a través de amenazas- se haya ligada a la disponibilidad y confianza que existe entre los sujetos y sus familiares para hacerse de apoyo en caso de que las cosas

“yo le contaría a mi mamá”. (Erika).

“haría lo mismo que Erika” (Melissa).

parecieran salirse de su control.

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida del grupo de enfoque.

Cuadro VI

Habilidad Social	Análisis teórico	Fragmentos de la entrevista
Asertividad Subhabilidad Formas para organizarse.	<p>La comunicación forma parte sustancial en la vida cotidiana de los adolescentes. Al considerar distintas formas de organización, el dialogo se ha convertido en lo substancial para aminorar aquello que padecen por parte de otros actores puedan decidir a expensas de estos.</p> <p>Fomentan procesos de organización donde procuran que todos se hayan involucrados.</p>	<p><i>“...pues comunicándonos, hablamos de lo que vamos a hacer y decidimos entre todos que nos vamos a dividir y organizarnos” (Melissa.)</i></p> <p><i>“con otras personas preguntando ¿qué vamos a hacer?, ¿cómo lo vamos a hacer?” (Edgar).</i></p> <p><i>“comunicándonos todo el tiempo, ponernos de acuerdo” (Erika).</i></p> <p><i>“...Cada quien pone sus ideas, las ponemos, las rifamos...” (Joel).</i></p>
	En paralelo – partiendo desde	<i>“yo trato como de que todos participen y no</i>

sus posibilidades-, el grado de organización que alcanzan a desplegar, cuenta con motivaciones propensas a incluir no solo la opinión propia –ejercicios asertivos para la expresión de ideas -, se proponen adherir y motivar a otros para que con relación a que compartan las ideas que hayan formulado, pero también, les ha llevado a tomar decisiones por los demás sin considerar a otros.

se queden las ideas guardadas, porque luego hay unas muy buenas y son de los que casi no hablan, trato de motivarlos, aquí casi no, pero en otros lados sí” (Jairo).

“...trato de incluir las ideas de los demás” (Melissa).

“...a veces he tenido que hacer mi voluntad...” (Emiliano).

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida del grupo de enfoque.

Del análisis de las habilidades empáticas

Cuadro VII		
Habilidad Social Empatía	Análisis teórico	Fragmentos de la entrevista
Subhabilidad Brindar apoyo	Tal habilidad, se encuentra alejada de aquello que se considera como <i>amor</i>	<i>“...sería como ver una viejita que está en la calle y te da</i>

por el prójimo o acciones de que indican caridad o lastima por el otro, sin atender aspectos que involucran acciones que reproduzcan otras tantas, esto es, con miras a desarrollar acciones solidarias que transformen la realidad de los sujetos.

En este andar, los sujetos no solo sabrán colocarse en el sentir del otro, permitirán mediante el apoyo hacia sus semejantes, ejemplificar a ojos de los demás la relevancia con la que cuenta una acción que visibilice a quien *pasa de largo*, además, resignificará la naturaleza de las relaciones interpersonales ya que las desprenderá por un momento y, progresivamente del individualismo que disminuye en los

tristeza y tienes ganas de ayudarla” (Axel).

“...porque tengo sentimientos por ellos, porque ellos están sufriendo (...) por eso me nacería ayudarlo” (Joel).

sujetos las
oportunidades de
brindar apoyo
solidario al semejante.

De lo anterior, se desprende que los adolescentes si bien ya cuentan con una noción de la importancia que tiene brindar ayuda al prójimo, tienden a confundirlo con aspectos relacionados con los sentimientos o por las características de la persona, esto es, por condiciones físicas.

Por otra parte, dan cuenta que en ocasiones la forma en que puedan brindar ayuda les es una incógnita o no saben cómo hacerlo, sin embargo, parte de este sentir es acorde a la escucha activa o por el haber reflexionado acerca de su actuar.

*“...a veces es difícil ayudar porque no sabes cómo, solo tratas de ponerte en su lugar, aunque sea escucharlo”
(Melissa).*

“...un niño que se lastimo (...) me acerque con él y le pregunte si estaba bien (...) ese día yo estaba muy enojado (...) sin

		<i>querer lo avente de más, sentí feo ver que se había lastimado por mi culpa” (Emiliano).</i>
Con relación a este uso que hacen de las habilidades de empáticas, fue importante considerar -a su vez- si este apoyo que brindaban a otros tendía a ser solidario o permeado por la búsqueda de un beneficio personal.		<p><i>“...no lo hiciste por algo que te den recompensa (...) mi mamá me dice que siempre tengo que ayudar a las personas y que no espere nada a cambio y si me lo quieren dar que agradezca...”</i> (Melissa).</p> <p><i>“tenemos que ayudar porque la gente lo necesita, sin esperar cosas a cambio” (Jairo).</i></p> <p><i>“lo hacemos porque queremos ayudar...” (Axel).</i></p>
Además, si el desprenderse de algo que beneficiara a otro sujeto, se halla ligado a un entendimiento por un apoyo <i>material</i> y, otro de brindar ayuda <i>inmaterial</i> que le resultaría de		<p><i>“creo que ayudar cuenta más que regalar cosas”</i> (Melissa).</p> <p><i>“...pues, uhmmm, yo quiero mis cosas (...) pero a la ves si (...) fuera comida</i></p>

	beneficio a sus semejantes.	<i>ese si la podría regalar (...) se trata de compartir” (Axel).</i>
--	-----------------------------	--

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida del grupo de enfoque.

De las conclusiones

Concluidos los análisis correspondientes y, con relación a qué habilidades sociales han desarrollado y cuáles necesitan fortalecer, se deduce que tienden a relacionarse de mejor forma con sus amistades al interior de Pro Pedregales Coyoacán. El espacio en el que se encuentran les permite interactuar con otros en tanto en el que habiten no ofrezca mejores condiciones para ello a sazón de la situación de violencia e inseguridad que permea en la zona.

En este sentir, si bien tienden a relacionarse con los miembros del grupo en general, se da de una manera más superficial y no es tan cercana como con aquellos que ya consideran como sus amigos. Con superficial, se refiere a que emplean sus habilidades básicas para la convivencia, ya que suelen saludar cuando llegan, ríen entre ellos, charlan de forma espontánea y se despiden cuando finalizan las actividades del día.

De esta manera, se limitan en primera instancia solo a lo que atiende a la realización de actividades y, en segunda, a reunirse para platicar con sus amistades y concertar algún tipo de salida entre ellos. Por tanto, son vínculos considerados como fuertes, ya que los extienden más allá del solo participar en las temáticas que propone la asociación civil. No obstante, la existencia de estos vínculos forma grupos demasiados cohesionados al interior que los desliga prácticamente unos de otros.

Esta forma de convivencia en la que se han adentrado, pudiera repetirse en otros ámbitos como el escolar o el comunitario, ya que hallarían al otro como indistinto; diferente.

Por otra parte, los adolescentes en cuestión poseen habilidades consistentes para interrelacionarse, incluso, aquellos que se encuentran aislados. En ambos casos, carecen de los medios o formas para incluir a los sujetos en dicho estado y, de la misma manera

estos últimos repiten el mismo patrón al alejarse y preferir evitar el contacto con los demás. Esto implica a su vez, falta de empatía por parte de quienes de forma involuntaria o no, terminan por excluir a los sujetos.

Se desconoce en tanto si lo que ocurre en esta situación tenga que ver con un factor en especial,⁶⁸ lo cierto es que quienes lo padecen encuentran su origen por no ser rostros conocidos o ser nuevos en el grupo; alude a que no existe un reconocimiento del otro. Por lo que toca, se requiere abordar como eje trasversal la integración/inclusión como el camino que permitirá visibilizar a los sujetos que se hallan o son considerados como ajenos al grupo. A su vez, se puede fomentar empatía entre los sujetos, ya que algunos adolescentes de este grupo cautivo refirieron que en algún momento experimentaron haber sido apartados de los demás.

Un ejercicio de esta magnitud -en testimonio de sus integrantes- volcaría a la reflexión para disminuir la incidencia de estas pautas de convivencia y no en este ámbito solamente, también, rompería con las brechas de este tipo en otros espacios de su existir.

En lo que corresponde a esta habilidad -la empatía-, logran serlo hacia el exterior, mas no al interior a partir de que encuentran dificultades para empatizar con otros según refirió la necesidad de involucrar la integración/inclusión como componente de las habilidades para relacionarse. Hecha esta acotación, los sujetos se hallan en posición de ser considerados como hábiles en cuanto a empatía refiere, ya que, aun cuando se motivarían a brindar apoyo al otro sin distinción, llegan a asociar esta acción en función de las características de la persona. Empero, no distorsiona la intención de

⁶⁸ Que no se lleven bien, haber tenido algún conflicto severo y no reconciliarse, etc. Ciertamente se desconoce.

brindar apoyo, ya que tendrán otras oportunidades a futuro de observar que cualquier persona puede necesitar de ello.

De tal suerte, aún se encuentran objetivando acerca de lo que si pueden y no pueden hacer acorde a sus posibilidades. Mientras tanto, comprenden que el brindar apoyo no se halla ligado a concesiones tales como obtener alguna recompensa, ya que se concibe al acto como un hecho desinteresado que no necesariamente involucra ayuda en especie. Es decir, son capaces de distinguir cuando consideran que la ayuda –el apoyo- puede ser más efectivo que algo de índole material, aunque, no descartan hacerlo de esta manera.

Conforme sigan puliendo dicha habilidad, se sugiere que las habilidades empáticas sean explicadas desde una visión de brindar apoyo sin distinción en cuanto a quien lo requiera. Dicha dimensión debe permitir al sujeto distinguir entre la lástima, caridad, altruismo, etc.

Por lo que toca a las habilidades de corte asertivo, los sujetos muestran un desarrollo más inconsistente. Desisten en el momento en el que tienen que expresar o defender su punto de vista para que otros sujetos, sean los que tomen las decisiones. Lo anterior, como producto de haber experimentado dentro de su convivencia en Pro Pedregales, así como al exterior (la casa, la escuela, etc.), el ser ignorados y/o no considerados en cuanto a su sentir refiere. Tal situación, los ha llevado a evitar involucrarse más a fondo.

Conforme se avance en las conclusiones, se podrán encontrar más detalles acerca de la capacidad asertiva de los adolescentes y, del porque se dice al inicio del párrafo anterior que es inconsistente.

Relacionado con una dimensión de asertividad en los sujetos, se concluye que las habilidades sociales son un factor de protección. Un sujeto asertivo tiene la capacidad de resistir la persuasión –decir

no- en cuanto a sustancias legales o ilegales se refiere. Los sujetos del grupo focal manifestaron que su uso puede derivar en daños a la salud, no obstante, esta habilidad preventiva puede disminuir su efectividad en caso de que el sujeto mismo se halle demasiado cercano a las personas de su convivencia, pues, se vislumbra una excepción por la existencia de un lazo de confianza que puede llevar al sujeto a hacer uso de alguna sustancia al momento en que les sean ofrecidas. Por otra parte, la asertividad de los sujetos para negarse al consumo de las mencionadas, aunado a un vínculo familiar fuerte, les permitirá en paralelo, pedir ayuda en caso de ser presionados con amenazas que los orille a ceder.

Es entonces, que dicha habilidad asertiva también debe ser potenciada a través del apoyo social procedente de familiares o amigos con los que se hallen más próximos, ya que, a demasiada presión por parte de quien invite al consumo -aun cuan asertivo se muestre el sujeto- puede influir en la decisión que lo motive a ceder a ello u ante otro tipo de manifestaciones al verse imposibilitado de obtener tal apoyo. En este sentido, y ubicando a los sujetos en la edad en la que se encuentran, tienden a pasar más tiempo con sus amigos que con el núcleo primario con el cual crecieron. Para finalizar este punto, no pretendemos descalificar que la asertividad del individuo no sea suficiente, sino la necesidad de que se complemente con otros sujetos que puedan brindarle soporte.

En otro orden de ideas, decimos que las habilidades sociales promueven y potencializan las formas de convivencia. Se estima que la relación de cordialidad que existe entre los adolescentes, parte desde el momento en que la mayoría tiene soltura en utilizar sus habilidades básicas para la convivencia y en el cómo les ha permitido conservar el vínculo que les ha llevado a cooperar sin que entorpezca las formas en que deben organizarse –aun cuando han tenido algunos conflictos al interior y tengan grupos de amigos ya definidos-, son en

principio, canales de comunicación que facilitan el flujo de opiniones e ideas.

Aquí se retoma una parte importante de la dimensión asertiva.

Procuran considerar el pensar de los demás para agilizar lo encomendado de manera tal que concluyen en tiempo lo que se proponen. Empero, dichas formas de organizarse no trascienden al punto en que se diluyen y cada quien regresa a lo que hacía y con los sujetos cotidianos de convivencia, es decir sus, amigos. Encaminar apoyo a otros sujetos derivados de estos ejercicios de organización, fomentaría no solo una mejora en sus interrelaciones, también, entretejería una red de apoyo al interior que les facilitaría terminar más rápidamente con sus actividades y hacer uso del tiempo libre. Al provechar la existencia de ésta, acercaría a los sujetos más aislados para que se integren y conforme se genera confianza entre ellos, romper con la apatía que llega caracterizar a quienes no hacen por integrar ni quererse integrar.

Por último, en lo que corresponde a si la cohesión social es una manifestación colectiva de las habilidades sociales de los sujetos y, al ser una perspectiva de cara al futuro, se explica lo siguiente: si bien los adolescentes poseen en su repertorio capacidades sociales que les puedan indicar como proclives a ser socialmente hábiles –como se refirió en el capitulado teórico correspondiente-, no terminan por conjuntar dichas habilidades de forma tal que la mayoría resulte ser beneficiada. Si bien preservan sus vínculos sociales existentes (amigos como se mencionó), no hilan otros lazos de esta naturaleza. Esto, sumado a que adolecen en cuanto a integrar excluidos o alejados no permite en estos momentos hablar de indicios en cuanto grados de cohesión refiere.

En contraste, las habilidades sociales restantes, como lo son la empatía por mostrarse dispuestos a ayudar al prójimo de forma

desinteresada y solidaria, además de mostrarse asertivos, podrían coadyuvar a fortalecer la forja y adición de vínculos interpersonales de calidad. Echar mano de elementos valiosos como fomentar la participación, preguntar, incluir ideas y lograr los cometidos, son preceptos valiosos de una sociedad que se mueve para transformar las problemáticas en beneficios para todos. Sin embargo, sirve poner particular atención en la toma de decisiones, ya que delegan de forma voluntaria/involuntaria en otros tales responsabilidades. La corresponsabilidad, por tanto, forma parte indispensable de estos procesos.

Algunos puntos para reflexionar:

- ★ Las habilidades sociales requieren ser estimuladas constantemente a través de ejemplos de otros para que los adolescentes puedan observarlas, aprenderlas y fortalecerlas, incluso, entre ellos mismos, ya que se mueven de forma empática y asertiva. La práctica continua de las capacidades les permitirá a los sujetos incrementar su repertorio, así como la posibilidad de mejorarlo.
- ★ La disponibilidad de vínculos sociales no se haya ligada directamente a la cantidad, sino, a la calidad de los mismos y como puedan organizarse para sacar provecho de la suma de las habilidades de los sujetos.
- ★ Demasiada cohesión al interior de los grupos, *ciega* a sus integrantes, esto quiere decir, a tanta *familiaridad*, desconocen a los recién llegados y les relega sistemáticamente, de forma que, los últimos en esta situación optan por jugar el mismo papel. Fomenta la fragmentación.
- ★ No basta con integrar simbólicamente a los sujetos, incluirles al grupo fomentaría el sentido de pertenencia hacia el mismo, sobre todo, generaría un ambiente de confianza para que el adolescente se sienta libre de relacionarse sin encontrarse con

obstáculos a su interior, a pesar de que se encuentre en un entorno ciertamente desconocido.

- ★ Desde el trabajo social, al ser campo de nuestro quehacer las relaciones entre los sujetos, implica resignificar a naturaleza de los vínculos sociales para potenciarlos y solidificar la convivencia con miras a transformar la realidad. El trabajador social debe contar con habilidades sociales para que pueda intervenir de una forma más efectiva en los escenarios de su andar, ya que, también podrá construir con los sujetos acciones corresponsables que empoderen a los sujetos para ellos sean los protagonistas de la transformación colectiva.

Bibliografía

- Alpert, H. (1986). *Durkheim* (Segunda ed.). Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Amar, J., Abello, R., & Tirado, D. (2004). *Capítulo 1. Desarrollo Humano en: Desarrollo infantil y construcción del mundo social*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Uninorte.
- Ballester, A., & Gil, D. (2002). *Habilidades Sociales. Evaluación y Tratamiento*. Madrid, España: Síntesis.
- Baltazar, E. (15 de Mayo de 2017). *Alto nivel*. Recuperado el 24 de Junio de 2017, de <http://www.altonivel.com.mx/asi-es-como-el-crimen-amenaza-tu-tranquilidad-en-la-ciudad-de-mexico/>
- Barba, C. (2011). *Revisión teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina. En: Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina. Barba, Carlos & Coh* (Primera ed.). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO.
- Beck-Gernsheim, E. (2003). *Cap. II Cuando la separación se hace normal en La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona & Buenos Aires, España & Argentina: Paidós Ibérica & Editorial Paidós.
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (Séptima ed.). Madrid, España: Siglo XXI de España Editores.
- Cohén, E. (2011). *Cohesión social, diversidad cultural y pobreza; Hacia una convivencia compleja. En: Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina. Barba, Carlos & Cohen,*

Ernesto (coords). (primera ed.). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2007). *Serie. Estudios estadísticos y prospectivos #55 La cohesión social en los países desarrollados: conceptos e indicadores.* . Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas-Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Conasami. (20 de Diciembre de 2016). *Comisión Nacional de Salarios Mínimos.* Recuperado el 13 de Enero de 2017, de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/175865/Tabla_de_salarios_minimos_vigentes_a_partir_de_01_enero_2017.pdf

Conde, R. (2009). *Prefacio en Cohesión social y políticas sociales en Iberoamerica.* Altmann, Josette (Comp.). Quito, Ecuador: FLACSO.

CONEVAL. (Julio de 2015). *Medición de la Pobreza en México y las Entidades Federativas 2014.* Recuperado el 29 de Marzo de 2017, de <http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobrezalnicio.aspx>

Cruz, C. (3 de Diciembre de 2015). *Proceso.com.mx.* Recuperado el 22 de Noviembre de 2016, de <http://www.proceso.com.mx/422518/mexico-ultimo-lugar-en-recaudacion-de-impuestos-ocde>

De la Cruz, T. (2011). *Capítulo III. Programas y técnicas de comunicación y habilidades sociales. En: Habilidades Sociales y dinamización de grupos* (Primera ed.). Málaga: Innovación y Cualificación, S.L. Obtenido de <https://books.google.com.mx/books?id=nrZekHAngC&printsec=frontcover&dq=Habilidades+ Sociales+y+dinamizaci%C3%B3n+de+grupos&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi1>

5efwgrVAhVmsVQKHZdhCtcQ6AEIJzAA#v=onpage&q&f=true

De Lucas, J. (1993). *El concepto de Solidaridad* (Primera ed.). Distrito Federal, México: Distribuciones Fontamara.

Del Campo, M. (21 de Diciembre de 2012). *La vida griega de las universidades americanas*. Obtenido de infoidiomas.com: <http://www.infoidiomas.com/blog/4415/la-vida-griega-de-las-universidades-americanas/>

Departamento de Prácticas Escolares. UNAM-ENTS. (2013). *Práctica regional. Informes y Productos Académicos. Periodo 2014-1 Grupo 1705. Del Razo, Beatriz. (CD)*. Distrito Federal, México.

Draibe, M. (2011). 4. *El debate sobre cohesión social en Latinoamérica: orígenes problemas y algunas lecciones de experiencias de éxito*. En: *Desafíos de la cohesión social en tiempos de crisis: Diálogo Euro-Latinoamericano*. Zupi, Marco & Estruch, Elisenda (eds). (Primera ed.). Madrid, España: Editorial Complutense.

Durkheim, E. (1982). *La división del trabajo social* (Segunda ed.). Distrito Federal, México: Colofon s.a.

El Financiero. (8 de Marzo de 2016). *CDMX, el cuarto lugar en violencia familiar: MC*. Recuperado el 24 de Mayo de 2017, de <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2016/03/08/cdmx-cuarto-lugar-violencia-familiar-mc>

El Financiero. (2016 de Agosto de 2016). Recorte al gasto social por 91 mil mdp para 2017. *El Financiero*. Recuperado el 10 de Enero de 2017, de El Financiero: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/recorte-a-gasto-social-por-91-mil-mdp-para-2017.html>

- El Financiero. (3 de Marzo de 2017). Minsalario caerá 4%. *El Financiero*. Recuperado el 29 de Marzo de 2017, de <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/salario-minimo-perderra-de-poder-adquisitivo-en-2017-conasami.html>
- El Universal. (29 de Abril de 2015). Santo Domingo, Bastion en pugna. *El Universal*, págs. 53-57. Recuperado el 29 de Diciembre de 2015
- Escallón, C. (2007). *Ciclo de vida del ser humano: de la sombra hablada hasta la adolescencia en: Educación corporal y salud: Gestación, infancia y adolescencia*. Cevallos, Diana del Pilar, Molina, Cecilia (Eds.). Medellín: Funámbulos Editores.
- Fernández, E. (2003). *Capitulo II. La sociedad (I) el proceso de la socialización en: Qué es, qué hace, qué dice la sociología de Salvador Cardús (Coord)*. Barcelona: UOC.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (Febrero de 2011). *Estado Mundial de la Infancia 2011. La adolescencia. Una época de oportunidades*. Recuperado el 20 de Julio de 2016, de http://www.unicef.org/honduras/Estado_mundial_infancia_2011.pdf
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, J., & Klein, P. (1989). *Habilidades Sociales y autocontrol en la adolescencia. Un programa de enseñanza*. Barcelona, España: Ediciones Martínez Roca, S. A.
- Goslin, P. (2009). *Adolescencia y violencia en: Niñez, Adolescencia y Problemas Sociales. Frías Martha, Corral, Víctor (Coords)*. (Segunda ed.). Distrito Federal, México: Plaza y Valdés Editores.
- Gudiño, F., & Zamora, I. (2011). *EUROsociAL en perspectiva. Una revisión de la experiencia de cooperación euro-latinoamericana para la cohesión social. En: Desafíos de la*

cohesión social en tiempos de crisis: Diálogo Euro-Latinoamericano. Zupi, Marco & Estruch, Elisenda (eds). Madrid, España: Editorial Complutense.

Hemerijck, A. (2011). *Cohesión social, recalibración del bienestar y la Unión Europea.* En: *Desafíos de la cohesión social en tiempos de crisis: Diálogo Euro-Latinoamericano.* Zupi, Marco & Estruch, Elisenda (eds). (Primera ed.). Madrid, España: Editorial Complutense.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de la investigación.* (Sexta ed.). Distrito Federal: Mc Graw Hill.

Izzo, M. (2011). *Diálogo social: ¿una herramienta de fomento de la cohesión social en Europa y Latinoamérica?* En: *Desafíos de la cohesión social en tiempos de crisis: Diálogo Euro-Latinoamericano.* Zupi, Marco & Estruch, Elisenda (eds). Madrid, España: Editorial Complutense.

Kisnerman, N. (1986). *Atención individualizada y familiar. Tomo VIII. Colección Teoría y Práctica del Trabajo Social.* Buenos Aires: Humanitas.

La Jornada. (12 de Junio de 2009). *Comedores del GDF revelan pobreza, desempleo y hambre, afirman encargados.* Recuperado el 29 de Noviembre de 2015, de <http://www.jornada.unam.mx/2009/06/12/capital/041n1cap>

La Jornada. (25 de Mayo de 2009). *Habitan en 69 ciudades perdidas los pobres de los pobres del DF.* Recuperado el 29 de Noviembre de 2015, de <http://www.jornada.unam.mx/2009/05/25/capital/043n1cap>

León, J., & Medina, S. (2000). *Capítulo I. Aproximación conceptual a las habilidades sociales en: Habilidades Sociales. Teoría, investigación e intervención.* Gil, Francisco & León, José María (Eds.). Madrid. España: Síntesis S.A.

León, M., Gil, F., Medina, S., & Cantero, J. (2000). *Capítulo V. La formación del profesional de la intervención social y comunitaria en habilidades sociales. En: Habilidades Sociales. Teoría, investigación e intervención. Gil, Francisco & León, José María (Eds.).* Madrid, España: Síntesis S.A.

Ley de Asistencia Social. (2014). México, Distrito Federal: TEXTO VIGENTE. Última reforma publicada DOF 12-06-2015.

Ley Federal del Trabajo. (2015). México, Distrito Federal: TEXTO VIGENTE. Última reforma publicada DOF 12-06-2015.

Ley General de Desarrollo Social. (2004). México, Distrito Federal: TEXTO VIGENTE Últimas reformas publicadas DOF 01-06-2016.

Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. (2014). Distrito Federal, México.: TEXTO VIGENTE.

Luhmann, N. (2005). *Capítulo 1. Definición del problema: la complejidad social. En: Confianza.* Barcelona, España: Anthropos.

Malhotra, N. (2004). *Capítulo II Muestreo diseño y procedimiento. En: Investigación de Mercados. Un enfoque aplicado.* (Cuarta ed.). Atlacomulco, Estado de México: Pearson Educación de México. S.A. de C.V.

Martínez, V. (2014). *Habilidades para la Vida: una propuesta de formación humana. Itinerario Educativo*(XXVIII), 61-89.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (1998). *Capítulo I. Las habilidades sociales en la infancia: fundamentación teórica. En: Las habilidades sociales en el currículo.* Madrid, España: Secretaría General Técnica. Subdirección General de Información y Publicaciones.

Monjas, I. (2002). *Primera parte. La Competencia Social y las Habilidades Sociales. Capítulo Uno. Las habilidades de*

interacción social en edad escolar. En Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar. (Cuarta ed.). Madrid, España.: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.

Monjas, I. (2002). *Segunda Parte. El Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS). En: Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar. (Cuarta ed.). Madrid, España: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.*

Mora, M. (2015). *Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórico metodológica (Primera ed.). Distrito Federal, México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Recuperado el 28 de Marzo de 2017, de http://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/COHESION_SOCIAL_BALANCE_CONCEPTUAL.pdf*

Mota, L., & Sandoval, A. (2011). *Acción social solidaria, confianza y diversidad cultural en América Latina. En: Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina. Barba, Carlos & Cohen, Ernesto (coords). (Primera ed.). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO.*

Muñoz, C., Crespi, P., & Angrehs, R. (2011). *Unidad 1. Introducción a las Habilidades Sociales en: Habilidades Sociales. (Primera ed.). Madrid, España: Paraninfo.*

Muñoz, C., Crespi, P., & Angrehs, R. (2011). *Unidad 2. La comunicación en las relaciones sociales. En: Habilidades Sociales (Primera ed.). Madrid, España: Paraninfo.*

Ocampo, A. (2011). *Las concepciones de la política social: universalismo vs focalización. En: Desafíos de la cohesión social en tiempos de crisis: Diálogo Euro-Latinoamericano.*

Zupi, Marco & Estruch, Elisenda (eds). (Primera ed.). Madrid, España: Editorial Complutense.

Ocampo, A. (2011). *Las concepciones de la política social: universalismo vs focalización. En: Desafíos de la cohesión social en tiempos de crisis: Diálogo Euro-Latinoamericano.* Zupi, Marco & Estruch, Elisenda (eds). (Primera ed.). Madrid, España: Editorial Complutense.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2014). *Salud para los adolescentes del mundo. Una segunda oportunidad en la segunda década.* Recuperado el 20 de Julio de 2016, de http://apps.who.int/adolescent/second-decade/files/WHO_FWC_MCA_14.05_spa.pdf?ua=1&ua=1

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2017). *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente. Desarrollo en la adolescencia.* Obtenido de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Ovejero, A. (2000). *Capítulo VIII. Las habilidades sociales y su entrenamiento en el ámbito escolar. En: Habilidades Sociales. Teoría, investigación e intervención.* Gil, Francisco & León, José María (Eds.). Madrid: Síntesis S.A.

Padilla, L. (4 de Junio de 2016). *Animal Político.* Recuperado el 6 de Junio de 2017, de <http://www.animalpolitico.com/2016/06/la-cdmx-tendra-la-eleccion-con-mas-votantes-casillas-y-funcionarios-este-5-de-junio/>

Paz, M., Sanz, J., & Gil, F. (2000). *Capítulo III. Entrenamiento en habilidades sociales. En: Habilidades Sociales. Teoría, investigación e intervención.* Gil, Francisco & León, José María (Eds.). Madrid, España: Síntesis S.A.

- Peña, C. (2010). *El Debate Contemporáneo en: El Concepto de cohesión social*. Distrito Federal, México.: Ediciones Coyoacán.
- Peñafoel, E., & Serrano, C. (2010). *Habilidades Sociales*. Madrid, España.: EDITEX.
- Poniatowska, E. (21 de Octubre de 2000). La invasión del Pedregal de Santo Domingo. *La Jornada*. Recuperado el 31 de Marzo de 2017, de <http://www.jornada.unam.mx/2000/10/21/05aa1cul.html>
- Pro Pedregales Coyoacán A.C. (2016). *Modelo de Empoderamiento Infantil Pro Pedregales Coyoacán para Niñas y Niños de 6 a 12 años* (Primera ed.). Ciudad de México., México. Obtenido de http://dniasapp.dif.gob.mx/handlerFiles/dnias/modelo/Modelo_Empoderamiento_Infantil.pdf
- Richmond, M. (2001). *¿Qué es el Trabajo Social con casos individuales? Prólogo de Natalio Kisnerman* (Cuarta ed.). Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Secretaria de Educación Pública. (2016). *Propuesta Curricular para la Educación Obligatoria (Primera edición)*. Obtenido de <https://www.gob.mx/cms/uploads/docs/Propuesta-Curricular-baja.pdf>
- Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. (2016). *Modelo Operativo Institucional de los Sistemas Municipales DIF*. Ciudad de México, México. Recuperado el 29 de Marzo de 2017, de <http://dnias.dif.gob.mx/modelo-operativo-institucional-de-los-sistemas-municipales-dif/>
- Tello, N. (2008). *Trabajo Social, disciplina del conocimiento. Apuntes de Trabajo Social*. México, Distrito Federal: Estudios de Opinión y Participación Social A.C.

- Tello, N. (2013). *¿Jóvenes: víctimas, delincuentes o futuros ciudadanos?* Distrito Federal, México. Obtenido de http://insyde.org.mx/wp-content/uploads/2013/08/jovenes_victimas_nelia-tello.pdf
- Trianes, V., Muñoz, M., & Jiménez, M. (1997). *Competencia social: su educación y tratamiento*. Madrid, España: Piramide.
- UNICEF. (2011). *La adolescencia temprana y tardía*. Recuperado el 26 de Julio de 2016, de <https://www.unicef.org/spanish/sowc2011/pdfs/La-adolescencia-temprana-y-tardia.pdf>

Anexos

Anexo I Guía de observación

Objetivo: *Observar las habilidades sociales de los adolescentes que participan en las actividades sabatinas de Pro Pedregales Coyoacán A.C.*

Sociales básicas para la convivencia			
Interrelación			
Habilidades guía	I	Se integran al grupo sin dificultad.	
	II	Se integran a otros grupos sin dificultad.	
	III	Participan y cooperan	
	IV	Conviven después de terminadas las actividades.	
	V	Se ayudan entre ellos.	
	VI	Piden ayuda a otros.	
	VII	Platican con compañeros de otros grupos.	
	VII	Invitan a otros compañeros a platicar.	
	I		
	IX	Evitan conflictos al interior y con los demás.	
	X	Buscan soluciones en conjunto.	
XI	Siguen instrucciones.		
Asertividad			
I	Expresan sus puntos de vista sin dificultad.		
II	Respetan el punto de vista de los demás.		
III	Defienden su postura frente a otros compañeros con respeto.		
IV	Proponen actividades.		
V	No imponen su pensar.		
VI	Convencen a los demás.		
VII	Negocian con otros.		
VII	Toman decisiones con base en el acuerdo de todos.		
I			
IX	Reconocen errores.		
X	Piden disculpas en caso de afectar a otros.		
XI	Resisten la presión (persuasión).		
Empatía			
I	Se solidarizan.		
II	Prestan atención al otro cuando comparten su sentir.		

III	Brindan apoyo.	
IV	Expresan su sentir	
V	Manifiestan afecto.	
VI	Muestran preocupación por el otro.	
VII	Comparten sus cosas.	

Anexo II Guía temática de entrevista para el grupo de enfoque

Objetivo: *Conocer las habilidades sociales de los adolescentes que participan en las actividades sabatinas de Pro Pedregales Coyoacán A.C. con base en su testimonio.*

Interrelación	
I	¿Cómo se llevan entre ustedes? ¿es diferente esa forma de convivir en otros lados y con otras personas?
II	¿Cómo hacen para integrar a otros chicos nuevos?
III	¿Conviven entre ustedes fuera de las actividades?
Asertividad	
I	¿Expresan sus opiniones o deseos sin importar que digan los demás?
II	¿Han terminado por ceder, aunque no estén de acuerdo? ¿Por qué fue?
III	¿Cómo se organizan entre ustedes? ¿y con otras personas?
IV	¿Cómo resisten la persuasión?
Empatía	
I	Si alguien requiere de ti por encontrarse en problemas, ¿le brindas tu apoyo? ¿han ayudado a otras personas?
II	Cuando ayudas a alguien ¿esperas algún tipo de recompensa a cambio? ¿Por qué?
III	¿Compartirías algo que te pertenece si sabes que le podría ayudar a alguien más? ¿o que podrías hacer que consideres que le ayudaría de la misma forma?

Preguntas transversales

Objetivo: Conocer la percepción de los adolescentes respecto al Pedregal de Santo Domingo.

Entorno y sentido de pertenencia	
I	¿Qué situaciones identifican en su colonia que perjudiquen a todos sus habitantes? ¿Qué opinión tienen sobre ello?
II	¿Se sienten parte o se identifican con la colonia?

Anexo III Registros de las guías de observación

Registro de la guía de observación correspondiente al 6 de mayo del 2017

Sociales básicas para la convivencia			
Habilidades guía	I	Saludan cuando llegan a las actividades.	Todos a su llegada se saludan sin mayor miramiento. Esto incluye saludar a sus mayores.
	II	Sonríen y ríen entre ellos.	Durante la jornada de aproximadamente seis horas lo hacen constantemente, incluso, se juegan bromas entre ellos.
	III	Se presentan.	No hubo oportunidad de apreciar la llegada de alguien nuevo.
	IV	Inician, mantienen y cierran conversaciones.	Desde que llegan y a lo largo del día platican, esto incluye el tiempo que destinan a la consecución de las actividades.
	V	Charlan de forma espontánea entre todos.	La charla entre ellos se da prácticamente en todo momento, ya sea cuando se suman al grupo principal o cuando se congregan con el grupo de amigos que parecen ya haber conformado con antelación.
	VI	Se despiden.	Aunque lo hacen de forma apurada, procuran despedirse por lo menos del grupo de amigos con el que se encontraban antes de retirarse.
Interrelación			

I	Se integran al grupo sin dificultad.	Esta integración se da en tres momentos independientes. El primero, cuando se agregan al grupo principal y, en el cual, se dan las instrucciones para realizar las actividades; dos, cuando se integran en grupos más pequeños y; tres, cuando finalizados sus deberes se vuelven a agrupar con sus amigos (3-5 personas).
II	Se integran a otros grupos sin dificultad/Integran a otros al grupo.	Las actividades rotan a los sujetos en cada actividad, estos se integran sin más problemas. No así con dos sujetos que al parecer son nuevos y ninguno de los compañeros hace por incluirlos.
III	Participan y cooperan.	Se muestran cooperativos y creativos cuando de participar se trata, lo anterior hace que terminen con antelación sus pendientes. Los sujetos que no acaban por ser integrados tratan de hacerlo por cuenta propia. No parecen causar molestia ya que colaboran en el equipo al que se les haya asignado.
IV	Conviven después de terminadas las actividades.	Esto se da a lo largo del día y, mientras esperan a retirarse del lugar aprovechan para platicar o jugar.
V	Se ayudan entre ellos.	En las diferentes actividades se proporcionan ayuda solo entre integrantes del mismo equipo.
VI	Piden ayuda a otros.	Los equipos se mantuvieron autónomos respecto a sus actividades.
VI I	Platican con compañeros de otros grupos.	No lo hacen con frecuencia, más bien, esto ocurre cuando se adherían todos al grupo principal, facilitando el intercambio entre ellos.
VI II	Invitan a otros compañeros a platicar.	Al igual que el anterior, la plática surge entre todos mientras se suman al grupo más extenso.
IX	Evitan conflictos al interior y con los demás.	No se apreció algún incidente de esta naturaleza.
X	Buscan soluciones en conjunto.	Ya que no surgieron conflictos en el grupo/grupos, no se detectó la búsqueda de ellas.
XI	Siguen instrucciones.	Atendían sin más al llamado de los monitores y de otros adultos que se encontraban en el espacio donde se desarrollan las actividades.

XI I	Piden favores de los demás de forma respetuosa.	Esto se aprecia cuando realizan actividades y requieren de plumones, gises, etc. no se los arrebatan y si alguien más los está utilizando esperan a poder hacer uso de ellos.
Asertividad		
I	Expresan sus puntos de vista sin dificultad.	La mayoría de los sujetos se expresa de forma asertiva; lo hacen con seguridad y de forma clara aun cuando los temas que estén tratando sean nuevos o pudieran causarles pena ya que trataron temas de educación sexual.
II	Respetan el punto de vista de los demás.	Loa adolescentes tuvieron distintas formas de escuchar la opinión de los demás. Algunos chicos hacían bromas mientras escuchaban al otro, pero jamás en una forma denigrante o que pretendiera inhibir al otro que compartía su punto de vista. Por otra parte, los demás escuchaban atentamente.
III	Defienden su postura frente a otros compañeros con respeto.	No se presentó un momento que demandara capacidad asertiva para defender el punto de vista.
IV	Proponen actividades.	Más que proponer actividades, plasman sus ideas para las actividades, es decir; colores a utilizar; diseños, contenidos, etc.
V	No imponen su pensar.	Ninguno de los adolescentes actuó de forma arbitraria con sus compañeros.
VI	Convencen a los demás.	Tienen la capacidad de reorientar lo propuesto para que sea aceptado por los integrantes del equipo. Esto se dio entre casi la mayoría de los integrantes del equipo.
VI I	Negocian con otros.	Fue particularmente visible cuando se sitúan las tareas que demanda la actividad; quien dibuja, quien expondrá el tema, etc.
VI II	Toman decisiones con base en el acuerdo de todos.	A partir de negociar, se preguntan si están de acuerdo con lo que habían acordado, por lo que todavía surge una segunda ronda donde están en posición de reajustar lo que habían consensado.
IX	Reconocen errores.	No se presentó incidente alguno que así lo requiriera.
X	Piden disculpas en caso de afectar a otros.	No se presentó incidente alguno que así lo requiriera.
XI	Resisten la presión (persuasión).	No se presentó la oportunidad de detectar tal situación.

Empatía		
I	Se solidarizan.	Sin oportunidad de observarlo.
II	Prestan atención al otro cuando comparten su sentir.	Sin oportunidad de observarlo.
III	Brindan apoyo.	Durante las actividades deportivas, motivan constantemente a sus compañeros para que tengan un mejor desempeño a través de abrazos o palabras de afecto.
IV	Expresan su sentir	Sin oportunidad de observarlo.
V	Manifiestan afecto.	Sin oportunidad de observarlo.
VI	Muestran preocupación por el otro.	No hubo oportunidad de registrarlo.
VI I	Comparten sus cosas.	La hora del lunch favoreció el intercambio entre todos pues se muestran muy dispuestos a compartir con los demás, incluso con quienes no conocen.

Registro de la guía de observación correspondiente al 13 de mayo del 2017

Sociales básicas para la convivencia			
Habilidades guía	I	Saludan cuando llegan a las actividades.	Además de saludar a quienes ya estaban en el recinto, bromeaban con quien se encontrarán mientras terminaban de hacerlo. En esta ocasión, los adolescentes que no son asimilados por el grupo se diferenciaban al mostrarse más cercanos entre ellos (haciéndose compañía) y medianamente saludaban a los demás.
	II	Sonríen y ríen entre ellos.	Continuó como la constante de los adolescentes a lo largo del día en función. Por su parte, los sujetos que aún no logran ser integrados reían entre ellos sin limitante alguna.
	III	Se presentan.	De nueva cuenta, no hubo oportunidad de ver la llegada de alguien nuevo.
	IV	Inician, mantienen y cierran conversaciones.	Este intercambio verbal se da durante todo el día, si bien la charla llega a interrumpirse por las actividades, se vuelven a congregarse en los grupos de amigos que cada quien ya tiene para continuar con ella.

V	Charlan de forma espontánea entre todos.	Principalmente mientras todos se hayan reunidos en el grupo principal. La charla se ve acompañada por la presencia de juegos y bromas entre ellos.
VI	Se despiden.	A diferencia de cuando llegan, lo hacen de manera más general, es decir, un adiós se encuentra dirigido a todos los presentes.
Interrelación		
I	Se integran al grupo sin dificultad.	Prevalció al igual que la semana pasada la rápida integración del grupo ante el llamado de los monitores. Pasaron de estar en varios grupos a uno solo. En este punto todos conviven mientras esperan instrucciones. Destaca nuevamente los sujetos que se mantienen aislados de los demás, si bien están <i>cerca</i> de todos, evitan el contacto.
II	Se integran a otros grupos sin dificultad/Integran a otros al grupo.	La conformación de los equipos de trabajo se da de forma rápida, generando entre quienes lo conforman una integración que se ve acompañada por otros intercambios como pláticas, bromas, etc. Los sujetos que se muestran apartados del grupo recibieron la instrucción de integrarse a otros equipos, no obstante, no atendieron al llamado y continuaron jugando por su parte. Este evento paso desapercibido por la mayoría.
III	Participan y cooperan.	Estas acciones que favorecen el trabajo en equipo se ven permeadas por un ambiente de confianza entre todos, ya que se involucran de manera natural. Son pocos los momentos donde pareciera no interesarles las actividades.
IV	Conviven después de terminadas las actividades.	A raíz de que logran ponerse de acuerdo con facilidad para terminar las actividades les sobra tiempo, mismo que invierten nuevamente en jugar o platicar.
V	Se ayudan entre ellos.	Aun cuando los grupos de trabajo terminan con sus pendientes antes que otros compañeros, no les prestan su ayuda para finalizarlas, solo aportan algunas ideas a los miembros de otros equipos o solo se acercan para ver que están haciendo los demás.

VI	Piden ayuda a otros.	Hasta este acontecer, tampoco fue posible apreciar que pidieran ayuda de alguien más.
VII	Platican con compañeros de otros grupos.	Algunos de los chicos que se desocupaban antes de tiempo entablaban pláticas breves con sus amigos que estaban en otros grupos, lo anterior de forma rápida ya que preferían jugar o sentarse a platicar con alguien más que se encontrara libre para ello.
VII I	Invitan a otros compañeros a platicar.	No se logró apreciar de tal manera, sino que, al adherirse todos al grupo principal es cuando se torna la plática entre varios de los sujetos.
IX	Evitan conflictos al interior y con los demás.	Al igual que la semana anterior, no se atestiguó del algún incidente.
X	Buscan soluciones en conjunto.	Hasta el momento, tampoco se apreció la necesidad en ellos de buscar soluciones que destrabaran alguna dificultad.
XI	Siguen instrucciones.	A comparación del fin de semana pasado, los adolescentes se mostraron pasado el mediodía bastante distraídos en cuanto a atender instrucciones refiere, dicha situación provocó desorganización entre varios de ellos.
XII	Piden favores de los demás de forma respetuosa.	Durante el andar de las actividades se solicitaban -al igual que hace ocho días- los materiales que requirieran de forma respetuosa y esperando el tiempo necesario para poder ocuparlos.
Asertividad		
I	Expresan sus puntos de vista sin dificultad.	En momentos y principalmente durante las actividades, la asertividad no se vio favorecida principalmente porque la desorganización permeó entre los sujetos, situación que incluso provocó confusión entre los presentes cuando exponían sus temas.
II	Respetan el punto de vista de los demás.	A raíz de la confusión que surgió por momentos, otros se percataban del desacuerdo de sus compañeros por lo que les decían de manera respetuosa que estaban en un error. Lo anterior era corroborado por los monitores.
III	Defienden su postura frente a otros compañeros con respeto.	A raíz de lo acontecido, los sujetos que no lograron transmitir el mensaje de forma clara hacia los demás, defendieron su postura argumentando que no se habían podido expresar por el ruido, de tal forma que respondieron a los comentarios y

		observaciones de los demás respetuosamente aun cuando finalizada su intervención se les menciona que estaban equivocados.
IV	Proponen actividades.	Al igual que en todas las actividades, las aportaciones se dirigen principalmente a la aportación de ideas para concretar o enriquecer los trabajos encomendados.
V	No imponen su pensar.	Las propuestas se dan en torno al dialogo entre las partes, al menos en lo que cada equipo toca internamente. Se observó que una cantidad considerable de sujetos relegan esta parte para que los demás sean quienes tomen la decisión.
VI	Convencen a los demás.	Para el día en función los acuerdos no fueron difíciles de alcanzar hasta llegado el medio día que fue el punto de ruptura que irrumpió sobre la dinámica grupal. Lo anterior origino poca participación, por lo que la inclusión de propuestas, así como la toma de decisiones, quedo en manos de pocas personas.
VII	Negocian con otros.	En este punto, uno de los adolescentes pacto con el monitor de la actividad la posibilidad de terminarla en otro momento, ya que estaba aburrido y prefiera jugar futbol. El resultado fue positivo para el sujeto.
VII I	Toman decisiones con base en el acuerdo de todos.	En la segunda parte de la jornada la toma de decisiones se dio de manera breve, pero, con poca participación y en momentos pareció que poco importaba el resultado mientras terminara cuanto antes la actividad.
IX	Reconocen errores.	Los adolescentes que no lograron transmitir el contenido del mensaje de forma clara y que posteriormente explicaron erróneamente, reconocieron en brevedad que se revelaron equivocados.
X	Piden disculpas en caso de afectar a otros.	No se presentó algún acontecimiento que así lo exhortara.
XI	Resisten la presión (persuasión).	No aconteció algo que indicara presión sobre los pares o de un sujeto en particular.
Empatía		
I	Se solidarizan.	Cuando uno de los sujetos experimentaba dificultades para concluir su actividad, otro se acercó y sin más le proporciono materiales para finalizar su actividad. Lo anterior, sin que el primero lo solicitara.

II	Prestan atención al otro cuando comparten su sentir.	Por lo menos $\frac{3}{4}$ de los que componen al grupo principal, se mostraban indiferentes a sentir de los demás. Es visible cuando se encuentran todos reunidos. Permea un entorno donde se mantienen distraídos y otros juegan.
III	Brindan apoyo.	De nueva cuenta durante las actividades deportivas fue notorio el impulso y arengas que se profieren entre equipos durante el juego de futbol. Se motivan de chicos a chicas y viceversa.
IV	Expresan su sentir	No se presentó el momento para observarlo.
V	Manifiestan afecto.	Durante la llegada de los adolescentes, una de las chicas llegó con corte de pelo nuevo, lo dicho fue sujeto de reconocimiento de sus amigas, quienes le indicaron que se le veía muy bonita y bien.
VI	Muestran preocupación por el otro.	No se presentó alguna situación que permitiera identificarlo.
VII	Comparten sus cosas.	En un símil, el intercambio de alimentos marca el punto destacado de la convivencia; convidan lo que lleven de casa o aquello que hayan adquirido en la tienda mientras platican, a diferencia de la conformación de grupos – generalmente de amigos- se desplazan a lo largo de donde se encuentren, platican casi entre todos Incluso, se hallan cercanos los sujetos que no han sido incluidos por los demás. Los demás adolescentes parecen integrarles por el momento que dura su hora de comida.

Registro de la guía de observación correspondiente al 20 de mayo del 2017

Sociales básicas para la convivencia		
I	Saludan cuando llegan a las actividades.	El recibimiento que se muestran entre todos es efusivo, no se muestran cambios respecto a las semanas previas. Esto incluye a los sujetos que siempre se encuentran juntos ya que interactúan solo entre ellos.
II	Sonríen y ríen entre ellos.	Con más frecuencia que en ocasiones anteriores.
III	Se presentan.	No se presentó la ocasión para registrarlo.
IV	Inician, mantienen y cierran conversaciones.	En ocasiones desatendían pláticas ya iniciadas para charlar con otros compañeros. No mantuvieron una estabilidad respecto a las conversaciones.
V	Charlan de forma espontánea entre todos.	Con más frecuencia que en otras ocasiones, dificultándole el control de grupos a los encargados de las actividades.
VI	Se despiden.	Esta ocasión de forma un tanto apresurada. Algunos sujetos no alcanzaron a hacerlo de sus compañeros.
Interrelación		
I	Se integran al grupo sin dificultad.	<p>En varias ocasiones algunos de los chicos que con prontitud se integraban con sus compañeros, demoraron más de lo que se apreció en días anteriores, incluso, se mostraron renuentes a hacerlo. Nadie hizo tampoco por incluirles.</p> <p>Los sujetos que no son asimilados por el grupo se mantuvieron ajenos en prácticamente todo momento. Cundo llegaron a formar parte de algún equipo se mantenían ajenos a las actividades.</p>
II	Se integran a otros grupos sin dificultad/Integran a otros al grupo.	La conformación de grupos por separado se dificultó, en lo que toca a integrar a otros, los chicos no llamaban a sus compañeros o trataban de hacer que les interesara lo que estuvieran realizando. Por tercera semana, los dos sujetos que se encuentran solos pasaron desapercibidos por los demás.

Habilidades guía

III	Participan y cooperan.	Aunque en menor medida, aportaron ideas para las actividades, por ende, las actividades tomaron un poco más de tiempo que en otras ocasiones. Además, su consecución descansa sobre menos sujetos, es decir, no todos se mostraron con intención de cooperar.
IV	Conviven después de terminadas las actividades.	Sin cambio alguno respecto a oportunidades anteriores. Siguen relacionándose finalizadas las actividades y se retiran juntos del lugar de reunión.
V	Se ayudan entre ellos.	En una de las actividades uno de sus compañeros más grandes (14-17 años) se acercó a apoyarles. Lo anterior devino en una suma de esfuerzos para terminar sus actividades.
VI	Piden ayuda a otros.	Después de la ayuda recibida se mantuvieron activos en las actividades sin necesidad de requerir algún apoyo adicional.
VII	Platican con compañeros de otros grupos.	Ya que la mayoría de los sujetos se mantenían inquietos, les llevaba a platicar con otros de sus compañeros más regularmente aun durante el transcurso de las actividades. Dicha situación mantenía un murmullo que no se había presentado en tal magnitud.
VIII	Invitan a otros compañeros a platicar.	Si bien no lo hacían directamente, la charla entre los sujetos se movía constantemente, dicho en otras palabras, la suma de adolescentes a la charla de otros fue la constante a lo largo del día.
IX	Evitan conflictos al interior y con los demás.	Al mostrarse más inquietos jugaban de forma brusca, tal situación no derivó en la aparición de problemas ya que fue rápidamente suprimida por los monitores del grupo.
X	Buscan soluciones en conjunto.	No se presentó la oportunidad de apreciar un ejercicio de esta naturaleza.
XI	Siguen instrucciones.	Aun cuando prestaban atención a ellas, ponerlas en marcha fue el desafío ante el que se mostró la mayoría del grupo. Si bien no las desatendían del todo, se mostraban reacios a atenderlas.
XII	Piden favores de los demás de forma respetuosa.	Al formarse dos grupos (chicos-chicas) entre hombres prevaleció un trato más brusco, ya que no se pedían por favor los insumos disponibles.

		Por su parte, las chicas cedieron los materiales a quien los requiriera.
Asertividad		
I	Expresan sus puntos de vista sin dificultad.	Para este apartado y, visiblemente al final de la jornada, los sujetos tuvieron dificultades para expresarle al compañero de lado lo que opinaba sobre este último. Salvo tres o cuatro excepciones no lograron expresarse sin dificultad, sobre todo si se considera que fue una interacción cara a cara.
II	Respetan el punto de vista de los demás.	El único momento en que se presentó, fue cuando a uno de los sujetos les fue descartada su opinión y se vertieron bromas sobre este. Las mismas carecieron de ofensas o burlas, pero su efecto inhibió la participación del sujeto.
III	Defienden su postura frente a otros compañeros con respeto.	A raíz de lo anterior suscitado, el sujeto en cuestión cerro su intento por aportar al equipo con una sonrisa nerviosa sin agregar algo adicional o porque le parecía una opción que se incluyera su idea.
IV	Proponen actividades.	En dos momentos distintos, el grupo de hombres y mujeres por separado destacaron en cuanto a contrastes, por un lado, los primeros pretendían proponer ideas para la actividad sin que ninguna de las partes lograra ponerse de acuerdo, tuvo que intervenir un tercero para que lo lograrán. Por las ultimas, el tiempo fue mucho menor, pues, mediante un intercambio fluido de propuestas, integraban cada petición a lo que estaban desarrollando.
V	No imponen su pensar.	La imposición permeo sobre todos los adolescentes hombres, pues como se mencionó, un tercero medio para que lo lograrán, si bien se mostraron de acuerdo descartaron su sentir y el de los demás.
VI	Convencen a los demás.	Esto fue visible en el grupo de las adolescentes quienes acorde a sus ideas integraron a su vez la voluntad de las demás, de forma que ninguna de las aportaciones quedo en vilo.
VII	Negocian con otros.	Esto se dio en función de una labor de negociación entre tres adolescentes con relación a un espacio susceptible de ser aprovechado.

VIII	Toman decisiones con base en el acuerdo de todos.	Retomando la integración de ideas por parte de las chicas, procuraron llevar a cabo la actividad sin dejar de lado ninguna idea.
IX	Reconocen errores.	No se tuvo la oportunidad de registrarlo.
X	Piden disculpas en caso de afectar a otros.	No se tuvo la oportunidad de registrarlo.
XI	Resisten la presión (persuasión).	No se tuvo la oportunidad de registrarlo.
Empatía		
I	Se solidarizan.	No se apreció dicho ejercicio.
II	Prestan atención al otro cuando comparten su sentir.	En el ejercicio donde tenían que expresar lo que sentían respecto al otro, varios adolescentes se mostraron indiferentes al sentir de los demás.
III	Brindan apoyo.	Al final de la jornada lanzaban arengas para aquellos chicos que habían avanzado bastante con relación a sus habilidades. Les aplaudían y felicitaban.
IV	Expresan su sentir	Algunos adolescentes mostraron su estima por otros compañeros, mencionando uno de ellos que conviviera más con todos.
V	Manifiestan afecto.	En general, los adolescentes manifestaron unos a otro que eran muy buenos amigos y grandes personas que aprecian conocer
VI	Muestran preocupación por el otro.	La preocupación de uno de los adolescentes recayó sobre un chico que se llama Joel, al que le pidieron que tratara de relacionarse más con ellos y no solo con su primo (mayor) pues le consideraban importante en el grupo. Este último es uno de los dos sujetos que se mantiene ajeno al grupo en general.
VII	Comparten sus cosas.	De nueva cuenta, la hora del lunch fue el momento donde se suscitó el mayor punto de interacción entre los adolescentes.

Registro de la guía de observación correspondiente al 3 de junio del 2017

I	Saludan cuando llegan a las actividades.	Es recurrente que su llegada los sujetos se saluden, esto da pie a que puedan platicar con sus compañeros.
II	Sonríen y ríen entre ellos.	Bromeaban y jugaban entre ellos aunque se notaban tensos por el clima del día y el cansancio producido por las actividades deportivas.
III	Se presentan.	Los sujetos que se muestran apartados del grupo se presentaron con otros adolescentes ya que conformarían un equipo mixto. Esto incluye a sus mayores.
IV	Inician, mantienen y cierran conversaciones.	En esta oportunidad los adolescentes conversaron con otros sujetos fuera de su círculo habitual de convivencia. Si bien no fueron charlas que se extendieran por un periodo de tiempo considerable, procuraron platicar con los integrantes de los equipos rivales.
V	Charlan de forma espontánea entre todos.	Esto aconteció más con las chicas, se acercaban a otros chicos del lugar para preguntarles por sus nombres o sus teléfonos. Lo hacían sin dificultad e incluso extendían un poco la plática con ellos.
VI	Se despiden.	
Interrelación		
I	Se integran al grupo sin dificultad.	Como se ha venido apreciando a lo largo de las otras jornadas de observación, los adolescentes se integran sin dificultad a sus respectivos grupos.
II	Se integran a otros grupos sin dificultad/Integran a otros al grupo.	Los sujetos que no son asimilados aun por el grupo se sumaron al equipo "interinstitucional" que fueron asignados. Si bien su interacción con todos no fue plena, procuraron adherirse al grupo de adolescentes que evidentemente tenía tiempo conformado.
III	Participan y cooperan.	No surge novedad respecto a los demás chicos de superchicles, pero si con los sujetos antes mencionados, quienes se mostraron participativos y dispuestos a cooperar con sus compañeros de equipo aunque estos se mostraran un tanto reacios a incluirlos del todo.

IV	Conviven después de terminadas las actividades.	Algunos de los adolescentes además de convivir con los superchicles, se motivaron a convivir con otros sujetos ahí presentes.
V	Se ayudan entre ellos.	Fue la constante por lo menos en lo que respecta a esta jornada dedicada a actividades deportivas, ya que requería de trabajo en equipo y todos se consideran por igual para obtener el mejor resultado.
VI	Piden ayuda a otros.	Los sujetos que formaban parte del equipo interinstitucional se dieron a la tarea de buscar la cancha donde jugarían y quienes serían sus compañeros de equipo. Por lo que pidieron ayuda de varios adultos para localizar lo referido.
VII	Platican con compañeros de otros grupos.	Los grupos conformados no se acercaron como tal a otros en la misma condición. Destacan los sujetos que no son integrados por los demás, quienes por si mismos trataron de extender un poco más de información acerca de ellos y obtener lo mismo de los demás, aunque no fuera reciproco.
VIII	Invitan a otros compañeros a platicar.	No se apreció que alguien lo intentara.
IX	Evitan conflictos al interior y con los demás.	Aun cuando algunos miembros de los equipos rivales jugaban con rudeza y en apreciación, de mala fe, los adolescentes en sus respectivos equipos se mantenían al margen de cualquier provocación o agresión. Al interior de superchicles prevaleció el juego brusco entre algunos adolescentes que no alcanzo a derivar en algún conflicto.
X	Buscan soluciones en conjunto.	En cuanto a la estrategia a emplear para poder obtener el resultado y/o sumar más tarjetas verdes por actitud pro-deportiva.
XI	Siguen instrucciones.	Desde la llegada y hasta el final de la jornada sabatina se mostraron dispuestos a seguir instrucciones aun cuando se mostraban inquietos y fatigados.
XII	Piden favores de los demás de forma respetuosa.	Si bien lo pedían por favor, lo hacían de forma un tanto brusca y en ocasiones no agradecían por el favor recibido.
Asertividad		

I	Expresan sus puntos de vista sin dificultad.	Los sujetos que pertenecían al equipo interinstitucional en principio mostraban apuro en hacer preguntas para poder ubicar el punto de reunión del juego, así como del equipo al que pertenecían. Mientras lo seguían haciendo se mostraban más seguros para continuar.
II	Respetan el punto de vista de los demás.	Los mencionados durante un tiempo escucharon sin debatir la posición de juego de los otros aun cuando ellos tuvieran objetivos similares.
III	Defienden su postura frente a otros compañeros con respeto.	De igual forma, no mostraron capacidad asertiva para solicitar jugar en la posición de juego que acostumbran, por lo que aceptaron la asignada por sus compañeros.
IV	Proponen actividades.	Ya que la jornada giro en torno a actividades programadas, no se ajustaron los tiempos para ello.
V	No imponen su pensar.	Si oportunidad de apreciarlo.
VI	Convencen a los demás.	Si oportunidad de apreciarlo.
VII	Negocian con otros.	Si oportunidad de apreciarlo.
VIII	Toman decisiones con base en el acuerdo de todos.	Si oportunidad de apreciarlo.
IX	Reconocen errores.	Al interior de los equipos deportivos asumían la responsabilidad por no haber compartido el balón o no cederlo a otro compañero.
X	Piden disculpas en caso de afectar a otros.	No se llegó a tal situación.
XI	Resisten la presión (persuasión).	No se llegó a tal situación.
Empatía		
I	Se solidarizan.	Lo hacían principalmente con el rival cuando le derrotaban, para ello, al final de las actividades entonaban una porra con el nombre del equipo contrario.
II	Prestan atención al otro cuando comparten su sentir.	Al momento que los adolescentes y monitores expresaban sus sentir respecto a todos los presentes.
III	Brindan apoyo.	Visible cuando algún miembro caía al terreno de juego, lo levantaban y le daban una palmada en muestra de apoyo.

		También con las arengas a sus compañeros a lo largo de los juegos, aunque al final lo dejaron de hacer ya que cada quien opto por hacer otras cosas. Solo una de las adolescentes se mantuvo así hasta el final de los encuentros.
IV	Expresan su sentir	Al final de las actividades, los adolescentes recompensaron a sus compañeros mencionándoles que habían hecho un gran trabajo.
V	Manifiestan afecto.	Varios de los adolescentes se dirigieron de forma individual a los sujetos que habían logrado el mejor desempeño y crecimiento en el día, esto incluye a los sujetos que no son integrados por completo al grupo principal.
VI	Muestran preocupación por el otro.	Cuando alguien caía o parecía haberse lesionado se acercaban a preguntar cómo se encontraba el contrario. Lo mas significativo aconteció cuando una adolescente del equipo rival sufrió un calambre, todas se acercaron a ver su estado de salud.
VII	Comparten sus cosas.	El lunch al ser parte importante de este intercambio y de convivencia se maximizo a cuenta de otros días, ya que en el lugar mismo proporcionaban otros alimentos que algunos adolescentes aprovechaban para pedir adicionales y dárselos sus compañeros.

Anexo IV De lo registrado durante los recorridos de reconocimiento en Santo Domingo

Se realizaron dos recorridos en un mismo espacio el día 13 de mayo del año en curso, es decir, por lo menos, el que comprende el eje 10 desde su intersección en Anacahuitta, hasta su último tramo ubicado en Papalotl, siendo, un aproximado de quince cuadras las que abarca el tianguis que en dicho trayecto se instala cada fin de semana.

Con la finalidad identificar un poco más acerca de la dinámica de la colonia y los procesos sociales que ahí acontecen, el recorrido dio inicio alrededor de las ocho con cuarenta con dirección hacia Papalotl, algunos comerciantes continuaban levantando sus puestos semifijos. Durante este primer acercamiento se observó la poca presencia de autoridades policiacas; ya sea como elementos a pie y en automóvil. De cualquier modo, era evidente el tráfico a lo largo del eje, pues, dicho mercado sobre ruedas ocupa en su totalidad uno de los carriles con destino a la terminal de Taxqueña y otras direcciones. La otra, mientras tanto, con dirección hacia el metro Copilco, así como las entradas que conectan a CU con el exterior e Insurgentes, se ven congestionadas sobremanera

Entre comerciantes y compradores, hablaban acerca del bajo nivel en las ventas y los sucesos recientes como asaltos que disminuían la afluencia de las personas y, que si antes terminaban a cierta hora (de vender) tenían que quedarse tiempo adicional para sacar lo de su venta o evitar que se quedaran sus productos, asimismo, mencionaban que desde que venden micheladas a lo largo del tianguis solo bajaban los chavos a *empedar* y espantaban a la clientela. Además de causar una mala imagen, referían que se estaba perdiendo la esencia de lo que era un tianguis.

De lo anterior, me pareció que tales testimonios habían sido suficientes para regresar por la tarde, en el entendido que sería probable que tal situación, la padecieran a lo largo de todo el día.

Finalizada esta primera parte del relato, se regresó al mismo lugar por la tarde, solo que, para esta ocasión, el recorrido fue a la inversa, esto es, de Papalotl a Anacahuita. La mayoría de los puestos se hallaban instalados. Sin más que agregar, se apreció en la esquina de la primera calle ya mencionada a tres personas que llevaban en su mano vasos de cerveza sin ninguna restricción y bebiendo de ello sin problema alguno, como si fuera una zona de tolerancia para ingerir.

No fue mucho el caminar cuando me encontré con una carpa a la inmediación de un depósito de cervezas, donde además se encontraba un grupo considerable de personas del género masculino –cálculo de 25 a 40 años- que degustaban sus micheladas, e incluso al parecer se encontraban en estado de ebriedad. Como tal, su plática se daba entre risas, un elevado tono de voz y una cantidad considerable de palabras altisonantes. Tal situación a la luz del día parecía normal para quienes se acercaban a este punto, pues, había gente esperando su turno para ser atendido en la carpa que en efecto era el lugar en el que se despachaban los vasos de litro.

Entre niños, hombres y mujeres que por ahí transitaban pareciera no existir inconveniente alguno, ya que pasaban en medio de donde se establecieron el grupo que bebía con singular alegría y, aun ellos mismos abrían espacio para que pasaran. Se deduce que se reúnen con regularidad en tal punto y los vecinos de esos alrededores ya los han asimilado como parte de la vida cotidiana -al menos en los fines de semana-. La presencia policiaca se hizo notar por su ausencia.

Contrario a lo que en la mañana referían acerca de que algunas personas *“solo bajaban los a empedar y espantaban a la clientela”*, no parecía serlo, sin embargo, aun siendo pasadas las cuatro de la tarde,

quizá no sería posible comprobarlo. Lo cierto es que la venta existe y se da sin ningún tipo de restricción al parecer. Dos sujetos que se apreciaban por sus rasgos no parecían alcanzar la mayoría de edad.

Hasta el fin del recorrido, no fue posible advertir otro tipo de incidencias, salvo que los vasos de cerveza eran llevados con toda normalidad a lo largo de la extensión del tianguis y ahora si ante la presencia de los policías que realizaban sus recorridos. Es una zona de tolerancia en tanto no se conozcan los motivos por los cuales es permitido hacerlo sin restricción alguna.

Anexo V Transcripción de las entrevistas.

Entrevista al grupo de enfoque N° 1

Entrevistador: *¿cómo se llevan entre ustedes?*

Entrevistados Joel/Axel: bien.

Entrevistador: *¿Por qué se llevan bien? He visto que no se acercan mucho con los otros chicos ¿Por qué están más unidos ustedes?*

Entrevistados Joel/Axel: mmm porque nos hablamos más en barrio kokone, en el otro infantil de los más chiquitos y, entonces y nos hablamos más y ya. Nos empezamos a hablar porque íbamos a jugar futbol y luego y así nos conocimos, ahí hablamos con los demás, nos hablábamos con todos casi.

Entrevistador: *¿y aquí en superchicles?*

Entrevistados Joel: necesitan conocernos más, como que casi, ¿Cómo te diré? Conviven más entre ellos que con nosotros, ellos tienen distintas formas de jugar y nosotros también, como ellos ya se acostumbraron a su grupo pues, nosotros necesitamos integrarnos mejor.

Entrevistador: *¿creen ustedes que se deban unir a ellos o al revés?*

Entrevistados Axel: pues también nosotros nos tenemos que jalar hacia ellos o hablarles más y ellos también nos tienen que hablar, es que también llevamos pocos meses. Cuatro o más, no me acuerdo, ya ni me acuerdo.

Entrevistador: *¿se llegan a frecuentar entre semana?*

Entrevistados Joel: Solo nos vemos los fines de semana, los sábados, aunque, no vivimos lejos por la escuela no da tiempo, no sé.

Entrevistador: *y ahora, ¿cómo conviven con los demás cuando no están en pedregales?*

Entrevistados Joel/Axel: nos llevamos bien.

Entrevistado Axel: casi en la casa no me llevo bien con mi papá, es muy gritón y pega de todo y como que defiende más a mis hermanas. Pero con los demás de mi familia si me llevo bien. En otros lados si tengo mis amigos.

Entrevistado Joel: mi papá siempre anda en el celular, ni nos hace caso, entonces se queda ahí, come y se duerme, es que, como llega cansado del trabajo, por eso. En la escuela le hablo algunos, pero aquí se me dificulta mucho hablarles a otras personas, me da pena. Siento que se van a burlar o no me harán caso, no sé cómo hacerlo, pero quiero” (Joel).

Entrevistador: *¿y por su calle?*

Entrevistado Axel: solo salir a la tienda, es que en la esquina de mi casa hay drogadictos, siempre se andan drogando y mi mama no confía en ellos. Luego solo me vengo solo de la escuela con mi amigo.

Entrevistado Joel: a mí solo me deja con mi hermano.

Entrevistador: *¿hay algo más que gente drogándose en su calle? ¿otros problemas que ustedes vean?*

Entrevistado Joel: es que siempre fuera de mi casa hay unos niños y se andan subiendo a los carros y mi abuelita un día una vez les grito y no escucharon creo y empezaron a pelear.

Entrevistador: *¿Cómo subirse a los carros?*

Entrevistado Axel: aja, se subieron así, también se subieron a nuestro carro y mi abuelita fue cuando le empezó a gritar y ni le hicieron caso

y son un bien de niños que se juntan ahí, brincan y ellos y así. Pero también se pelean.

Entrevistado Joel: luego en mi esquina hay una tienda donde venden puras cervezas, los borrachos se pelean por, es que, como juegan cartas luego uno no quiere pagar a otro y así empiezan a pelear.

Entrevistado Axel: también por mi casa, cuando los que se drogan se ponen bien borrachos agarran y hasta sacan las pistolas y empiezan a disparar. Una vez agarro un chavo y saco un bat y empezó a romper un carro y estábamos durmiendo todos, eran como las tres de la mañana, se escuchó bien feo, yo todavía estaba despierto con mis hermanas en la sala y mi hermana e espanto y ya nos teníamos que ir a dormir.

Entrevistador: *¿creen que eso que pasa influye en que no puedan salir mucho a la calle?*

Entrevistado Axel: si, por eso es que mi mamá no me deja salir mucho por esas situaciones y por eso casi no salgo, si salimos poquito afuera nos regaña y nos empieza a pegar, mi papá es muy estricto, de todo se enoja y siempre quiere defender a mis hermanas y por eso casi no le hablo a él. Convivo más con mi mama, con mi papa no, casi no le hablo.

Entrevistador: *¿y con tus hermanas que tal te llevas?*

Entrevistado Axel: pues como yo soy, eh, nada más el niño, ellas conviven más ellas, entre ellas dos, casi yo no con ellas.

Entrevistador: *y tu Joel ¿Qué has escuchado sobre Santocho, así como Axel?*

Entrevistado Joel: han matado, es que, como mi hermano va a un curso dice que cuando se iba a subir a la combi que agarraron a un chavo creo a balazos, todos se echaron a correr y la combi arranco rápido bueno, ya mi hermano se había subido.

Entrevistador: con todos estos problemas que han visto ¿se sienten parte o identifican con la colonia? ¿nacieron aquí en santo domingo o en otro lugar?

Entrevistado Axel: no, yo si nací aquí. Pero más o menos⁶⁹ porque casi no se los lugares y pues, casi si no se, pues casi no soy de santo domingo, parece que vengo de otro, no sé, de otro país, que no se nada casi de aquí por la misma situación de que no me dejan salir, por eso no se me ninguna calle y cuando mis amigos me dicen vivo en tal calle no se y entonces tengo que estarle preguntando a mi mamá y ella me dice.

Entrevistado Joel: yo soy de hidalgo y uhm, no, lo único que me ha gustado de la colonia es el parque, es que como ahí siempre vamos, bueno, yo y mi hermano ya nos acostumbrados, está padre.

Entrevistador: *¿y si van a otro lado que no les gusta? ¿Han tenido oportunidad de decir que no están de acuerdo?*

Entrevistado Axel: pues yo casi no, es que cuando doy la opinión, como que nadie me toma en serio.

Entrevistador: *Y, por ejemplo, aquí o en otros lados ¿es igual?*

Entrevistado Axel: pues casi yo no opino. Y eso es aquí, en mi casa o cuando vamos a la playa, que no sé qué tanto dicen y les digo que hagamos esto y nunca me hacen caso

Entrevistado Joel: yo tampoco, nos ignoran. Solo acá, en otros lados no.

Entrevistador: *¿hay veces que han tenido por ceder ante la opinión de los demás?*

⁶⁹ De que se siente parte.

Entrevistados: Joel/Axel: sí.

Entrevistado Joel: en mi escuela cuando hay convivios unos escogen algo que yo no quiero y pss pues ya que, que se quede eso.

Entrevistado Axel: también en mi escuela cuando hay convivios eligen unos la comida, pero, los adultos no les preguntan a los niños si quieren la comida y como ahorita voy a hacer mi salida de sexto, la señora, no todos se ponen de acuerdo y dicen traigan lo que quieran y pues a mí no me late, porque qué tal si todos traen cosas baratas, platos y así y pues o tal vez traigan comida que no nos gustan. Pero hay pocas veces que, si digo que no estoy de acuerdo, pero pocas.

Entrevistador: *¿y para organizarse entre ustedes si en sus manos esta tomar decisiones?*

Entrevistado Axel: en mi escuela cuando nos organizamos decimos que siempre al final lo hagamos después de que las mamás se organicen porque la directora es muy estricta y no quiere que nos organicemos adentro de la escuela y menos quieren que ensayemos para nuestra salida y ya a la sala nos estamos organizando, pero aún no se organizan bien unas mamás no van y otras no saben ni que llevar oras ni saben que ropa vamos a llevar y ya.

Entrevistador: *Pero ¿cómo lo hacen ustedes? ¿tienen otras formas para organizarse?*

Entrevistado Joel: entre nosotros por rifa. Cada quien pone sus ideas, las ponemos, las rifamos y al que le salga le toca hacer lo que le salga. Pero los mayores a veces terminan por decidir por nosotros.

Entrevistado Axel: lo consultamos entre el grupo.

Entrevistador: *chicos y si se tienen que ayudar a otra persona que no conozcan ¿le ayudarían? ¿o ya han ayudado a otras personas?*

Entrevistados Joel/Axel: si lo haría.

Entrevistado Joel: por sus sentimientos lo haría

Entrevistado Axel: por su forma de ser, sería como ver una viejita que está en la calle y te da tristeza y tienes ganas de ayudarla, pero a veces no puedes o comprándole algo, pero por eso la ayudaría. Algunas veces lo he hecho con mis amigos cuando están tristes y trato de acercarme y escucharlos, aunque no pueda ayudar en mucho.

Entrevistado Joel: yo lo haría porque tengo sentimientos por ellos, porque ellos están sufriendo y ósea, serían sus zapatos de ellos, como dicen y por eso me nacería ayudarlo.⁷⁰ Igual que el (Axel) a veces me pongo triste cuando veo a alguien que me cae bien y se siente mal, solo que no sé, no sé qué decirles.

Entrevistador: *¿esperarían algún tipo de premio o recompensa por haberles ayudado?*

Entrevistado Joel: no, porque lo hacemos con nuestro corazón.

Entrevistado Axel: lo hacemos porque queremos ayudar, no por dinero ni por recompensa, por eso.

Entrevistador: *Si una forma de ayudar a alguien más requiere que se desprendan de algo que es de ustedes, ¿se lo darían?*

Entrevistado Axel: pues, uhmmm, pues, uhmmm, yo quiero mis cosas porque hay cosas que quiero mucho, pero a la ves si, por ejemplo, si fuera comida ese si la podría regalar. Yo si compraría cosas para las personas, si voy a la calle y si me compro algo y veo a una persona pidiendo comida se la daría.

Entrevistado Joel: yo igual

⁷⁰ A la traslación indica “ponerse en los zapatos de ellos”.

Entrevistado Axel: tú siempre dices que igual.

Entrevistado Joel: es que dices lo que quiero decir (risas).

Entrevistado Axel: se trata de compartir.

Entrevistado Joel: uhmm, pues igual, una compañera mía le dijo a la maestra que su mama vio a un señor que estaba, así como lastimado y eso y le dijo “ayuda” le estaba pidiendo ayuda y la (momento de interrupción, un miembro sujeto del grupo –Jairo- se acercó a preguntar a Joel si ya se sentía bien, pues éste tenía dolor de estómago por comer muchas galletas). –Retomando- en que estaba? Ah sí, la señora le iba a dar comida y el señor dice que quería dinero y la señora se fue así como si nada, muy enojada.

Entrevistador: *¿tú que hubieras hecho Joel?*

Entrevistado Joel: pues igual, yo me alejaba.

Entrevistado Axel: yo le diría que también no es lo que ella⁷¹ quiere, es también lo que nosotros podemos dar, no podemos estar a sus servicios, es como le podemos dar algo que nosotros queramos y ya.

Entrevistador: *ya casi para acabar chicos y retomando un poquito. Supongamos entre todos que tienen un amigo muy cercano o alguien que es muy cercano a ustedes, por ejemplo, un familiar que les está ofreciendo cerveza o cigarro. ¿Qué harían? ¿les ha sucedido?*

Entrevistado Axel: quizá solo lo haría una vez, solo para ver que tal, yo lo probaría para que uhmm para que ya deje de estar molestando, pues también hay que probar las cosas y lo probaría y si sabe mal pues no, porque también si le dices que no se va a enojar y ya no te va hablar y pues se van a crear conflictos con ellos y así.

⁷¹ La persona.

Entrevistador: *¿y tú Joel?*

Entrevistado Joel: también

Entrevistado Axel: tú siempre dices también (risas).

Entrevistado Joel: yo si lo rechazaría, bueno, hasta que fuera mayor de edad y pues si me invitan algo yo lo probaría, pero solo una vez.

Entrevistado Axel: ahh bueno, también depende de la edad que tengas, porque si tienes catorce o trece también te puede afectar, ya lo haría como a unos 28 o 30 algo así, pero a esta edad no.

Entrevistador: *¿y si ocurriera en este momento? Pero, si también les dirían cosas como que van a tener problemas o les van a dejar de hablar si no lo hacen, ¿qué harían?*

Entrevistado Axel: ahh no pues no, pues que se enoje, primero es la salud (...) yo diría que, este, pues que no, que, ¿o que podría decir? Uhmm, como, pues que no porque eso está mal y puede dañar los pulmones, primero es la salud y luego la amistad. Un amigo era así conmigo, solo que él decía que no entráramos a clases y varias veces le hacía caso porque estaba más grande que yo, reprobó creo dos años, pero le deje de hablar porque me regañaban en la escuela y mi mamá.

Entrevistado Joel: si, que se enoje.

Entrevistador: *Bueno chicos, esto ha sido todo por estos momentos, les agradezco mucho, pero antes de despedirnos ¿podemos hablar acerca de su relación con el grupo?*

Entrevistados Joel/Axel: si

Entrevistador: *Siempre veo que están juntos, pero hace ocho días convivieron más con otros chicos, ¿podrían hacer un pequeño esfuerzo por tratar de integrarse a los demás?*

Entrevistado Axel: uhm pues igual también. También no hago mucho por hablarles, pero si queremos estar con ellos también.

Entrevistado Joel: si, tenemos que empezarles a hablar.

Entrevistador: *les agradezco mucho chicos, aquí estaré otro ratito con ustedes mientras vamos a jugar con los demás.*

Entrevista al grupo de enfoque N° 2

Entrevistador: *¿Cómo se llevan entre todos ustedes chicos?*

Entrevistado Jairo: más o menos.

Entrevistado Emiliano: más o menos

Entrevistado Karen: es que como casi no tenemos mucha comunicación ente nosotros por problemas que hemos tenido.

Entrevistado Melissa: por cosas así es que no tenemos comunicación entre nosotros y también no hemos hecho nada por solucionarlo y por eso estamos, así como estamos.

Entrevistado Edgar: yo trate, así como de dialogar entre los que estamos aquí, pero aquí casi no se puede ¿verdad?

Entrevistado Melissa: aja, ósea como que tu intentas buscar un método para hablar con todos, pero se cierran, ósea, no, no, no se da para que hablen y así y, pues, mejor como estamos es mejor. Y es que por eso estamos luego en grupo y como que nos alejamos y luego intentamos, así como juntarnos, pero no y la verdad yo no soy para rogarle a la gente, si quieren hablar una vez bien, sino pues no.

Entrevistador: *ahorita creo hay gente nueva que al parecer viene de barrio kokone, ¿verdad?*

Entrevistado Melissa: no

Entrevistado Karen: llegaron aparte.

Entrevistado Jairo: yo ya me llevaba bien con algunos de ellos antes y pues todavía no se ahorita que pase.

Entrevistador: *¿tienen alguna forma para integrar a sus nuevos compañeros? ¿O dejan que ellos se acerquen poco a poco?*

Entrevistado Melissa: yo les hablo a todos, bueno, les intento hablar y sacarles como un tema y ya después ir sabiendo bien de ellos y así.

Entrevistado Erika: de hecho yo como que al primero que llego yo no le hablo.⁷²

Entrevistado Edgar: yo no les hablo, no los conozco.

Entrevistador: *¿Y si ellos se acercan y les empiezan a hablar?*

Entrevistado Emiliano: yo los ignoro.

Entrevistado Erika: pues si son muy payasos yo no les voy a hablar, pues si llegaran niños nuevos les haría la plática.

Entrevistado Melissa: pues en el caso de Joel se aleja mucho y es nuevo aquí, porque yo luego intento sacarle un tema y no me contesta, se queda callado y solamente contesta un sí o uno no me desespera que hagan eso, es así como de “ahh bueno está bien” por eso también.

Entrevistado Jairo: es muy cerrado el, no le habla casi a nadie.

Entrevistado Emiliano: siempre esta con Joel.

Entrevistado Melissa: y Axel es como que, tiene que conocer mucho, muy bien a esa persona para tener confianza y ser su amigo, porque no a cualquiera le habla bien y aparte como que es muy mamón mi hermano. Le habla a los que quiere y así, entonces por eso dice “es que todos son bien payasos”.

⁷² Previamente se acercó uno de los adolescentes recién llegados para ver que sucedía. De ahí la repuesta de que no le habla.

Entrevistador: *¿ya se han ido otros chicos por tal situación de que no les hablan?*

Entrevistado Edgar: si

Entrevistado Jairo: los que trajo este (inaudible) ¿no?

Entrevistado Edgar: ahh si

Entrevistado Melissa: es que como al principio se juntan con quienes los invitaron y ya después como que ósea, van agarrando confianza, porque yo así era, pero, pero ¿cómo te explico? Yo si me molestaba mucho porque todos los que se conocían se integraban en uno solo y a mí y mi hermana nos dejaban solas y a mí eso me molestaba mucho y yo si se lo comente muchas veces a Marco y Marco hablo con todos y ya fue como poco a poco todos nos fueron hablando a mí y mi hermana y así, pero a mí me molestaba mucho que todos se juntaron en un solo lado y le hablaban solamente a los que conocen y así sigue siendo, incluso ya lo hago yo porque ya me siento parte de ese grupo.

Entrevistador: *si ya se sienten parte de ese grupo, ¿fuera de las actividades se llegan a frecuentar?*

Entrevistado Erika: yo sí. Yo salgo con, ahh, he salido con algunos de aquí y de hecho hoy a íbamos a salir, pero ya no.

Entrevistado Emiliano: yo juego con quique y con mi hermano y con (inaudible) nos vemos por la casa.

Entrevistado Jairo: yo los veo mucho.

Entrevistado Melissa: cuando, cuando salimos de la secundaria siempre lo veo⁷³ pero nunca me saludan.

Entrevistado Emiliano ahh que sí, no es cierto.

⁷³ A Emiliano y su hermano.

Entrevistado Melissa: pues es que así, los que son más que salen con todos son Karim y Alejandro, porque a mí me invitaron una vez al... (respuesta inconclusa).

Entrevistado Erika: una vez salimos con Karim y con Alejandro y con Adriana y yo salimos a los Dinamos, si seguimos conviviendo fuera de aquí casi siempre. De hecho, todos los domingos salíamos con ellos, todos los sábados, domingos, todos los domingos eran nuestro día de salir.

Entrevistador: *Y fuera de aquí cómo se llevan ¿Qué hay de las otras personas? Por ejemplo, la escuela, su casa, por donde viven.*

Entrevistado Melissa: a pues con ellos es diferente, porque la calle no ves a diario a las personas o nada más es de buenas tardes y ya o luego también bueno yo voy en la calle o así o voy a la escuela, bueno ahí es as común que vea a todos, entonces pues ya le hablo a toda la escuela, porque como mi hermana tiene muchos amigos, luego ella me los presenta a mí y luego ya les empiezo a hablar y luego esos amigos empiezan a tener otros amigos y así se van haciendo nuestros amigos, yo así consigo amigos o luego pidiéndoles dinero y ya luego me van a decir cuando se los voy a pagar y les digo ahh nunca y pues me voy y así consigo amigos y pues ya. Pero me llevo bien con ellos, luego me van a cobrar según y nada más me van a saludar y se van. Pero me llevo bien con ellos

Entrevistado Jairo: que pedinche (risas) pues yo me llevo bien con los demás, nos tratamos bien, ¿cómo te diré? Bueno, no nada (silencio largo). Uhmm pues que me llevo bien con todos y ya. Si tengo un montón.

Entrevistado Erika: yo bien.

Entrevistado Melissa: con la familia es diferente ya que con ellos echas el cotorreo y si, bueno con mi familia es como, es que yo tengo mi familia que habla mucho entonces como que dialogamos mucho y nos comunicamos demasiado, entonces es hablar de eso de los que nos

pasa y así y con los amigos es de cotorrear, ¿me entiendes? Hay más confianza.

Entrevistado Emiliano: pues yo bien.

Entrevistado Edgar: no es cierto, es mal.

Entrevistado Emiliano: ahh pues, depende como sean, si son mamones no. Ya no les hablo.

Entrevistado Edgar: con mi familia me llevo bien, pues siempre convivo con ellos, en la escuela más o menos, porque luego son gentes que no las conoces muy bien, casi no hablas con ellos. Pero a mí no me gusta salir a la calle, no me gusta salir, de vez en cuando solo con un compañero ahí me junto con él.

Entrevistado Emiliano: pues es que en la calle siempre se pelean, ahí afuera de la 49⁷⁴ siempre se pelean y llegan las patrullas, pero ni les hacen nada. Luego se bajan a pelear los de otras escuelas.

Entrevistado Jairo: yo conozco algunos que van ahí.

Entrevistado Melissa: es la más conocida en Santo Domingo. Hay demasiadas peleas, creo en todo santo domingo y no solo ahí, demasiado, ¿Cómo se dice? (risas) delincuencia, eso, los robos, porque han matado mucha gente por aquí.

Entrevistado Jairo: los maltratos. La otra vez andaban balaceando ahí en la calle en eje 10, vivo ahí por eje 10 y también hacen carreras, la otra vez salimos y a un señor le dieron un balazo.

Entrevistado Emiliano: ah que no es cierto en mi calle no y eso es que esta la 49 en la esquina.

Entrevistado Jairo: ahh, pero pues ese es ¿cómo te diré? Pero si vi, después de entrenar me quedé como a las 12 y había carreras.

⁷⁴ Una secundaria ubicada a lado de la parroquia de los Santos Fundadores.

Entrevistado Melissa: por donde yo vivo hay un buen de mariguanos y luego se ponen a balacear.

Entrevistado Edgar: en la mía también. Mataron a alguien, bueno, está por mi casa, en la esquina a la vueltita, en una tienda lo mataron, fue a las 10 de la mañana. Fuera de la 188 unos se pelearon bien feo, a uno lo azotaron contra una camioneta y nadie hizo nada, todos se quedan viendo y como que ya lo ven natural.

Entrevistado Emiliano: ósea, no es en todos lados, pero en ese callejón de mi calle hay puros drogadictos.

Entrevistado Erika: donde yo vivo, hay poca gente, pero ya en la madrugada es cuando hay más, apenas mataron un chavo, es que, entrando más para enfrente, es que hay dos callejones, en el segundo ahí entrando iban siguiendo a un chavo se metió en ese callejón y lo mataron.

Entrevistado Jairo: así pasa en mi calle, hay una banda que se llama ¿cómo? Bueno, en mi calle hay una banda que (silencio) que trafican la droga y eso, viven en la esquina y se roban un buen de cosas, de carros y todo eso.

Entrevistador: *¿creen que eso influya en que no puedan salir muy frecuentemente y convivir con otras personas?*

Melissa: por eso a mí no me dejan salir por lo mismo, me dejan salir, pero si voy a la tortillería tengo que irme por otras calles que están más lejos y pues menos para salir a conocer a otras personas. Y es que luego les dan dinero a los policías y ni hacen nada porque una vez una de mis tías le dijo a un mariguanos que se quitara y le dijo “déjeme de hablar así ruca, no saben con quien se están metiendo” se empezaron a gritar y hubo un súper problema le tuvieron que llamar a la patrulla y no les dijeron nada a ellos solo les dijeron “no le digan nada a ellos “y se fueron, no se los llevaron ni nada y eso es lo que más me molesta y que por ellos no me dejan salir a la calle.

Erika: no pues creo que también como chicas podemos salir menos.

Entrevistador: Aun con esos problemas, ¿ustedes se sienten parte de Santo Domingo?

Entrevistado Edgar: yo sí.

Entrevistado Jairo: si, de Santocho.

Entrevistado Melissa: pues sí, pero no tanto, hay muchas cosas y que a pesar de todos los problemas ¿cómo te diré? Es que no sé cómo explicarlo. Pues es que también es el barrio, muy fuerte.

Entrevistado Jairo: yo tampoco sé que sea, pero uhhh dices yo soy de Santocho y ya te tienen miedo.

Entrevistado Emiliano: yo nada.

Entrevistado Erika: pues a pesar de lo que pasa y a corrupción que hay en todo el país hay que tratar de ver la parte buena y poder recordarlo con los demás.

Entrevistado Edgar: pues yo por la gente, ya que les tomas confianza.

Entrevistador: *y con relación a la confianza que comentaste, ¿qué hay de esa seguridad cuando tienen que expresar algún punto de vista chicos sin importar el que digan los demás?*

Entrevistado Melissa: pues es que, no es por lo digan los demás, sino que a veces no tienes formas de decirlo. Porque te da pena o sabes que no te harán caso. En la escuela es donde más se ve, porque te critican, a mí no me interesa lo que piensen de mí.

Entrevistado Erika: a veces hay personas que se burlan de lo que dices. Por eso a veces ya mejor no digo nada.

Entrevistado Emiliano: yo sí.

Entrevistado Jairo: yo solo les digo que sí tienen que decirme algo me lo digan en mi cara, porque yo si se los digo, pero depende.

Entrevistado Edgar: pues sí, es que depende.

Entrevistador: *¿de qué depende?*

Entrevistado Jairo: pues que estés tranquilo o con quien estés, porque no puedes decirle lo mismo de la misma forma a todos. Pero me doy a entender

Entrevistado Melissa: si, con mis amigos es como de hablar bien y de lo que tú quieras, no te van a criticar y cuando estas con tus familiares, hablas como de una manera que te entiendan pero que no se escuche grosero. Si yo le hablo a Jairo yo le hablo con groserías (risas), como yo quiera, a mi mamá no puedo y nunca hablarle con groserías, a mi papá tengo que hablarle de otra forma, porque si no me entiende a la primera ya no me hace caso. Depende la situación.

Entrevistado Edgar: si, depende la persona y el tema.

Entrevistado Erika: pues a mí me pasa diferente, a veces se me dificulta y avances no. Pero a veces ya prefiero no decir nada porque todos se burlan o no te hacen caso, eso me ha pasado en muchos lados.

Entrevistador: *¿y por ello han tenido que ceder ante algo que no están de acuerdo?*

Entrevistado Jairo: sí.

Entrevistado Edgar: si

Entrevistado Emiliano: si, bueno no, cuando me voy a comprar mis tenis, mi papá dice que esos están chidos y a mí no me gustan, está bien feos, pero puedo decidir cuándo me dice que si no los quiero y ya. Ya me deja así.

Entrevistado Melissa: si cuando voy a comprar ropa, ósea, luego cuando voy con mi mamá me dice “esto se ve bien para ti y quiero que

te lo pongas” y aunque le diga que no me gusta cómo se me ve digo “ya bueno, para que ya dejen de molestar”.

Entrevistado Jairo: si luego hasta te ruegan y dices ya bueno con tal de que ya me dejé en paz, ya. Luego mi papá me dice “ay cabrón ya” luego ya me ve algo puesto y dice “ay no, están bien culeros” (risas).

Entrevistado Erika: a mí, aunque les digas que no quieres hacer algo terminas por ceder, a mí me obligan a ponerme el vestido que quieren cuando voy a fiestas.

Entrevistado Edgar: pues yo si les digo que no estoy de acuerdo, la vez que recuerdo fue una vez del día del santo rey y estuvimos caminando todo el tiempo, llegamos en la noche y les dije que ya no quería salir, me acabaron por obligar, a veces es malo que tomes decisiones por los demás. Ya estaba cansado y no quería ir.

Entrevistador: *Y ahora chicos, a partir de lo que me comentaron, ¿cómo hacen para organizarse con los demás y evitar que aparezcan situaciones en las que no se puedan expresar con libertad o incluso imponer sus ideas?*

(...)⁷⁵

Entrevistador: *pero entre ustedes como grupo, aquí con las actividades de los sábados y con los demás, en la escuela, por ejemplo.*

Entrevistado Melissa: ahh ya, pues comunicándonos, hablamos de lo que vamos a hacer y decidimos entre todos que nos vamos a dividir y organizarnos, bueno eso es lo que hago con mis amigos. Les digo “¿en primera que vamos a hacer? ¿Quién va a investigar esto? ¿Cómo vamos a dividir las cosas? (...) yo soy la que tengo que hablar.

Entrevistado Jairo: yo les digo “órale jijos de su pinche madre” (risas) no, no es cierto, tratando de comunicarnos, yo trato como de que

⁷⁵ Confundieron la pregunta con el organizarse individualmente, esto abarcaba sus deberes o actividades relacionadas con la casa.

todos participen y no se queden las ideas guardadas, porque luego hay unas muy buenas y son de los que casi no hablan, trato de motivarlos, aquí casi no, pero en otros lados sí.

Entrevistado Emiliano: si, comunicarnos.

Entrevistado Jairo: asertivamente.

Entrevistado Edgar: con otras personas preguntando ¿qué vamos a hacer?, ¿cómo lo vamos a hacer?

Entrevistado Erika: comunicándonos todo el tiempo, ponernos de acuerdo.

Entrevistador: *¿Y si no salen las cosas como esperaban o no pueden organizarse?*

Entrevistado Emiliano: Pues a veces he tenido que hacer mi voluntad o mejor no hago nada ya.

Entrevistado Melissa: bueno, no así, pero yo si trato de incluir las ideas de los demás.

Entrevistador: *¿Cómo creen que el comunicarse, preguntar las ideas de los demás e incluirlas les ha ayudado?*

Entrevistado Melissa: pues acabamos las cosas más rápido y nos da tiempo para hacer otras cosas que nos gustan, además creo es bueno que todos seamos así pues no esperaríamos a que alguien más tome decisiones por nosotros o no hagamos las cosas por no saber ponernos de acuerdo.

Entrevistado Jairo: pues es parte de saber convivir con los demás y aunque todos tenemos gustos diferentes y cosas por querer hacer, podemos ayudarnos todos.

Entrevistado Erika: es más fácil y por eso es importante que esto lo hagamos en todos lados, ya que no sabemos cuándo podemos necesitar del otro y entre todos se hacen cosas más rápido que por

separado. (...) También al organizarnos es tratar de incluir a otras personas, aunque a veces no quieran, debemos convivir más al menos aquí adentro porque a veces siento que estamos como muy juntos pero cada quien en su onda y a veces eso hace que no terminemos las cosas o salgan feas.

Entrevistado Emiliano: pues en el fut hay que organizarse y yo sé que luego soy muy individualista y aquí no hago a veces todo lo que piden, pero sé que puedo, solo que me aburro que también no nos ponemos de acuerdo o repiten las actividades.

Entrevistado Edgar: yo sé que tengo que platicar más con los demás, por eso, aunque les hablo a todos siento que no me hacen mucho caso cuando estoy trabajando en equipo, pero cuando me incluyen y toman en cuenta mi opinión siento que así debo ser siempre en otros lados para poder hacer muchas cosas con otras personas.

Entrevistador: *Ahorita que mencionan mucho la parte de ayudar a otras personas ¿han podido hacerlo? ¿Cómo fue?*

Entrevistado Erika: pues así que recuerde no, pero si ayudaría a otras personas si pudieran tener algún problema.

Entrevistado Jairo: una vez un señor se cayó de la bicicleta y no le pregunte nada (risas) no, en serio, si le pregunte si estaba bien y quise ayudar con su bicicleta, pero pesaba mucho, más bien estaba muy grande.

Entrevistado Emiliano: yo también le hubiera ayudado, preguntándole si está bien porque soy buena gente (risas).

Entrevistador: *¿pero has podido ayudar a alguien?*

Entrevistado Emiliano: una vez a un niño que se lastimo jugando futbol, me acerque con él y le pregunte si estaba bien, más bien, ahmm, ese día yo estaba muy enojado porque estábamos perdiendo y

sin querer lo avente de más, sentí feo ver que se había lastimado por mi culpa.

Entrevistado Melissa: creo todos hemos sentido preocupación por alguien que está en problemas o se siente mal, a veces es difícil ayudar porque no sabes cómo, solo tratas de ponerse en su lugar, aunque sea escucharlo. Quizá cuando tenga más edad me sea más fácil ayudar a otros que estén en problemas. Pero yo, una vez mi papá iba a salvar la vida de un señor (...) íbamos de comprar zapatos y entonces estábamos en un semáforo, un viejito estaba recargado y no se movía ni nada, en lo que pasábamos al eleven a comprar, vimos que el señor no se movía, entonces mi papá dijo “lo vamos a ayudar, ¿no? Porque yo dije, “mira papá” entonces el voltea a ver y dice, ¿no se habrá muerto el señor?” y me empecé a reír y mi mamá dijo “no digas pendejadas” entonces ya me dijo ve a ver, el señor estaba como desmayado (...) entonces mi papá busco alguna identificación de señor (...) vez en los postes hay botones de esos para llamar a emergencias, pobre señor no se movía entonces mi papá le dijo “no se preocupe señor le vamos a ayudar” y el señor, dijo mi papá, sintió como se dejó de poner duro porque pensó que lo iba a robar, llegaron sus familiares después y la ambulancia y les dijeron que no se había puesto su insulina.

Entrevistador: *¿eso que hizo tu papá te dejó algún ejemplo o enseñanza?*

Entrevistado Melissa: si, que mi abuelito se ponga la insulina (risas) ya en serio, que es importante ayudar.

Entrevistador: *Ahora, de las veces que han podido ayudar, ¿han esperado algún tipo de recompensa por hacerlo?*

Todos: no

Entrevistado Melisa: no porque lo hiciste de buena manera, no lo hiciste por algo que te den recompensa, porque mi mamá me dice que siempre tengo que ayudar a las personas y que no espere nada a

cambio y si me lo quieren dar que agradezca, entonces por eso. Pues es que además mis papás son así, ayudan a la gente, luego cuando tenemos mucha comida se las da mi papá.

Entrevistado Erika: pues yo una vez encontré a un perro, mi prima se salió y dijo “mira un perro” entonces le vieron la placa, entonces llamamos y le dijimos al señor si era su perro, ya fueron por el perro y nos dieron como 100 pesos, pero no lo hicimos por eso sino por ayudar.

Entrevistado Jairo: tenemos que ayudar porque la gente lo necesita, sin esperar cosas a cambio. Es una buena acción.

Entrevistado Edgar: si, por que otros lo necesitan.

Entrevistador: *¿entonces podrían compartir algo que les pertenece y dárselo a alguien más si le puede ayudar? Que compartan algo no necesariamente implica que sea un objeto material, sino sumarse a ayudar sin que se los pidan.*

Entrevistado Melissa: depende.

Entrevistado Jairo: a la vez sí y a la vez no.

Entrevistado Erika: si fuera muy importante para mí, no creo.

Entrevistado Melissa: yo de plano no, creo que ayudar cuenta más que regalar cosas.

Entrevistador: *ya para cerrar chicos, ¿creo ya están en la secundaria verdad?*

Todos: si

Entrevistador: *supongamos lo siguiente: el día de hoy el mejor de sus amigos o uno muy cercano les ofrece una cerveza o cigarro, ¿Qué harían? o ¿ya les ha pasado?*

Entrevistado Melissa: a mí una vez me paso. Yo hice eso y le dije (al que le ofreció) yo no lo voy a hacer porque no quiero, no me puedes obligar a nada.

Entrevistado Jairo: a mí no, pero diría que no, pero si fuera un familiar todo quedaría en chitón.

Entrevistado Erika: pues de mis amigos no. Uno de mis primos que toma y fuma me dice, y yo le digo que no, porque mi mamá se va enojar. Y luego yo también no quiero.

Entrevistador: *¿Y si les insisten mucho? ¿Incluso si los amenazan con decirles que les dejarán de hablar o los meterán en problemas?*

Entrevistado Edgar: yo no de todas formas.

Entrevistado Emiliano: tampoco.

Entrevistado Erika: yo le contaría a mi mamá, ya con el chisme mi mamá ya va a saber.

Entrevistado Melissa: haría lo mismo que Erika, obvio me iría y si me hablara le diría ¿no que no me ibas a hablar? Y pues ya me iría.

Entrevistado Jairo: ahh pues yo le dejo de hablar así.

Entrevistado Emiliano: le diría que no de todas formas.

Acuerdos

Entrevistador: *ya para finalizar chicos, a raíz de lo que me han dicho, traten de involucrarse más con sus otros compañeros, en especial los que se acaban de integrar.*

Entrevistado Melissa: también por lo mismo hay niños que ya no vienen porque no les hacen caso.

Entrevistador: *hay que ver es parte también, ustedes ya tienen conocimiento de estos chavos que ya no vienen. Recuerden que incluso ustedes se vieron en la misma situación.*

Entrevistado Melissa: yo sentía muy feo. Pero también si ellos no quieren como le hacemos.

Entrevistado Emiliano: ¿y si no quieren?

Entrevistador: *también pueden tratar de intentarlo, por poquito que sea el esfuerzo que hagamos nos mueve para tratar de lograrlo.*

Entrevistados: Melissa, Erika, Emiliano, Jairo: Si.

Entrevistador: *Gracias chicos (palabras de cierre).*